



**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS**

**SEPTIEMBRE 1980
AÑO XLI NUM. 468**

Ejército



Director: General JARNÉS BERGUA - Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel J. de la LAMA CERECEDA - Jefe de Ediciones: Coronel VILLANUEVA - Confeccionador: FEDERICO BLANCO - Administrador: Coronel AREBA BLANCO - Capitán MARTINEZ RUIZ - Consejo de Redacción: Coronel TORRES GARCIA (Profesor de la Escuela Superior del Ejército). Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de Estado Mayor). Teniente Coronel PIRIS LAESPADA (del EM Conjunto de la JUJEM). Comandante de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de EM). Comandante PARDO ZANCADA (del EM de la DAC). Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM).

SUMARIO

	<i>Página</i>
FERNANDO PAREJA MUÑOZ. Una infantería más ligera	2
PEDRO DE LA PUENTE SICRE. El diálogo de la violencia	7
JUAN GOMEZ VIZCAINO. Panorama de la artillería de costa. Una lanza más, rota por la defensa de costas	13
FRANCISCO ARENAS CANO. Unidades de caballería aérea	20
ANTONIO CANDIL MUÑOZ. Carros de combate soviéticos. El carro T-62	25
MARIN BELLO CRESPO. Reportaje. La compañía de mar de Ceuta	33
JOSE RAMON PUJADAS. Reportaje. Las murallas de la capilla del RCZM Arapiles n.º 62	41
CARLOS ALAIZ MIRANDA. Las cuatro virtudes fundamentales de las Ordenanzas	50
FRANCISCO BOGAS ILLESCAS. Ideas sobre relaciones públicas en las Fuerzas Armadas	53
RAFAEL HITOS AMARO. Notas para la futura política de haberes en las FAS (II)	63
ENRIQUE ALCAIDE ORTIZ. Protagonismo	66
EMILIO BECERRA DE BECERRA. Unidades de nuestro Ejército. El Regimiento Acorazado de Caballería Almansa n.º 5	68
LUIS LOPEZ ANGLADA. Escritores militares. La «Selva militar y política del Conde de Rebolledo»	75
GONZALO MUINELO ALARCON. El pacifismo en el cine (II)	80
FIDEL FERNANDEZ ROJO. Noticias de actualidad sobre Defensa	86
LUIS M. LORENTE. Filatelia militar	90
J.M.M.B. Información Bibliográfica	92

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222 52 54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 80 Ptas. Suscripción individual para militares: 1.135 Ptas. Público en general: 1.620 Ptas. Extranjero: 2.835 Ptas. Número suelto: 150 Ptas. Número suelto extranjero: 260 Ptas. Imprime: Imprenta Huérfanos Guardia Civil. Gral. Mola, 248, Madrid-16. Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918.

NOTA.—Las ideas que nuestros colaboradores exponen en sus artículos han de tomarse como opiniones puramente personales. Esta Revista, por ser profesional y técnica, plantea temas o acoge los que se le remiten, si se consideran de interés, con el fin de suscitar el diálogo y la confrontación de estudios, reflexiones y sugerencias. Esperamos que así lo entiendan nuestros lectores y aporten sus criterios para mantener viva la llama de su profesionalidad.

Una Infantería más ligera

FERNANDO PAREJA MUÑOZ
Comandante de Infantería

INTRODUCCION

Nos encontramos hoy ante un mundo en crisis; crisis de energía, económica, incluso de ideas. Todos los pensadores están buscando nuevas soluciones, tratando de averiguar una salida a las nuevas circunstancias.

Parece que esta contaminación mundial, de ideas, de sentimientos, de sistema, puede llegar a influir directa o indirectamente en nuestra médula profesional. Tememos que también nuestros principios inmutables empiecen a zozobrar.

Es necesario ante esta alternativa reaccionar o bien amoldarse, ante una solución real, influida por nuestra geoeconomía de nación que está soportando la presión, no sólo mundial, sino de la forzada postura que supone un cambio político tan rápido.

Hemos de buscar todos nuevas soluciones en lo que nos atañe, en base a estas nuevas coordenadas: Un Ejército adecuado a nuestra realidad y subordinado a nuestra conveniencia, en función de tantos factores básicos y sin tener que inspirarse en plantillas extranjeras.

UNA IDEA BASADA EN EL MAPA 1/800.000

La idea que voy a intentar desarrollar surgió, casualmente, y como consecuencia de llegar a mis manos el actual Mapa Militar 1/800.000 publicado en 1976 por el Servicio Geográfico del Ejército. Francamente me llamó la atención, al contemplarlo en su conjunto, la calidad de su construcción; me complació ver toda la Península Ibérica reunida en

un solo golpe de vista, bajo nuestro estilo, es decir, bajo la técnica y características peculiares que llevan consigo nuestros planos militares, en colorido, en idea de relieve, con un acertado sombreado, señalización de los puertos de montaña, entidades de población, vías de comunicación, valles, planicies y mesetas; todo ello traducido bajo nuestro punto de vista militar: en vías de penetración, en obstáculos, en divisorias, en viabilidades... que acaban por sugerirnos ideas de ataque, de defensa, de cómo trasladarse de un lugar a otro, etc.

Como consecuencia de lo anterior, todo ello lo plasmé en el referido mapa. Más adelante trataré de explicarlo.

NUESTRO TERRENO PENINSULAR

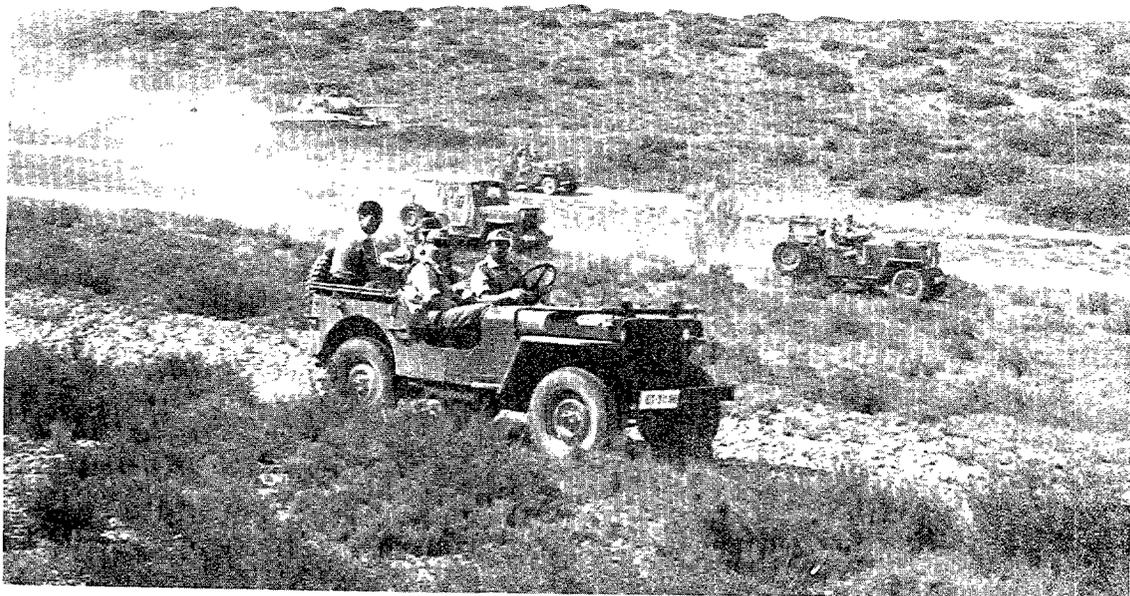
De todos es sabido que nuestro suelo por su relieve es el segundo de Europa, y como consecuencia de ello hay que pisarlo para conocerlo de verdad, y así poder tener una impresión perfecta de él. Naturalmente es una hipótesis difícil de realizar. No obstante con un estudio detenido de la Orografía se podría considerar que el terreno es más o menos apto para cada circunstancia. Pero, a mi juicio, no sólo basta la influencia del terreno, hablando geográficamente, sino la meteorológica, fielmente ligada a él. «Tanto monta, monta tanto». Es un principio tan fundamental que se debe estudiar al unísono con los demás factores de la decisión, como un apartado más. Como muy bien señala el Reglamento del Servicio de Información en Campaña. Creo que es obvio profundizar sobre lo dicho. Tan sólo hay que abrir cualquier página de una historia militar para convencerse.

A TITULO DE EJEMPLO

Pues bien, cualquiera que lea este artículo, podría relatar algunas de las muchas experiencias vividas relacionadas con lo anteriormente expuesto. Experiencias basadas en maniobras, en ejercicios realizados en la paz y sin enemigo real enfrente.

Comentemos una de ellas, y aquéllas que por los años 65, 66 y 67 militaban en la 3.ª Región Militar lo recordarán.





Me refiero a todas aquellas maniobras que la División Maeztrazgo n.º 31 ejecutaba bajo la dirección de aquel magnífico general que fue González Camino, por desgracia para España fallecido y que todo el que estuvo a sus órdenes lo recordará.

De todas ellas y quizá también de las muchas que se han realizado hasta nuestros días, destaca la Operación «Don Jaime» que al parecer tenía como finalidad comprobar el movimiento de una Gran Unidad Motorizable por un terreno variado y teóricamente apto.

Una vez concluido el ejercicio, reunió en Valencia a todos los generales, jefes y oficiales hasta el nivel de Capitán y con gran maestría, desarrolló un juicio crítico realmente ejemplar.

Los participantes relataron sus respectivas actuaciones, con más o menos brillantez, pero en su común denominador se intuían sus calamidades, sus penas y sus esfuerzos para conducir a su Unidad al lugar que le dictaba su misión, y eso que no había enfrente un enemigo auténtico.

Fue realmente penosa, tanto en el aspecto logístico como en el táctico.

Pensando a nivel de Capitán de Infantería ¡qué complicaciones surgieron al progresar con unidades a pie y otras con vehículos! Buscar caminos para los C.S.R., para los morteros de 81 mm., ametralladoras medias... Y eso que no había que municionar.

¿Y el Jefe de Batallón con sus secciones motorizadas que componen la Cía PLM? A este nivel y a otros inferiores tan sólo se sueña encontrar, en la Zona de Acción señalada, caminos en el sentido de la dirección de ataque. Cuando no los hay, campo a través disminuye la velocidad de progresión. Y cuántas veces hay que salirse de los límites marcados, cuando aparece algún obstáculo transversal, para luego poder incorporarse a su Unidad, por el peligro de la desorientación y de encontrarse un tanto desamparado.

Pues bien, cuando esta operación, para nosotros famosa, la plasmé en mi mapa 1/800.000 quedé

impresionado. Ofrecía un terreno que, para cualquiera que se lo hubiese planteado en un «Curso», sobre el papel, no hubiese dudado en lanzar una Unidad Motorizada en explotación sin ningún reparo.

AQUEL EJERCITO DE LA TRACCION DE SANGRE

A nivel de Infantería, no hay que ser muy maduro para recordar la composición de los Batallones, en sus Compañías de armas pesadas, aligerando y descansando de este peso a las Compañías de fusiles. La Artillería seguía, más o menos, como es natural, este ritmo, con sus piezas de montaña (actualmente en uso), las de Campaña, con su tracción hipomóvil o a lomo, la Intendencia con sus carromatos característicos y, volviendo a los Batallones de Infantería, con sus trenes de combate y de víveres y equipaje, como solución, en aquella época, de toda Unidad en movimiento.

Es claro que este tipo de Ejército, aunque lento y hoy en día antiguo, penetraba por todo tipo de terreno sin ninguna dificultad.

LOS EJERCITOS TRANSPORTADOS MEDIANTE MOTOR

El problema hoy surge con las exigencias que implican la motorización de los Ejércitos y, más concretamente, en naciones como la nuestra que tienen un terreno tan agreste, careciendo en su generalidad de fuentes de energía naturales que puedan abastecerlos.

No nos engañemos, nuestras plantillas actuales se subordinan al estilo de los Ejércitos de las grandes potencias, concebidas en base a medios energéticos cuantiosos, con la finalidad de poder estar prestos para atacar o contraatacar en unos

terrenos apropiados. Pongamos por caso gran parte de Europa, en donde se pueden realizar grandes correrías impulsadas por el motor.

Para demostrar esta idea se puede recordar que estas plantillas no tuvieron brillantes resultados en teatro de operaciones, tales como Corea o Vietnam, en donde el terreno era muy distinto. Pero no obstante, la mentalidad de las grandes potencias no ceja en este asunto. Es de todos conocido que hoy día, al valorar la potencialidad de un Ejército de Tierra, siempre se basa en el número de vehículos acorazados o mecanizados de que dispone la nación de que se trata.

Las cifras se vuelven sobrecogedoras al valorar a un Ejército tal como el soviético que, según noticias, varias veces tratado en los artículos de nuestras revistas, alcanza, tan sólo en Europa Continental, varias decenas de miles de carros. (Concretamente, de acuerdo con el Balance publicado en nuestra Revista, dispone de 50.000 carros y 55.000 vehículos acorazados de combate).

Me gustaría saber la opinión de los expertos, al aplicar tantísimo material en un terreno como el español, con nuestra orografía, nuestras comunicaciones, nuestros puentes, nuestros recursos..., en la mayoría de las veces poco apto para esta potencialidad.

Sinceramente creo que los embotellamientos se asemejarían a cualquier «operación retorno» de unas vacaciones, de regreso a cualquier capital española.

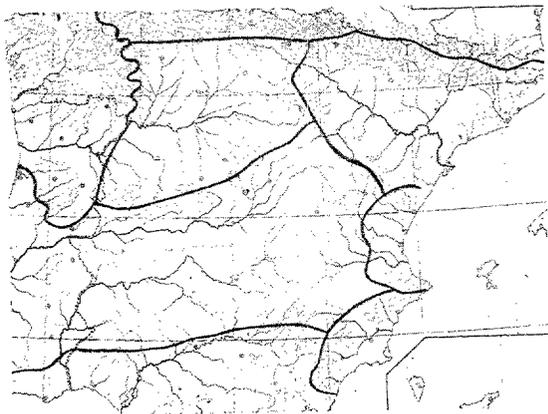
Tiene que preocuparnos esta idea y tratar de aunar el binomio material, en función del terreno y de su climatología, intentando despreñar hasta el máximo la influencia energética exterior.

OBSERVEMOS EL MAPA

Al meditar sobre todo lo expuesto frente al mapa 1/800.000, cogí un lápiz grueso y dividí la Península Ibérica en zonas, tomando como fronteras más o menos las divisorias de nuestras Cordilleras.

El resultado fue, en líneas generales, que aparecían unas Comarcas protegidas unas de otras; por lo que se ocurrió llamarlas «FORTALEZAS» que voy a intentar describir, a grandes rasgos:

- *Fortaleza Centro-Sur*: Castilla la Nueva, Albacete, Extremadura, Sur de Portugal, quedando los montes de Toledo como Columna vertebral de la misma.
- *Fortaleza Centro-Norte*: Castilla la Vieja y León (exceptuando Santander).
- *Fortaleza Valle del Ebro*: Aragón, La Rioja, Sur de Navarra, incluida su capital, y Cataluña.
- *Fortaleza Sur-Este*: Murcia, Alicante y parte de Almería.
- *Fortaleza Valenciana*: Valencia y Castellón de la Plana.



– *Fortaleza Norteña*: Norte de Navarra, Vascongadas, Santander y el Principado de Asturias, muy heterogéneo y difícil de delimitar.

– *Fortaleza Galaico-Portuguesa*: Galicia y la parte Norte de Portugal, sobrepasado el Duero.

Una vez hecha esta división de la Península trataré de comprobar a través de un trabajo, si éstas repudian el acontecer histórico de la mayoría de las batallas que dentro de ellas se han llevado a cabo.

Estoy tratando de situar, en mi mapa, basándome en la obra «Batallas de España en el mundo», el lugar donde se desarrollaron todas las acciones militares que se han producido en nuestro territorio desde las épocas más remotas. Completando este trabajo con todos los libros que encuentre a mi alcance.

Sobre cada batalla voy a intentar averiguar por dónde se trasladaban los Ejércitos que en ellas participaban, las dificultades topográficas con las que se encontraron y, como consecuencia de ellas, los problemas logísticos que padecieron, y todo ello dentro de los condicionamientos que como dato imponían estas denominadas «Fortalezas».

ESTUDIEMOS ESTAS FORTALEZAS Y SUS CONSECUENCIAS

Trataré de estudiar, como consecuencia de la división geográfica, cómo se comunican cada «fortaleza» y cómo pueden apoyarse unas con otras. Es también imprescindible considerar cuáles son los recursos que tiene dentro cada una de ellas; por ejemplo, el alimenticio. Otro factor de suma importancia sería su capacidad energética, incluso cómo es el carácter de sus gentes. Como consecuencia de todo ello se podría deducir qué material es más apto, en qué porcentaje es más apropiado para que se muevan Unidades Acorazadas, Mecanizadas, Motorizadas, de Montaña, COE.s., y todo desde el punto de vista de la Infantería.

Creo que al final y como resultado de este primer análisis, habrá que decir que, para España, obviamente necesitamos una Infantería más ligera que la que hoy tenemos, en donde en el cielo se adivinen



un adecuado número de helicópteros, tanto de transporte como de combate, apoyando o sustituyendo a los vehículos de motor terrestre, o bien aquellos otros con tracción de sangre, los nostálgicos mulos y caballos. Así lo exigen, a mi juicio nuestras abruptas fortalezas naturales.

La motorización es indudablemente necesaria, a pesar de lo mal que lo pasamos, al menos en la operación «Don Jaime». Estamos de acuerdo que el factor rapidez es fundamental para cualquier Ejército moderno que se precie. Pero estos dos conceptos motorización y rapidez, aplicados a un terreno abrupto no es tan fácil de cumplirlos.

Las Brigadas de Intervención Inmediata tendrían que aligerarse porque hoy sus Batallones, a mi juicio, son muy pesados, con unas compañías que en la práctica resultan con exceso de material y de hombres. Debemos olvidarnos incluso «hasta en el papel» de las compañías Mixtas Mecanizadas. Totalmente sin objeto en los tiempos actuales.

En los Batallones de fusiles poco pueden hacer, hoy día, 5 carros ligeros, dada la cantidad de armas contra-carro que existen. Parece ser que las tendencias actuales es la de emplearlos en masa, en Unidades tipo Batallón. Por otra parte, en un ataque, esta Unidad sería difícil de emplear, ya que se tendrían que equilibrar las distintas velocidades de progresión que supondrían la de una Cía. de fusiles y la impulsada por el motor. Al suprimirla, el Batallón quedaría aliviado logísticamente, tanto en lo que respecta a carburante como a munición.

Dichas unidades centralizadas junto al Bón. de carros, la Brigada podría disponer de un núcleo potente y maniobrero que apoyaría al resto de sus Bons. de fusiles mucho más descansados al prescindir de las Cías. Mixtas Mecanizadas.

Considero que a nivel de Brigada, y en aquellas «fortalezas» en donde el terreno no aconseje Unidades Acorazadas, sería interesante disponer de helicópteros de transporte y de combate para poder moverse y dominar terrenos que hasta hoy nunca se había soñado poseer.

Creo que la Infantería del futuro tiene que seguir estos derroteros, y más en España en donde las 3/4

partes de su relieve es montañoso. Con todo esto la táctica de ataque variaría, al menos en grandes zonas de nuestro país. Las Unidades de vanguardia en vez de penetrar por los valles, como es tradicional, gracias a las Unidades de Infantes Helitransportados, irían ocupando las alturas, para proteger el grueso que penetraría por el fondo del valle. Un puerto de montaña quedaría ocupado con gran rapidez, pudiendo encajonar y envolver a un enemigo que intentara replegarse por él; y en la explotación, las posibilidades de estas unidades se escapan hoy de nuestra imaginación. Las Unidades Acorazadas seguirían siendo básicas, porque su penetración sería más segura y válida, si la vanguardia de dicha explotación la cubren los Infantes Helitransportados.

Pero el problema radica en:

¿Cuántos helicópteros se necesitarían para transportar una compañía de 132 a 140 hombres que es la entidad que tienen que tener y no los 195 hombres de que dispone en la actualidad? (El razonamiento de esta hipótesis no lo expongo en este trabajo para no alargarlo demasiado).

Serían necesarios, más o menos, 14 helicópteros de transporte de pelotón, protegidos por dos o tres de combate, dotados de armas adecuadas para cumplir este cometido. Pues bien, si la Brigada actualmente dispone de tres Batallones, en su Grupo Logístico podría disponer de una Unidad de este tipo, y al igual que tiene una Cía. de transporte de camiones, para poder poner en el aire a una compañía al completo, se precisarían 25 helicópteros, de los cuales 20 serían de transporte y 5 de combate.

Muchos pensarán que los carros están otra vez de moda, que la Doctrina los tiene muy en cuenta cuando se trata, entre otros muchos aspectos del combate, en el caso de la guerra A.B.Q.; para atravesar vacíos atómicos, etc. Todo ello está muy bien, pero en España, si apartamos las dos mesetas, y los Valles del Ebro y el Guadalquivir, en donde estas unidades se pueden aplicar a golpe de Batallón como Unidad mínima, ¡qué difícil sería encontrar otro terreno apropiado! Los habrá, pero creo que va a costar trabajo. A título de recordatorio expongamos un apartado de nuestra DOCTRINA:

—«Grandes Unidades Acorazadas y Mecanizadas».—«Son especialmente aptas para combatir en ambiente nuclear y en la acción ofensiva, en la que constituyen un elemento resolutivo por su potencia, flexibilidad y rapidez. El predominio de alguna de estas características sobre las demás da lugar a las Grandes Unidades Acorazadas o Mecanizadas de Infantería, o a las Grandes Unidades de Caballería. Sus limitaciones se derivan de *sus propias exigencias logísticas, naturaleza del terreno y condiciones meteorológicas, así como la necesidad de disponer de superioridad aérea*, por la dificultad de disimular sus formaciones y consiguiente vulnerabilidad ante las acciones aéreas enemigas».

La utilización de estas Unidades de Infantes Heliotransportados no se reducirían a conquistar antes las cumbres que los valles. Hay más; hoy quizá las nuevas guerras sean en su inicio totalmente distintas a las tradicionales.

No van a ser Ejércitos que irrumpen por nuestras fronteras: posiblemente, antes se habrán introducido en nuestras urbes, por cualquier motivo, elementos que produzcan situaciones neobélicas para colapsar el despliegue de las fuerzas propias.

Así, nuestra Infantería Heliotransportada y nuestros helicópteros de combate, pueden ser piezas fundamentales para hacer frente a estas novísimas contiendas, cuyos primeros síntomas empezamos a intuir.

Los helicópteros de combate y de transporte, aparte del efecto moral sobre poblaciones sometidas a este nuevo enemigo, pueden controlar calles, dominar edificios, y no son tan vulnerables como los carros a los ataques de la guerrilla urbana. Es como una fuerza etérea que salta de aquí y allí, de norte a sur, por el frente, por los flancos y por la retaguardia y, si el enemigo huye, será constantemente perseguido y atajado por cualquier calle, camino o carretera por la que intente desplazarse.

Bajo otro aspecto, con esta modalidad, el Ejército podría asegurarse el funcionamiento de todos los puntos neurálgicos y vitales, y todo ello con la máxima rapidez posible, tales como Centros Energéticos, nudos de comunicaciones, almacenamientos alimenticios, depósitos de combustible, medios de difusión, etc.

Aplicada esta primera fase, nuestras unidades comienzan su despliegue, pero con una diferencia: nuestras «fortalezas» ya dominadas y sometidas en su interior y entre ellas apoyándose mutuamente, estarán en mejores condiciones de enfrentarse con el Ejército que trate de invadir el conjunto de ellos, es decir a la Nación. Se podría aducir que lo expuesto es una fantasía, especialmente a nivel de la potencia económica de nuestro país. Pero también en base de nuestra mentalidad influida de tantos años, quizá todo el siglo, por el pensamiento básico de los demás Ejércitos del mundo.

Pero no olvidemos nuestro terreno y nuestras condiciones climatológicas. Nuestro Ejército en los momentos actuales hay que enfocarlo como defensivo y, al mismo tiempo, muy operativo, dentro de nuestro territorio. Y ello se consigue, en su gran parte, volviendo al mulo, no sólo en montaña, sino en donde hace falta, empleándolo en su terreno, completando este medio con el helicóptero, potencializando a nuestras unidades acorazadas, mecanizadas y motorizadas.

EN RESUMEN

Una Infantería más ligera, una Infantería adecuada a las exigencias de la orografía real de nuestra

geografía, e incluso a las exigencias que se prevén en una guerra.

Unas unidades de infantes que vuelen en vanguardia hacia las cumbres, que desde ellas dominen los valles, al fin y al cabo como hacían las legiones romanas, proporcionándoles un apoyo eficazísimo a nuestras fuerzas blindadas que seguirán progresando por los valles, mesetas y llanuras.

Sí, hay que aligerar nuestras unidades de infantes, adecuadas a nuestra realidad, y posponiendo a las exigencias de los Ejércitos extranjeros que se desarrollaran en marcos geográficos distintos. Aligeremos en una palabra a nuestra Infantería, convirtiéndola en más económica y más fácil, logísticamente, de abastecer.

Estudiar detenidamente el terreno por donde se movieron dentro de nuestro territorio los ejércitos a través de la Historia y, como consecuencia de ello, encontrar aquellas zonas en donde se puedan desenvolver con comodidad las Unidades Mecanizadas y Acorazadas. El resto del terreno cubrirlo con Unidades de Montaña bien dotadas y equipadas. Y aquellas zonas apropiadas, en terrenos menos abruptos, con Unidades Motorizadas y Motorizables apoyadas por helicópteros.

Amoldar nuestra división territorial militar a esas «fortalezas» dotándolas a cada una de ellas de medios adecuados en función de su terreno, de su climatología, de sus recursos e incluso, apretando hasta el máximo su estudio, de su psicología y carácter.

COMO FINAL

Cuando me refiero, al parecer alegremente, a disminuir las compañías de 195 hombres a 140 ó 135 para su transporte en helicópteros, no lo específico, con objeto de no alargar y complicar este trabajo. Es motivo de otro artículo, el ¿COMO?, a mi juicio aligerar nuestras pequeñas Unidades de Infantería.

También quiero plasmar que la División según parece dispone de 30 helicópteros: 18 de transporte y 12 de apoyo con objeto de poder heliotransportar a una Compañía. Naturalmente estamos hablando de plantillas. Medios, a mi juicio, totalmente insuficientes para poner en práctica una de las ideas que se desarrollan en este artículo.

Cuando finalice mi lento trabajo, que inicio en estas páginas, intentaré demostrar qué medios necesitaría nuestra Infantería para poder moverse con eficacia por nuestro complicado terreno, apoyándose no sólo en él, sino en lo que la historia nos ha enseñado. Y todo esto contando con la heterogénea climatología de nuestra Nación. Con ello intentaré colaborar, en ideas, a la obligación que tienen nuestras Fuerzas Armadas, que es poder defender con la mayor eficacia posible a nuestra PATRIA.

El diálogo de la violencia

PEDRO DE LA PUENTE SICRE

Comandante de Ingenieros DEM

«La guerra no es un instinto sino un invento. Los animales la desconocen y es pura institución humana, como la Ciencia o la Administración. Ella llevó a uno de los mayores descubrimientos base de toda la civilización: La disciplina militar. Todas las demás formas de disciplina proceden de la primigenia que fue la disciplina militar. El pacifismo está perdido y se convierte en mala beatería, si no tiene presente que la guerra es una genial y formidable técnica de la vida y para la vida».

ORTEGA

EL DIALOGO DE LA VIOLENCIA

Siempre hemos visto a la Doctrina y a los Reglamentos como a las decisiones que adoptan, respectivamente, el Ejército y las Armas, para cumplimentar sus misiones. Esto nos obliga —por disciplina— a su cumplimiento y respeto, sin reservas, e informan nuestros criterios. No obstante, en el plano intelectual, puede no coincidir con los mismos y es admisible esta divergencia siempre que las opiniones personales se apoyen en cimientos firmes. Hemos intentado encontrarlos, pero cuando no se tiene experiencia bélica, sólo nos queda, para buscarlos, hablar con quienes la tienen y leer mucho a los que escriben o escribieron sobre la guerra.

La conversación con nuestros mayores nos ha enseñado mucho sobre moral y disciplina —los fundamentos de la milicia— pero no tanto sobre técnica militar. Es lógico, y creo que el lector sabrá interpretar adecuadamente estas afirmaciones. Los ejércitos de España no estuvieron presentes en la I Guerra Mundial, como tampoco lo estarían en la II más que en forma representativa: pero tampoco dejaron de luchar durante la casi primera mitad de este siglo. A una guerra sin apoyo político, exaltadora de espíritus pero demolidora de técnicas, la guerra de Africa, le sucede la Cruzada Nacional, guerra de ideologías, forjadora de los más fuertes espíritus, pero necesariamente simplista desde el punto de vista técnico. Tan verdad es que en nuestro suelo se experimentaron nuevas tácticas y nuevos medios, como que nuestra guerra careció de medios; y siempre que esto ocurre la guerra tiende a hacerse primitiva.

Optamos, pues, por buscar nuestros criterios básicos, sobre lo que consideramos técnica militar, en ese juez incansable de la vida que es la his-

toria, de la que sacamos, ya hace años, unas conclusiones que hemos utilizado como presupuestos básicos para formular criterios —muy subjetivos y no siempre compartidos— sobre el Arma de Ingenieros, que ahora, por razones que no hacen al caso, nos consideramos en la obligación de exponer a quienes nos hagan el honor de leerlos.

Decía el pensador cuya cita hemos elegido para encabezar estas líneas, que la guerra es el supremo esfuerzo que hacen los hombres para resolver sus conflictos, y la califica como un diálogo de violencias. Pues bien, en ese diálogo que es la guerra, distinguimos dos etapas marcadas por los temas de conversación del mismo; el solo y único tema de la destrucción, y éste unido al de la «construcción». En ambos casos estuvieron presentes, en el tiempo y sucesivamente, las distintas Armas combatientes como interlocutores protagonistas del diálogo.

Las Armas de maniobra nacieron con la guerra. Si la Infantería fue la primera en aparecer, la Caballería sólo se retrasó el tiempo justo que el hombre tardó en subirse a un caballo, y muy difícil sería citar una sola acción sin su presencia. De cualquier forma, con ambas —Infantería y Caballería— se inició el diálogo de la «destrucción».

Ahora bien, el posterior cambio y ampliación del tema de conversación no es caprichoso sino consecuencia inmediata de la evolución de los medios.

Con la aparición del arma de fuego nace la Artillería y, mientras es ésta la que se suma al diálogo que mantienen las Armas de Maniobra (Infantería y Caballería), sólo persiste como tema de conversación la destrucción. Según se perfecciona, la voluntad de vencer de las primeras —que es en definitiva la que resuelve la maniobra— empieza a sentirse seriamente dañada. El diálogo de las artillerías está haciendo algo peor que quitarles la vida. Ya no aspiran a la muerte, siempre heroica, como colofón glorioso al sacrificio del combate. La vida, desde antes, es casi muerte, pues se convierte en auténtica tortura. Al sacrificio exigido hay que acercarse cuando se está exhausto. La moral descende y con ella la voluntad de vencer.

La potencia destructora del fuego se hace poco a poco tan sensible que empieza a preocupar a la propia Artillería, y ésta especializa a una parte de sus hombres para que, paralelamente al desempeño de su función, estudien la adaptación al combate de los tradicionales sistemas de fortifica-



Infantería.

ción y estén prestos a la reconstrucción parcial de los destrozos que el fuego enemigo produce. Es necesario adecuar, mantener e incluso crear, la infraestructura necesaria para conseguir que las Armas de Maniobra conserven al máximo su integridad. De esta forma no se perderá la voluntad de vencer y, con ello, *la superioridad en el choque y la potencia de ocupación —claves del éxito de cualquier actitud del combate—* estarán aseguradas.

Ante tan clara especialización, esta fracción se segrega y, en España, el 17 de abril de 1711, adquiere el carácter de corporación, naciendo en el Ejército un nuevo Medio de Acción con el nombre de Arma de Ingenieros. A partir de entonces lo que luego será tradicional y constante lucha entre el cañón y la coraza tiene ya expresión orgánica. En el diálogo de violencias que es la guerra empieza a conjugarse un nuevo verbo: «construir».

Previo y simultáneo al ataque glorioso y resolutivo de *las Armas de Maniobra, únicas con capacidad para consumir la batalla*, aparece la lucha violenta de dos Armas, Artillería e Ingenieros, que tratan en forma enconada de imposibilitar o posibilitar la maniobra.

La Artillería, consciente de su poder, *quiere dejar sin vida los campos de batalla*, éste es su planteamiento de la guerra. Empieza a decirse de ella que es resolutiva y que la conquista le pertenece. Que, tras tanta destrucción, el enemigo pierde su voluntad de vencer y la Infantería propia no tiene que empeñarse en el choque. Frases con cuño de sentencias, como la de que «La Artillería conquista y la Infantería ocupa», se manejan en las aulas y se introducen en los tratados castrenses con pretensiones de principio. La valoración de los ejércitos se hace en función de la potencia de sus artillerías.

Mientras tanto, la nueva Arma, *Ingenieros*, a la

que hasta el momento y por su juventud no ha querido dársele tal carácter sino simplemente el de Servicio, cumple calladamente con su misión. Sólo hace lo que le han pedido, ayuda a vivir, a moverse y a combatir a las restantes pero con tanta eficacia que su acción empieza a pesar. Si el enemigo destruye, ella construye. *A la potencia destructora del fuego opone la ingeniosa habilidad de su trabajo*. El equilibrio vuelve a aparecer en los campos de batalla. Los que estuvieron a punto de convertirse en estériles campos de exterminio, pasan nuevamente a ser campos de batalla.

La voluntad de vencer se refuerza, y con ella la confianza en la victoria de las Armas de Maniobra. A partir de estos momentos el monólogo de la destrucción pasa a la historia, ya tendrá siempre que hablarse en la batalla de un término nuevo: «la construcción».

Al restablecerse el equilibrio, las Armas de Maniobra recuperan su primacía. Los ejércitos vuelven a comprender que, sin su asombrosa entrega, no hay victoria. El fuego, sin perder su influencia, no es resolutivo. *Los valores del espíritu se anteponen en todas las doctrinas a los poderes materiales*.

Este equilibrio, aunque tardó 200 años en conseguirse, llegó, y fue la I.G.M. (1914-1918) la encargada en demostrarlo. El tiempo, soporte de toda evolución, se encargó de este proceso. A su costa se perfeccionó el fuego, multiplicándose por una parte su poder de destrucción y por otra, e insospechadamente, su precisión. Todo ello se consigue fundamentalmente basándose en una nueva especialización de las Artillerías que, en gran parte, se preocupan del perfeccionamiento y fabricación tanto de los explosivos como de las bocas de fuego, para que los ejércitos puedan destruir cada vez más y mejor.

Por su parte, durante este período, el otro interlocutor del diálogo, Ingenieros, cuya evolución

tiene que ser consecuente con la de tanta potencia destructora, también da un salto prodigioso.

Haciendo honor a su nombre aguja su ingenio y mantiene su andadura con la mano siempre tendida hacia la inicialmente incipiente técnica civil de la que luego será soberbia matrona. Ahí están para demostrarlo, en una historia que nunca será escrita, la mayoría de las carreras técnicas superiores, generadas y proporcionadas por su solvencia, como prueba irrefutable de la influencia de su ímpetu y prestigio en la vida nacional.

En el plano militar, que es el que aquí nos importa, analiza en su seno y se interesa por todo aquello que piensa puede servir para la guerra. Su

trabajo, tanto artilleros como ingenieros, por una parte perfeccionaron el fuego y por otra dieron luz estos nuevos medios, consiguiendo en forma indirecta tanta evolución, comprenden que el techo está aún lejano y que, sólo la constancia en la línea investigadora será la garantía, tanto de la evolución del fuego como de los nuevos medios que, en forma más o menos directa, lo facilitan o lo combaten.

Artillería e Ingenieros, separados históricamente por la clara definición de sus funciones, habían soportado, respectivamente, a lo largo de la historia, toda la carga de técnica especializada que tanto de la destrucción como de la construcción se



Caballería.

idea es muy simple: *al fuego hay que oponerle la técnica y el trabajo sobre el cimiento sin límites que es el ingenio.*

Así Ingenieros, que lleva en sus genes la capacidad técnica de sus mayores, cultiva el espíritu de investigación, y participa, en forma muy directa, en el desarrollo de nuevos medios, origen de procedimientos hasta entonces desconocidos, que obligarán a transformar la maniobra. Los Ingenieros investigan, experimentan y desarrollan, la automoción, la aviación y la electrónica, en la actualidad soportes básicos de la guerra.

Por su parte, las doctrinas de la guerra que, por su fondo filosófico, deben anticiparse a la evolución de los medios, estuvieron despiertas y *el viejo concepto de las armas (blancas o de fuego), se amplió desmesuradamente por el de «Armamento», en el que se integran, al mismo nivel que las primeras, todos «los ingenios y materiales empleados en la acción bélica».*

La importancia de estos hechos es, para esta particular visión histórica, mucho más trascendente de lo que de su somera lectura pueda desprenderse: Los que con su investigación y callado

derivan; pero el ansia de investigación que ambos se afanaron en cultivar, tenderá a unirlos nuevamente como prolongación tácita de una inquietud paralelamente sentida, porque la investigación se hace imprescindible y debe seguir. El paso está dado, *una nueva corporación deberá surgir con una función muy definida, investigar el armamento en toda la extensión de su concepción doctrinal (armas, ingenios y materiales).* En la práctica, un nuevo ente orgánico nace y tan justificado es su nacimiento como controvertida debe ser su concepción.

En otro aspecto, centrado en el período histórico antes citado (1711-1914), es decir, cuando ya Ingenieros llevaba un siglo de lucha con la destrucción de las artillerías, nace en el Ejército, por imperiosa necesidad del Mando, el Cuerpo de Estado Mayor (1810). No es ni Arma ni Servicio, es una corporación que surge, en forma espontánea, para ayudar al Mando ante la creciente complejidad de la guerra. El nuevo diálogo ha obligado a ampliar los límites de los campos de batalla, a la par que su mantenimiento exige gran cantidad de recursos. El Mando necesita ayuda, tanta ex-

tensión y tanta petición de recursos es muy difícil de atender por una persona sola, por ello, selecciona a los más idóneos para que le ayuden en su delicada misión. Al principio, esta ayuda se centra en el asesoramiento y el enlace entre él y sus subordinados.

La selección de la oficialidad es la base sobre la que se crea el Cuerpo, y la doble función antes apuntada da origen a que sus componentes, que conocen la problemática de las tropas, laboren, en un plano teórico y especulativo, para encontrar la forma de facilitar la acción del Mando y mejorar la eficacia y la vida de las Unidades, buscando el canal que las relacione. El resultado es insospechado, la organización nace y se introduce en el campo de la ciencia. En el futuro, el arte militar partirá de una arquitectura previa estudiada en forma científica, donde se han debido sopesar todos los factores que en el mismo inciden, unos seguros y otros estimados.

El hallazgo, aplicado a la vida civil, convulsionará al mundo, pues se convierte en el motor de la revolución industrial del siglo XIX. Una vez más los estudios bélicos, o lo que es más concreto, la guerra misma, es el principal motor de la civilización.

A partir de este descubrimiento, *los Estados Mayores se hacen indispensables y sus componentes se convierten en depositarios y responsables de la orgánica, como ciencia básica para la evolución y eficacia de los Ejércitos.*

Llegamos así al final del primer tercio de siglo, en que, con la experiencia contrastada por la I.G.M. y sobre la base científica de las teorías orgánicas, se cuenta —por razón de la evolución técnica— con la seguridad de unos nuevos medios y, en consecuencia, con el nacimiento de nuevos procedimientos que empujarán con fuerza para cambiar la orgánica de los Ejércitos.

La Aviación, el Arma Acorazada y los trans-

portes automóbiles adquieren carta de naturaleza y reclaman, a voces y simultáneamente, tanto su presencia en los campos de batalla como el carácter de corporación para sus componentes. Son antes que responden a antiguas funciones pero que las resuelven en forma diferente y que, por esta razón, reclaman su autonomía. Por su parte, *la electrónica desborda con un manto, de límites todavía insospechados, los campos de batalla, haciendo posible por primera vez el concepto Teatro de Operaciones*, pues, gracias a ella, la acción coordinada de los tres Ejércitos es una realidad. Sus intangibles ondas electromagnéticas empiezan a adquirir el carácter de forma de la acción, sentándose, también por primera vez, las bases para una posible corporación interejércitos.

En cada nación, las mutaciones orgánicas se hacen en forma diferente. Las hay que asombrarán al mundo por sus rápidos e incuestionables éxitos militares al comienzo de la II G.M. Demuestran con ello el haber sido, en el aspecto orgánico, las militarmente más avanzadas. Tan aplastantes éxitos sólo están justificados por la claridad de la concepción orgánica de sus Fuerzas Armadas, que permitieron el correcto empleo de los nuevos medios. En el plano táctico, los procedimientos que permiten, y a que dan origen, estos medios, se mostrarán en tal forma insuperables que, si bien la superioridad estratégica cambió el signo de la última contienda, exigió, como condición previa a los que luego fueron sus vencedores, la asimilación de la nueva orgánica que hacía factible la resolución de los problemas tácticos con estos nuevos procedimientos.

No se rompió en esta guerra el equilibrio adquirido en el campo táctico entre la construcción y la destrucción. La rapidez de los nuevos medios limitó las posibilidades de destrucción de los mismos. El fuego tuvo que buscar como objetivo el rebasar, mediante la destrucción de la infraestruc-



Artillería.



Ingenieros.

tura, las características técnicas de los medios, impidiendo o limitando la movilidad de las Unidades para, una vez frenadas, intentar su destrucción por la maniobra. Entonces, los Ingenieros especializan a un sector de sus hombres que siguen trabajando y construyendo para, a pesar de la presencia inmediata de un enemigo activo, hacer posible, con su participación en el combate, el movimiento de las demás Armas. Los Zapadores aparecen en su concepción actual y, con ellos, *Ingenieros adquiere el carácter de Arma, por la necesidad de que su acción esté íntimamente coordinada con la de las restantes.*

Ingenieros consiguen, con lo anterior, el reconocimiento de su participación activa en el campo táctico y *se generan los Zapadores como la más arriesgada de sus especialidades.*

También, el tremendo avance de las técnicas de destrucción y el prácticamente ilimitado alcance del fuego que permiten tanto la aviación como los proyectiles dirigidos, hacen subir a la guerra un escalón más en su particular historia, apareciendo el concepto de guerra total. En los Teatros de la Guerra se ablandan las retaguardias mediante la masiva destrucción de las ciudades y los centros de producción. Por su parte, en los Teatros de Operaciones la destrucción de los Centros de Abastecimientos, origen de las cadenas logísticas, es simultánea a la destrucción de la infraestructura de los transportes en que se apoya toda la cadena logística. Las posibilidades de trabajo de las fuerzas de los Teatros de Operaciones parece que serán desbordadas por las necesidades de construcción para la batalla, la Logística no sólo condiciona, puede decirse que tiraniza a la Táctica, la preocupación porque este aspecto de la maniobra sea posible se hace prioritaria.

Por todo lo anterior, el centro de gravedad de la Maniobra de Ingenieros no se adelanta como muchos pueden pensar. Si la Zona de Combate necesita de su presencia, la Zona de Retaguardia exige aún más de sus actividades. Si hay algo que quede claramente definido, es que, en los Teatros de Operaciones, la Maniobra de Ingenieros no tiene más límites que los del propio Teatro y que, fuera de ellos, en el resto del Teatro de la Guerra, la presencia de su trabajo en las acciones de Protección Civil será permanente, en igual forma que lo será la Defensa Antiaérea y Antimisil que deberán proporcionar Artillería y Aviación. Por éstas, y no por otras razones, el desarrollo de Ingenieros en los Ejércitos de todas las Naciones que participaron en la guerra ha sido tan notable, y el aumento de su incorporación con relación a las del resto de las Armas tan sensible, porque, mientras las Armas, principalmente las de maniobra, centran sus actividades en las Zonas de Combate, Ingenieros y, en parte, Artillería, desbordan con sus actividades los límites de los Teatros.

Terminan así, para esta particular historia, las enseñanzas de la guerra más grande de todos los siglos, que deja además un doble y difícil interrogante —estratégico y táctico— por contestar, que dará la victoria a quien mejor sepa responderlo. En el plano estratégico, el poder destructor de la energía nuclear, ha sumado, a los ya tradicionales condicionantes, el interrogante de su poder de disuasión. Del plano táctico, nada puede decirse, porque cualquier estimación de su influencia es puramente especulativa.

Hasta aquí nuestra interpretación del diálogo de la violencia. Para quienes hayan tenido la paciencia de seguir este viejo ensayo, expondremos sus consecuencias:

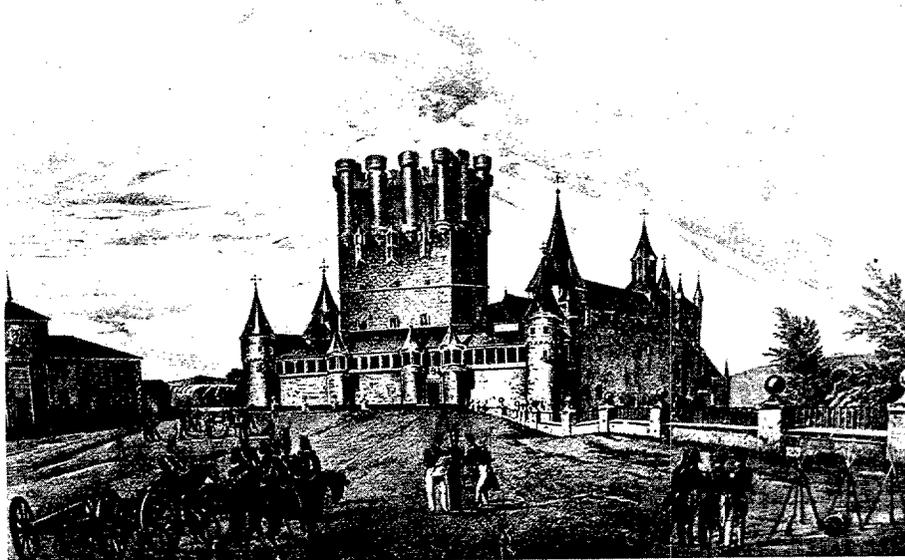
— *Las Armas de Maniobra*, tienen por finalidad precisamente ésa: la maniobra, y sus formas de acción son las cuatro: el movimiento, el choque, el fuego y el trabajo. Veamos sus diferencias:

— *Infantería*, emplea todas las formas de acción equilibradamente, por eso es la reina de las batallas, porque usa de cada forma y en cada momento, en mayor o menor medida, según lo necesita. Cuando tiene

infraestructura —táctica y logística— que necesita la maniobra.

Nuestra responsabilidad en los transportes es una consecuencia de la incidencia del factor infraestructura en los mismos.

El orgullo de que nuestra corporación conserve y se responsabilice de las transmisiones, en sus dos aspectos, telecomunicaciones y guerra electrónica, no contradice lo afirmado, sólo refuerza y demuestra nuestra trayectoria histórica.



El Alcázar de Segovia.

que moverse se mueve y cuando tiene que pararse se para, pero el terreno que pisa es siempre suyo. Conquista porque conserva. Es, por tanto, el embrión y la síntesis de los ejércitos. Nadie podrá nunca discutirle su reinado.

— *Caballería*, emplea también todas las formas de acción pero al volcar su esfuerzo hacia el movimiento —esencia de la maniobra— se desequilibra. Pierde capacidad de trabajo. Su maniobra es más bella y más brillante. No tiene más mentalidad que la ofensiva. Penetra, amenaza, amedrenta y choca con violencia, pero el terreno que pisa nunca es suyo. Su obsesión es llegar lejos, pronto y con fuerza, pero no quiere ni puede conservar y por eso no conquista.

— *La Artillería*, está para destruir, y su forma de acción es el fuego. Ahí se termina su función principal y la cumple fundamentalmente para apoyar a las Armas de Maniobra.

— *Los Ingenieros*, están para construir y su forma de acción es el trabajo. Ahí se nos termina también nuestra función principal y la cumplimos para adecuar y mantener la

— *El Estado Mayor* es, a nuestro entender, el único auxiliar técnico de que dispone el Mando en materia orgánica y, por tanto, a través de la redacción de la reglamentación y de sus propuestas de creación de nuevas corporaciones y de adquisición de armamentos, el responsable —ante el mismo— de la evolución y eficacia de los Ejércitos.

En estas consecuencias —que más que contestar abren muchos interrogantes— hemos fundamentado nuestros criterios sobre el Arma de Ingenieros. En otra ocasión, para no extendernos demasiado, los presentaremos a nuestros lectores y trataremos de resaltar la diferencia entre lo que exige construir para el combate y lo que exige construir combatiendo, razón de ser, respectivamente de las Unidades de Especialidades y de las de Zapadores. Sólo adelantar, para evitar conclusiones anticipadas, que el constante empleo del explosivo por nuestras Unidades de Zapadores no es otra cosa que la adopción de un procedimiento de construcción de pasos y obstáculos —arriesgado y muy técnico—, acorde con el ritmo que exige la maniobra y con el lugar en que es necesario: en VANGUARDIA DE LAS VANGUARDIAS.

Panorama de la Artillería de Costa

Una lanza más, rota por la defensa de costas

OPINION PERSONAL

JUAN GOMEZ VIZCAINO

Comandante de Artillería

Aun a riesgo de incomprendiones, que considero más se deberían a su escaso tratamiento formal que a su real falta de importancia, entro en un tema que personalmente considero de vital interés para la Defensa de nuestra Nación. Y al hacer estas consideraciones, sin grandes fundamentos tácticos, las baso en razones puramente reglamentarias, deducidas del estudio y la práctica a los que mi actual destino en Artillería de Costa me obliga por vocación y estricta profesionalidad.

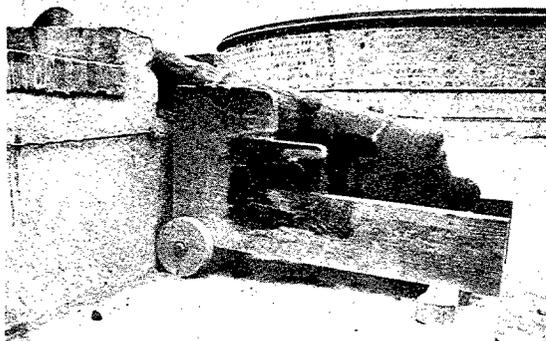
Quisiera tan sólo llegar a ofrecer, dentro del panorama de la Defensa Nacional, una de las facetas de nuestra Artillería que me preocupa, porque estimo no evoluciona en nuestra Nación al compás de las nuevas tendencias y que, sin embargo, tiene una importante misión que cumplir.

Es evidente que la tendencia general, después de la II Guerra Mundial, ha sido la de no considerar a la Artillería de Costa como una rama especializada, debido principalmente a que los asentamientos de hormigón en posiciones fijas de cañones de 6 a 15 pulgadas, situados para protección de las Bases Navales, resultaron muy vulnerables tanto a los ataques por tierra como a los bombardeos aéreos, e igualmente el fuego naval de apoyo neutralizaba los despliegues que en la costa protegían las zonas aptas para desembarcos. Para la mayoría tan sólo conservaba un efecto disuasorio, mientras que el personal y el equipo permanecía protegido a cubierto de cualquier impacto directo. Sin embargo, el avance tecnológico en el campo de

los misiles nos presenta de nuevo una perspectiva de defensa más flexible y eficaz contra los desembarcos y buques situados a grandes distancias de la costa. A pesar de todo, los cañones, si están situados en posiciones dominantes, son una forma muy económica de proporcionar apoyo de fuego a cualquier zona vulnerable, especialmente contra ataques rápidos y por sorpresa, así como en los estrechos y rutas de paso obligado.

De todas formas, es imprescindible el adaptar las armas a las nuevas técnicas del combate y es insólito que se trate con las actuales, con su escasez de alcance, corta cadencia, precarios medios de localización y equipos de cálculo mecánicos, de neutralizar o destruir a aquellos objetivos que se sitúan lejos de su zona de mar batida, desde donde emprenden las acciones sobre la costa con clara superioridad.

Toda máquina, debe ser sometida en el transcurso del tiempo, a un racional estudio de la relación eficacia/coste, y si es de guerra, exactamente igual, pues nada ni nadie se salva del paso de los años y de los avances técnicos. ¿Qué hubiese ocurrido si ante la aparición del primer carro de combate, no se hubiese reaccionado buscando la eficaz 'contra-arma'? Igualmente: ¿Cuál habría sido el porvenir de la Artillería Antiaérea, si, ante la aparición de los modernos aviones, con tácticas de ataque tan versátiles y aumento de su maniobrabilidad, no hubiese reaccionado la industria militar proporcionando un variado campo de misiles y cañones ligeros múltiples?



España es una nación peninsular y, por lo tanto, eminentemente marítima, con 3.144 km. de costa, de los que 1.481 km. pertenecen al Atlántico y 1.663 km. al Mediterráneo, que, comparados con los 1.665 km. de fronteras, llegamos a la conclusión que el perímetro de la costa es doble de las fronteras. La costa, en un concepto moderno, aunque no puede considerarse como frontera marítima, es camino o puente que nos une con las diferentes partes del mundo. Y bien es cierto que, como adelantada de un continente en punta de lanza hacia África, aunque debemos permanecer atentos a los movimientos europeos, no olvidemos que el Mediterráneo es un mar de transición entre esos dos continentes y los envolvimientos, hoy día, no son sólo verticales u horizontales, sino que afectan a la triple dimensión: tierra, mar y aire.

Nuestras costas han de estar guarnecidas y en especial nuestras Bases Navales y Centros Industriales, como puntos sensibles que son a cualquier ataque enemigo. Y esta defensa debe realizarse mediante planes previamente establecidos y fuerzas desplegadas, con organizaciones permanentes (y quiero referirme a las defensivas y operativas), y con la profundidad necesaria que le faciliten la información y la vigilancia, procedente de los elementos más avanzados o de los órganos superiores.

Hoy día, ante el inusitado avance técnico de las armas, somos muy propensos a poner en tela de juicio la eficacia de aquellas más antiguas, y así se pretende llegar a la conclusión de la ineficacia o bajo rendimiento, en el mejor de los casos, del cañón de costa. Sobre todo, se dice, cuando hay misiles SS. Y se discute igualmente si la Artillería cañón debe ser fija o móvil, y se plantean los inconvenientes de una y las ventajas de otra. Y la guerra indudablemente demanda una conjunción de medios y es necesario el complemento de todos frente a la variedad de situaciones que su desarrollo puede presentar. Pues, ¿quién nos asegura que en el

momento crítico del combate las transmisiones radio no quedarán anuladas por la eficaz interferencia del enemigo, que las pantallas de radar no van a quedar ciegas ante las perturbaciones que precederán al ataque, y que el misil no va a ser interferido antes de alcanzar su objetivo? Ante este cúmulo de incertidumbres, aparece el hombre como protagonista principal de la acción futura, el hombre con su moral y su preparación física e intelectual, el hombre que, con medios más o menos modernizados, pero con una férrea voluntad de vencer, se impondrá al ataque enemigo y ofrecerá una resistencia tenaz, si la defensa está organizada.

Asomados a las inmensas costas que circundan nuestra Península, vemos que el objetivo de nuestra Artillería de Costa no ha desaparecido, sigue ahí: el buque. Luego nuestra misión a cumplir sigue teniendo vigencia. Pueden haber cambiado las técnicas y los medios de combate, tanto en el ataque como en la defensa, y por ello es necesario adaptarlos a la nueva situación, pero la misión, insisto, permanece: defender nuestro litoral e instalaciones de costa.

Pero a la hora de defender este espacio vital, surge un gran problema: cómo realizarlo.

La Aviación cubre el espacio aéreo asignado con sus medios y despliegue, la Red de Alerta y Control (hoy día modernizada) vigila constantemente, pero la difusión de su información, no puede quedar en el compartimento estanco de sus Unidades y que tan sólo en los ejercicios periódicos salgan de la esfera de su propio Ejército, ya que es necesario que ésta exista de una forma permanente y la corriente de información sea fluida en ambos sentidos. La Legislación y Reglamentación son claras: que se cumplan.

La Armada también cumple su misión en el espacio marítimo, y aun convencidos de que la misión no puede cumplirse en una sola dimensión, la naval, se vale de medios aéreos que la faciliten, y medios terrestres que mediante intervenciones rápidas defiendan sus Bases Navales, pero sin conexión alguna con otros Ejércitos, que tienen fuerzas desplegadas en sus Zonas Marítimas.

Y el Ejército no puede desplegar sus Unidades sin pensar en el litoral y que tan sólo las Unidades de Artillería de Costa miren permanentemente al mar, sin conexión alguna con el resto de las Fuerzas Armadas.

Es necesario imponer un concepto tridimensional y permanentemente operativo a la Defensa de Costas. Su carácter es eminentemente estratégico y ningún Ejército puede asumir por sí solo esta misión, ni contribuir eficazmente al logro de la misma si no está integrado en su carácter general.

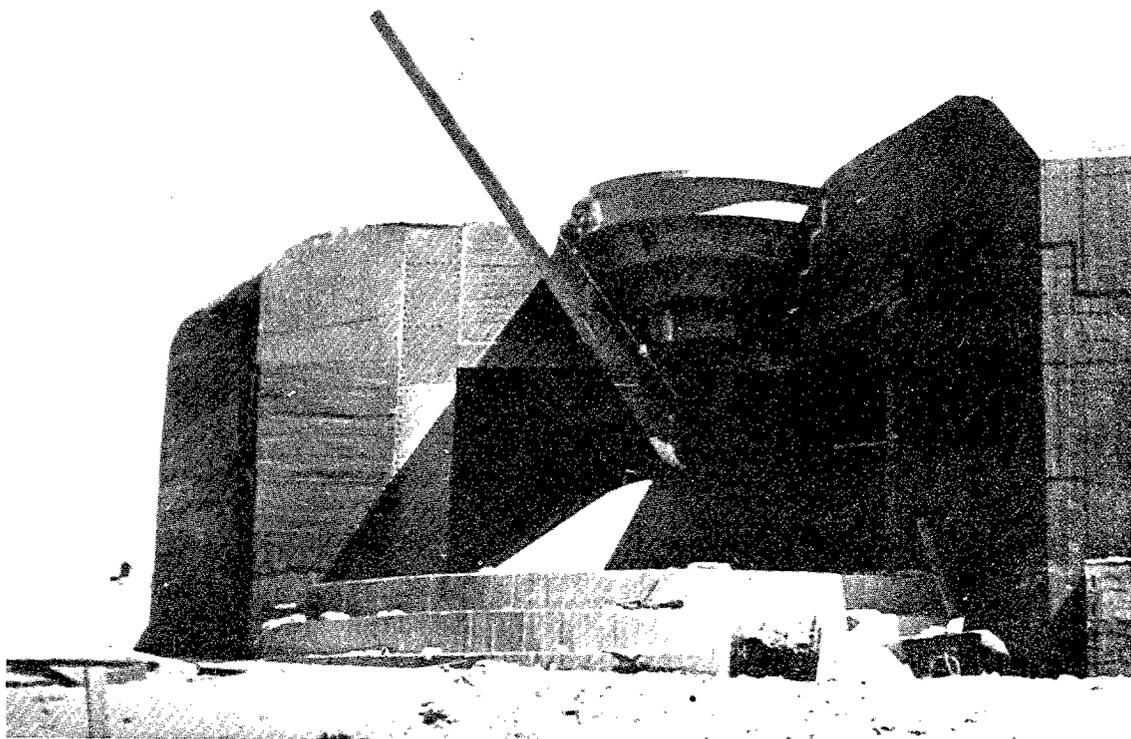
La integración de las Redes de Información

aéreas y navales en el despliegue de las Unidades de la Costa es un hecho necesario que no debe demorarse.

Insistimos en que la eficacia de la defensa de nuestras costas no debe estar basada en la sofisticación de los medios, con ser ésta importante; lo que es ineludible es su organización operativa, asignación de cometidos, delimitación de responsabilidades y creación de órganos conjuntos necesarios para la acción del Mando y la explotación de la información obtenida por cada componente para actuar conjuntamente frente al ataque enemigo.

1.6 que: «De entre los medios terrestres disponibles para la defensa del litoral corresponde a la Artillería un importante papel, especialmente a la Artillería de Costa, por su permanencia y reacción instantánea». En cuanto a la organización de la defensa activa del litoral en cualquier zona en la que sea necesario organizarla por su interés, «la Artillería de Costa constituirá el esqueleto de las organizaciones permanentes o eventuales», y este papel de esqueleto debe ser de armazón óseo del esquema completo y no puede estar «descalcificado».

A nuestro modesto entender, esa Artillería de



Cañón de acción próxima.

Nuestra actual Doctrina, la del Ejército, es clara en este sentido y al definirla en el artículo 65 del D-0-0-1, dice textualmente: «En la defensa de costas actúan conjuntamente los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y constituye en su aplicación una modalidad de la defensa en frente extenso». Y más adelante se concretan los objetivos de la defensa de costas, el estudio del litoral y el conjunto defensivo. Finalizando con las organizaciones defensivas denominadas Frentes y Sectores de Costa y la Organización del Mando en cada una de ellas.

Y el vigente Reglamento para la Artillería en la Defensa de Costas, R-3-0-2, dice en el punto

Costa, el esqueleto permanente de la Defensa de Costas, se está desintegrando; no porque se considere innecesaria, sino porque los medios de que dispone actualmente no han seguido el mismo camino que los avances técnicos de los objetivos a batir.

El buque complementó al cañón con el misil SS, con lo que se situó fuera del alcance del cañón de costa, y éste siguió en sus posiciones, con sus reducidos alcances. El buque sustituyó sus medios de detección y tiro, ópticos y mecánicos, por otros electrónicos, con lo que aumentó sus posibilidades y su eficacia, y el cañón siguió con sus telémetros de coincidencia y



Cañón de acción intermedia.

Direcciones de Tiro electromecánicas, que se ven influidas muy negativamente por la falta de visibilidad ocasionada por los agentes atmosféricos y la noche, así como la lentitud en el cálculo de los datos de tiro. El avión adoptó unas características de maniobrabilidad y ataque muy superiores y el cañón de costa siguió a la «intemperie», con sus montajes a barbata, exposición permanente a los ataques aéreos, con ligera mimetización y escasa protección, expuestos al disparo fortuito que lo sitúe fuera de servicio.

Permitámonos una pequeña comparación de las actuales posiciones de costa, que en la época de los avances técnicos insospechados, donde los atrevidos diseños arquitectónicos son un orgullo, y sin embargo se hace difícil el ofrecer un buen refugio de hormigón y hierro a las líneas de piezas de las posiciones, cuando ya hace varios siglos las defensas costeras se hacían a base de baterías acasamatadas y entonces ¡no existía el peligro de la aviación!

Estamos convencidos de que la acción futura, ante cualquier agresión, requerirá la acción coordinada de todos los medios de que se disponga para la defensa y entre ellos, por lo tanto, debe existir equilibrio y complementación. No pensamos en una guerra electrónica, exclusivamente, pues en un futuro las ECM pueden ser tan eficaces que anulen la actuación de las armas que basan su empleo en esa técnica.

No pueden existir antagonismos tampoco, entre la Artillería fija y móvil, pues en el complemento de ellas radicarán la eficacia de su empleo. La Artillería fija dispondrá de depósitos enterrados e instalaciones que por su permanencia ofrecerán condiciones máximas de seguridad ante el ataque enemigo, y las Unidades móviles ofrecerán una capacidad operativa y

flexibilidad que hagan al despliegue adaptarse a la situación con la máxima eficacia posible.

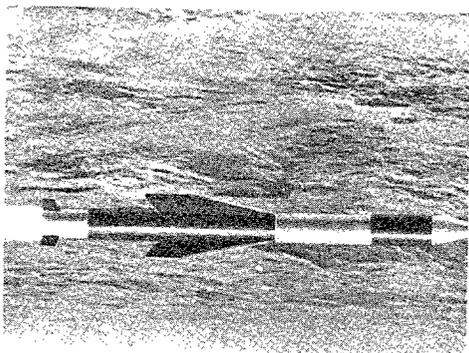
La lucha hoy día no es duelo batería-barco (recordamos aquel lema de nuestro viejo guión de la Academia de Artillería, Aviación-Marina y Carros, que sentenciaba: «¡Ay del Comandante de buque que en su afán de destruirnos se acercase a la costa!»); es una operación conjunta. Por lo tanto no se puede estudiar su eficacia comparando las características de estos dos elementos, pero lo que sí es evidente es que el fin del ataque enemigo a la costa será el situar a sus fuerzas en tierra. Y para ello tiene que acercarse y pisarla.

En el binomio cañón-misil no pueden existir antagonismos en cuanto a la defensa de costas, sino una perfecta complementación para obtener la acción lejana, intermedia y próxima.

Al estudiar el «Balance Militar 79-80», publicado en el n.º 478 de nuestra revista Ejército, hemos obtenido algunas conclusiones, aunque pocas, sobre los diferentes países que cuentan con Unidades dedicadas específicamente a la Defensa de Costas. Y entre éstos se encuentran:

- A cargo de la Marina:
 - Unión Soviética
 - Artillería de Costa y Cohetes.
 - Cañones pesados de Costa y SSM SS-C-1B «Sepal» (similar al SS-N-3) para proteger los accesos a las Bases Navales y principales puertos.
 - Noruega
 - 1.600 hombres de Artillería de Costa.
 - 36 Baterías de Artillería de Costa.
 - Suecia
 - 25 Baterías de Artillería de Costa móviles.
 - 45 Baterías de Artillería de Costa fijas con cañones de 75, 105, 120, 152 y 210 mm., y SSM Rb08.
 - Yugoslavia
 - 25 Baterías de Artillería de Costa.
 - Cuba
 - 50 SSM «Samlet».
- Y a cargo del Ejército:
 - Finlandia
 - 2 Regimientos de Artillería de Costa.
 - 3 Grupos de ACTA independientes.
 - Portugal
 - 1 Regimiento de Artillería de Costa, que reduce su defensa a los puertos de Lisboa y Setúbal, con materiales de 150 Krupp, 152 y 234 m/m; con un total de 7 Baterías de 3 piezas.

- España
 - 6 Regimientos de ACTA/AA con cañones de 88 m/m, 6, 12 y 15 pulgadas.
- 2 Regimientos de ACTA/AA en Islas Baleares.
 - 2 Regimientos de ACTA/AA en Canarias.
 - 2 Regimientos de ACTA/AA en Ceuta y Melilla.
- Albania
 - 8 Grupos de Artillería ligera de Costa.
- Egipto
 - 50 SSM. «Samlet».



Misil «Exocet».

Existen otros medios y Unidades que no pertenecen específicamente a la Defensa de Costas, sino que contribuyen a ella por su misión sobre el control del mar y la navegación en el mismo.

Observamos que Europa es el continente que en mayor medida conserva la Artillería de Costa, con sus vetustos cañones y en algunos casos complementados con misiles SS. Las Grandes Potencias de otros continentes y algunas de Europa carecen de Artillería de Costa, y quizá a ello ha contribuido el que durante el desarrollo de los últimos conflictos han permanecido alejadas del centro de gravedad, y el peligro de ataque directo a la nación era muy reducido, lo que les permitía el adoptar una Defensa de Costas indirecta y lejana, buscando el dominio de los mares circundantes, a los que convertían en Zona de Vigilancia, apoyándose principalmente en las flotas navales y aéreas, desapareciendo las organizaciones costeras específicas, entre las que se encuentra la Artillería de Costa.

La mayor parte de las potencias reseñadas en el Balance Militar, que conservan sus defensas específicas en la costa, lo hacen en unos casos por su situación con respecto a los litorales de otros países, y otros por ocupar una posición dominante con respecto a su situación geo-

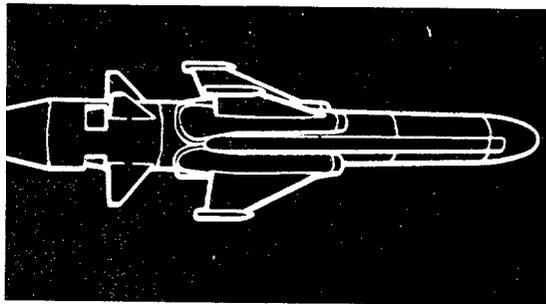
política o por contar con Bases Navales y Centros de población o industriales cercanos a un enemigo potencial, excepto en el caso de la URSS, que mantiene en este sentido una muy particular doctrina sobre la Defensa de Costas.

Pero quizá el hecho que más ha influido en su escaso desarrollo ha sido el que a partir de la II G.M. las industrias de la defensa han dejado de tener en cuenta este sector para la fabricación, siendo las únicas excepciones los misiles HARPOON, EXOCET y OTOMAT y el cañón de 155 m/m, diseñado específicamente para estas misiones.

La exposición SATORY'79, que muestra el avance técnico obtenido en Francia por las industrias de armamento, ha expuesto los siguientes elementos referentes a la Artillería de Costa:

EXOCET MM 38 (Aeroespatale).

Un sistema dotado de misil con un alcance de 42 km., guía inercial y activa (foco emisor en el misil), y la batería (toda motorizada) se compone de: Unidad de radar y Mando, 4 lanzadores de 2 misiles cada uno, vehículos de apoyo y mantenimiento.



Misil Matra SS OTO Melara «Otomat».

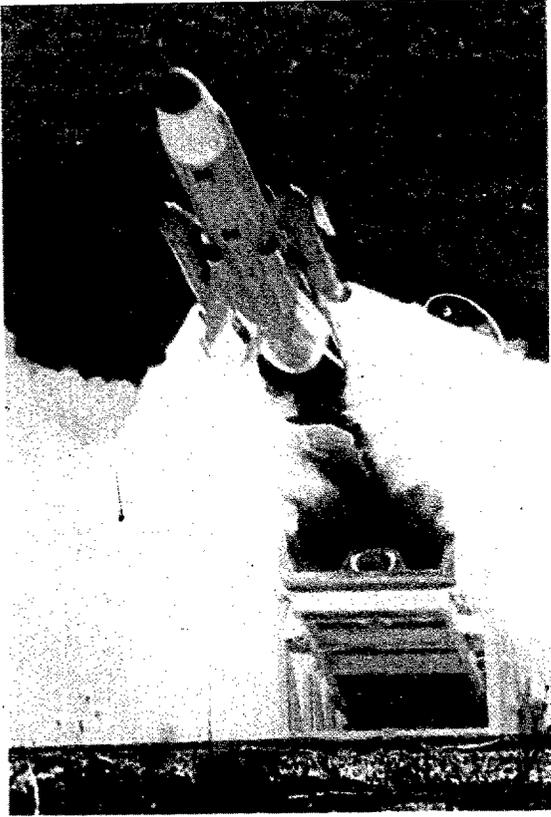
EXOCET MM 40 (Aeroespatale)

Se diferencia del sistema anterior en que el motor es más potente y, por lo tanto su alcance llega hasta los 65 km., la Batería, también motorizada totalmente, se compone de: Vehículo de Mando y radar, 3 lanzadores de 4 misiles cada uno y vehículos de servicio y mantenimiento, dotada de alta movilidad en todo tipo de terreno.

MATRA-OTOMELARA, OTOMAT.

Un sistema de misiles con un alcance máximo de 200 km., guía autoconducida y radio altímetro en la primera parte del vuelo y activa en la parte final.

Es un proyecto realizado en conjunto por las industrias francesa e italiana y para la defensa de costas existen dos versiones, la motorizada sobre vehículo remolque y la derivada del M-113.



Disparo de un Otomat (Armées d'aujourd'hui, Oct. 79).

La Batería se compone de tres lanzadores con dos misiles cada uno, vehículo de Mando, dos vehículos de recarga y un vehículo de apoyo técnico.

Como deducimos de lo anterior, en el sector de los misiles de costa, la Aeroespatale y la Matra compiten en el mercado. La lucha es dura y por el momento prevalece la segunda citada, según las revistas especializadas, con la venta del OTOMAT a Egipto, pero se sabe que parte de los países árabes se interesan por el sistema EXOCET.

En el desfile militar anual que se celebró en el Cairo el 6 de octubre pasado, que es una fecha muy importante para los expertos militares, entre otras armas, hemos podido ver el misil STIX SS. (el causante del hundimiento del destructor israelí EILAT el 21 de octubre de 1967) sobre el camión británico Bedford (de dotación en la Marina Egipcia). Sin embargo, los observadores quedaron desagradablemente sorprendidos al no desfilar el misil de defensa de costas OTOMAT, probablemente debido a que las primeras unidades recibidas se encuentran en fase de entrenamiento.

Y por último, para poner punto final a esta exposición, extraemos una serie de consecuen-

cias relativas a nuestra Defensa, y no cabe duda que el camino será largo y enormemente costoso en términos económicos, pero es hora de que los esfuerzos en materia de defensa estén a la altura del resto de la Nación y en relación con nuestra posición geoestratégica, por ello pensamos que:

- 1.º Es necesario llevar a la práctica los conceptos que referidos a la Defensa de Costas exponen los reglamentos vigentes y adaptar ésta a nuestra organización operativa, integrándola en la Defensa Nacional mediante una acción conjunta de las Fuerzas Armadas.
- 2.º El planteamiento de la Defensa de Costas debe alcanzar tanto a los litorales afectados, peninsulares e insulares, debido a la situación geográfica de la Nación con respecto a los continentes y a los mares próximos, como a los medios que se refieren especialmente a las Unidades de Artillería de Costa y su encuadramiento en Unidades específicas de la Defensa de Costas, una vez adoptada una modalidad de defensa de acuerdo con nuestras posibilidades.
- 3.º Una vez articulado el litoral y establecidas las Zonas de defensa, debe instalarse una Red Radar de Vigilancia Costera que se integre en los Sistemas de Vigilancia aéreos y navales, centralizándose la in-



Disparo de un MM 38 (Armées d'aujourd'hui, Oct. 79).

formación en los Centros de Operaciones de Artillería de Costa (COACTAS) que se establezcan, la específica referida a la Defensa de Costas.

- 4.º El artillado actual servirá de base, pero deben revisarse los materiales, y los medios auxiliares y complementarse los asentamientos fijos con los móviles, y los cañones con los misiles.*
- 5.º Las posiciones han de responder a los conceptos actuales, teniendo siempre presente que, si el objetivo de la Artillería de Costa es el buque, sin embargo su mayor enemigo es el ataque aéreo, al cual puede enfrentarse tan sólo con medidas activas tales como un equilibrio despliegue de artillería antiaérea, y con medidas pasivas basadas en una adecuada mimetización y protección.*

Si rehuimos el problema, si no nos enfrentamos con una realidad que está ahí, a la vista y al sentir de los artilleros de las Unidades de Costa que viven el problema cada día, nos atrevemos a afirmar que nuestras actuales Baterías de Costa, en un gran porcentaje con montajes en barbata, cuyos despliegues no responden a

los Agrupamientos tácticos que exige la acción de conjunto eficaz de una Gran Unidad, y menos aún la coordinación con otros Ejércitos, son hoy prácticamente ineficaces frente al ataque y son muchas las dudas que nos surgen sobre si llegarían a entrar en acción y, en este caso, cuánto duraría su operatividad, debido esto último principalmente a su estado de desgaste general.

Quizá algunos interpreten esto último como un réquiem por nuestras Unidades actuales, pero no es así; quiero que sea una visión realista y contrastada con lo que hoy día exige una Defensa de Costas EFICAZ. Nosotros seguiremos con nuestro trabajo diario, nuestra entrega y la satisfacción del deber cumplido.

BIBLIOGRAFIA

- Geografía de España, A. Rivera.
- Proyecto de Ley de Bases para la Organización de la Defensa de Costas. B. D. n.º 60, nov.-dic., 1974. Comandante J. Ramón Pardo de Santayana.
- ¿Misil?, ¿Cañón?, ¡Los dos! Noticias de la ACTA.
- Armies and Weapons. 1979.



Unidades de Caballería Aérea

FRANCISCO ARENAS CANO
Capitán de Caballería

«Un Arma es definida por las misiones que desempeña en el campo de batalla, no por los medios que utiliza para realizarlas, los cuales deberán ser los más idóneos que las técnicas y posibilidades puedan proporcionarle.»

Son estas palabras, que en tiempos no tan lejanos escuché a mi Profesor de Táctica de la Academia de Caballería, las que entonces me mostraron más claramente la razón de ser de las Armas, y las que siempre he tenido presentes cuando, por cualquier motivo, ha surgido el tema de competencias y compatibilidad de Armas, hoy en día, cuando el empleo común de idénticos medios por algunas de ellas, y pienso que una mediana claridad en delimitar sus cometidos, han dado lugar a una cierta confusión de identidades y hasta ideas disolventes o integradoras, olvidando esa razón de ser en virtud de las misiones asignadas.

La disponibilidad de medios en razón a las misiones hace que, en cada momento, a cada Arma se le deban proporcionar los más idóneos para el mejor cumplimiento de las suyas, aunque lógicamente, al ser los mismos medios aptos para distintas misiones y ser, por tanto, varias las Armas que necesiten de idénticos medios, se deba establecer un cierto orden de prioridad de asignación; pero creo que desde un principio deberían organizarse Unidades tipo experimental en cada Arma que los fuese a emplear, con la finalidad de ir avanzando en instrucción, experiencia y normas de empleo.

Es este punto de vista el que me lleva a la conclusión de que un medio, empleado con éxito en la Caballería de otros Ejércitos, como es el HELICOPTERO, debería empezar a asignarse a nuestra Caballería, a sabiendas de las dificultades de tipo económico, aun con planes restringidos, con objeto de ir avanzando por este camino, y que los componentes de la misma fuésemos instruidos y mentalizados en las posibilidades y servidumbres del medio, familiarizándonos con unos, para nosotros, nuevos procedimientos de combate.

Montados en helicópteros, los jinetes de la Caballería Aérea podrían extender, inconmensurablemente, la tercera dimensión del campo de batalla llevando a cabo las tradicionales misiones de la Caballería en seguridad y reconocimiento.

Escribo estas líneas con la esperanzadora ilusión de que, en un próximo futuro, formen parte de la organización de nuestra Caballería unas nuevas Unidades de Caballería Aérea.

MISIONES Y POSIBILIDADES

Las Unidades de Caballería Aérea, dentro de sus misiones generales de reconocimiento y seguridad, ofrecerían, entre otras, las siguientes posibilidades:

- Aumentar y extender la capacidad de reconocimiento y seguridad de las Unidades terrestres.
- Participar en acciones ofensivas y defensivas dentro de sus limitaciones.
- Llevar a cabo operaciones independientes cuando sean adecuadamente reforzadas.
- Misiones de seguridad en áreas de retaguardia.
- Misiones de vigilancia.
- Proporcionar cobertura a GU,s.
- Proporcionar fuegos contracarro con medios de lanzamiento aéreos.
- Detección, medición y control de agentes ABO.

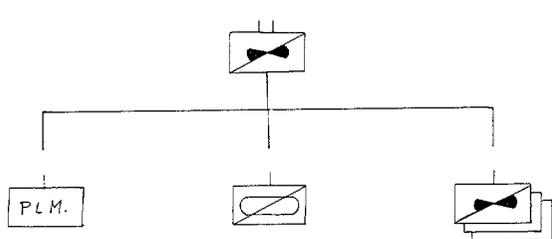


Figura 1

Organización del Grupo de Caballería Aérea.

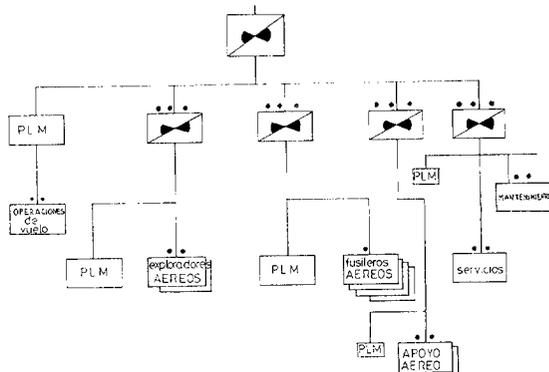


Figura 2

Organización del Escuadrón de Caballería Aérea.

ORGANIZACION

Las Unidades de Caballería Aérea podrían organizarse en Grupos y Escuadrones. El Grupo sería orgánico de las Divisiones (Acorazada, Mecanizada y Motorizada) y de la Brigada de Caballería (Fig. 1).

Los Regimientos Acorazados de Caballería, tendrían un Escuadrón de Caballería Aérea orgánico (Fig. 2).

POSIBILIDADES GENERALES DE EMPLEO

El acertado empleo de las Unidades de Caballería Aérea está basado en el correcto uso de sus características y posibilidades y en el entendimiento de sus limitaciones. Podrían ser empleadas en varios tipos de misiones tácticas; sin embargo, su finalidad principal sería aumentar las posibilidades de la Caballería Acorazada en misiones de reconocimiento y seguridad, de tal forma que los elementos de tierra y aire se complementen unos a otros (Fig. 3).

En caso necesario serían susceptibles de ser empleadas en misiones independientes.

Constituyen unidades de combate con sus elementos completamente móviles en helicópteros orgánicos y combinan las características de movilidad tridimensional y una gran potencia de fuego aéreo.

Operan tan próximas a la superficie del terreno como la vegetación u otros obstáculos se lo permiten, siguiendo generalmente los contornos del mismo. Esto les proporciona un grado relativamente alto de protección respecto a la acción terrestre o aérea del enemigo.

Los helicópteros están dotados de sistemas de armas de fuego, sobre objetivos terrestres y aéreos, con capacidad de destrucción o neutralización de las fuerzas enemigas (Fig. 4).

Al Escuadrón de Caballería Aérea su organización y medios le permitirían operar como un conjunto o articulado en varios núcleos compuestos por elementos de sus Secciones. Las posibilidades y características de estos elementos están proyectadas para complementarse unas a otras. La flexi-

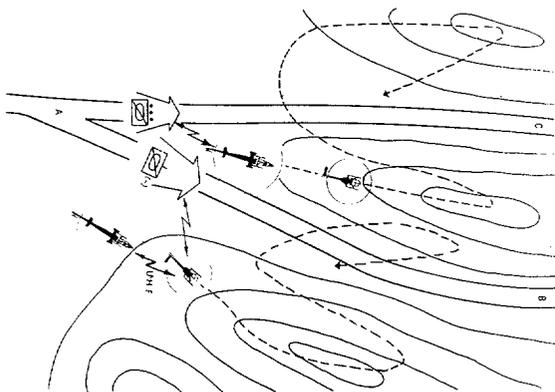


Figura 3



Figura 4

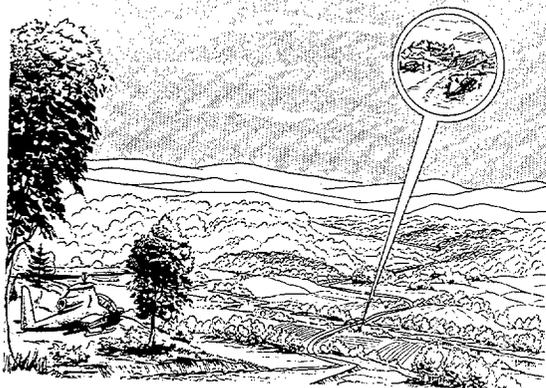


Figura 5

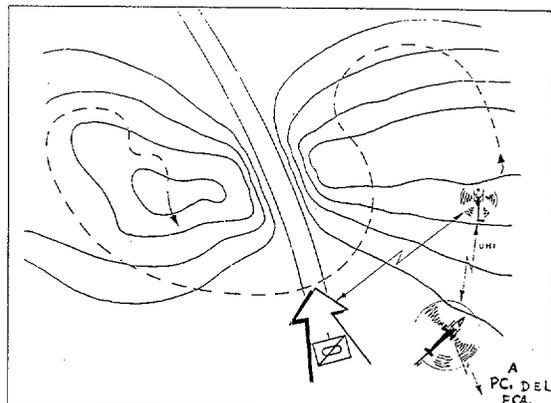


Figura 6

bilidad de la organización permitiría la rápida composición de núcleos tipo Sección, específicamente graduados para el cumplimiento de una misión determinada. Cuando el cumplimiento de la misión no exigiese la totalidad del Escuadrón, se emplearían solamente los elementos necesarios (Fig. 5).

Un alto grado de movilidad, terrestre y aérea, en la Sección de Servicios, permite adelantar las operaciones de mantenimiento y suministro en el área de operaciones, evitando de este modo una frecuente ruptura del contacto por los elementos de combate para llevar a cabo las necesarias funciones logísticas.

Las Unidades de Caballería Aérea son las idóneas para la obtención de información sobre objetivos nucleares, debido a su velocidad y gran radio de acción, que las hace capaces de llenar rápidamente las necesidades de información.

El problema de regulación de tráfico aéreo e identificación de helicópteros es de una particular importancia. Cuando se está llevando a cabo el cumplimiento de la misión asignada, el tráfico aéreo debe estar reducido a un mínimo absoluto compatible con las necesidades operativas. Deben establecerse rígidas medidas de coordinación con elementos terrestres propios, tales como unidades de defensa antiaérea, unidades de maniobra, unidades de Artillería, elementos de apoyo aéreo próximo y otros que usen el espacio aéreo en el área de operaciones.

PRINCIPIOS DE EMPLEO

El empleo de la Caballería Aérea se basa en los siguientes principios:

Sorpresa.—El éxito en las operaciones de combate llevadas a cabo por estas Unidades está vinculado estrechamente al grado de sorpresa obtenido. La sorpresa se logra mediante el empleo de la velocidad, maniobrabilidad y capacidad para salvar los obstáculos del terreno y llegar al choque con el enemigo en tiempo y direcciones imprevistas. Favorece la obtención de la misma el empleo de acertadas técnicas de vuelo, uso de la cubierta y disimulación disponible y llevar a cabo las operaciones con agresividad, velocidad y medidas de decepción.

Fuego y movimiento.—Las Unidades de Caballería Aérea usan el fuego y movimiento para destruir al enemigo, proporcionando al mismo tiempo protección.

Mediante la velocidad y maniobrabilidad, los elementos de la Caballería Aérea se esfuerzan en alcanzar posiciones imprevistas y ventajosas desde las cuales puedan romper, desorganizar y destruir al enemigo.

El efecto psicológico de concentraciones de fuego y rápidos ataques por helicópteros armados deberá ser buscado y explotado.

Trabajo en equipo.—La Caballería Aérea debe estar organizada y equipada para operar como Unidades orgánicas o formando Unidades compuestas de helicópteros de exploradores, armas de apoyo y fusileros aéreos. Las posibilidades y características de estos elementos están proyectadas para complementarse unos a otros. La flexibilidad en la organización permite la rápida organización de núcleos de combate específicamente dotados para cumplir la misión.

El trabajo en equipo entre elementos de Caballería de tierra y aire es esencial para explotar plenamente las posibilidades de cada uno (Figs. 6 y 7).

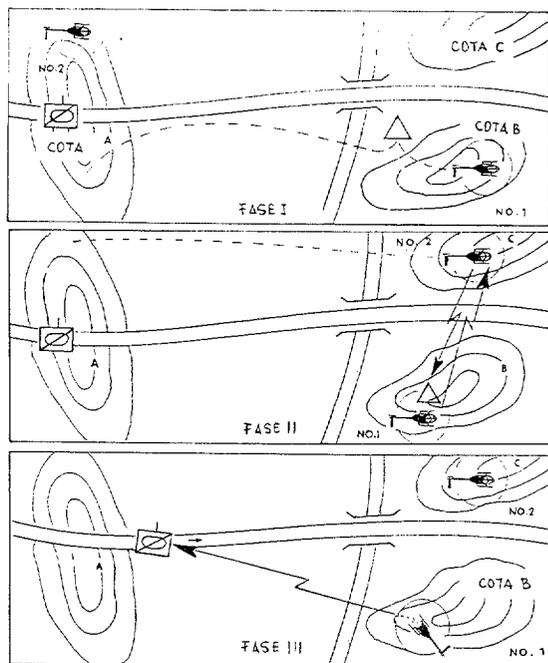


Figura 7

Reconocimiento de un puente por exploradores aéreos

La Caballería Aérea normalmente debe ser empleada en núcleos de dos o más helicópteros para su mutua seguridad.

Economía de medios.—Solamente aquellos elementos que son necesarios para el cumplimiento de la misión deberán ser empleados en la misma. Esto permitirá el mantenimiento de helicópteros en reserva.

CARACTERISTICAS OPERATIVAS

Ventajas.—La Caballería Aérea está virtualmente libre de las restricciones que el terreno impone a otros tipos de unidades y reúne en alto grado las características de flexibilidad y velocidad. Su organización, potencia de fuegos y medios de transmisiones de que está dotada, le proporcionan un gran radio de acción para la observación, aptitud para el reconocimiento y una limitada capacidad para el combate terrestre.

Servidumbres.—La Caballería Aérea está limitada por las condiciones meteorológicas, atmosféricas y actividad de la defensa antiaérea enemiga.

Su autonomía operativa práctica es considerablemente menor que la teórica, debido, fundamentalmente, a que deberá frecuentemente repostar o municionar.

La necesidad de relevar helicópteros para que éstos puedan repostar o municionar, una vez establecido el contacto con el enemigo, exige una gran coordinación dentro de la Unidad, para asegurar que el contacto, una vez obtenido, no se rompe.

La disponibilidad de helicópteros es un factor crítico en el desarrollo de las operaciones, por lo que la planificación y planteamiento de las mismas deben incluir previsiones reales para la ejecución del mantenimiento de helicópteros, previsto e imprevisto.

Para ser efectivas, las operaciones de la Caballería Aérea exigen que el personal de la Unidad desarrolle y mantenga un alto grado de trabajo en equipo.

BIBLIOGRAFIA

D-0-0-1. Doctrina. Empleo Táctico y Logístico de las Armas y los Servicios. Rgt.º Táctico de Caballería.
ARO-589. Air Cavalry Employment.

Carros de combate soviéticos

El carro T-62

ANTONIO CANDIL MUÑOZ
Capitán de Infantería

1. INTRODUCCION

Aunque ya no sea el carro más moderno en servicio en el Ejército soviético, todavía podemos definirlo como la espina dorsal de las fuerzas acorazadas rusas, en razón al elevado número existente y a la relativamente reciente introducción de su sucesor, el nuevo carro T-72 (también denominado por algunos autores T-64).

Considerando la evolución de los carros soviéticos, desde el T-34 hasta el T-62, no podemos dejar de señalar la casi perfecta continuidad que ha existido entre los diversos proyectos. Los rusos trabajan según métodos ya experimentados, incluso cuando éstos se refieren a concepciones alemanas de la II G.M. Cuando llega el momento de la producción en serie le eliminan todo lo que no les parece absolutamente necesario, cualesquiera que sean los medios que la técnica ponga en ese momento a su disposición.

El carro T-62, sucesor directo de los carros T-54/55, con los que guarda numerosas similitudes externas, nace, quizá, a consecuencia de las teorías occidentales del combate a distancias máximas, 2.000 m. y superiores, a pesar de que recientes estudios han demostrado que las distancias prácticas del combate entre carros son del orden de los 800 m. e incluso 500 m. En cualquier caso estas teorías, unidas al posible deseo de disponer de un cañón más potente, pueden haber conducido a los rusos a encontrar un sucesor para el carro T-55.

El T-62 tiene un peso, en orden de combate, de unas 37 tm. y fue visto por vez primera en 1961, entrando en servicio en 1962-63, reemplazando gradualmente al T-54 y coexistiendo con el T-55. La producción parece ser que se detuvo en 1975, existiendo las siguientes versiones conocidas:

- T-62 A: es la versión inicial y la más extendida.
- T-62 B: se modifica la escotilla del cargador y se instala una ametralladora de 12,70 mm., para manejo del mismo.
- T-62 K: dotado de un sistema de estabilización más perfeccionado y telémetro LASER.
- T-62 (1977): se modifican algunos componentes para hacerlos intercambiables con los del nuevo carro T-72. Estas modificaciones afectan primordialmente a las cadenas, ruedas guías y ruedas propulsoras.

Parece ser que el T-62 continuará en servicio junto al nuevo T-72, que ha reemplazado al T-55, a los T-54 en existencia y a algunos de los T-62 del GSFG (Grupo de Fuerzas Soviéticas en Alemania).

2. DESCRIPCION TECNICA

2.1. Movilidad

2.1.1. Grupo motopropulsor

El motor del carro T-62 se deriva del excelente motor DIESEL W-2 del carro T-34, que, a su vez procede de un motor de aviación, Hispano-Suiza, de fabricación francesa. La versión W-54 G, modificada, del T-62, se caracteriza por una larga carrera y una potencia asombrosa para un motor que no está sobrealimentado.

Este motor, transversal, de 12 cilindros en V a 60°, refrigerado por agua, con una cilindrada de 38.880 cm³, desarrolla una potencia de 580 HP a 2.400 rpm, lo que permite una velocidad máxima, por carretera, de 50 km/h.



El T-34/85 precursor de la actual generación de carros soviéticos. Todavía se le puede ver en servicio en numerosos ejércitos del Tercer Mundo.

La transmisión se compone de una caja mecánica manual, sincronizada, con cinco velocidades adelante y una atrás, dotada de un embrague mecánico «en seco» con varios discos de acero. El mecanismo de dirección es del tipo de trenes epicicloidales, por superposición en dos niveles.

2.1.2. Tren de rodaje y suspensión

El tren de rodaje, del tipo Christie, con una cadena de acero, sin zapatas de caucho, de 0,58 m. de anchura, permite una gran movilidad sobre terreno con nieve o barro, ya que da al carro una presión específica de tan sólo 0,75 kg/cm². La suspensión es a base de barras de torsión, con dos amortiguadores en cada costado, en la 1.^a y 5.^a ruedas guías.

2.1.3. Características

Con un consumo de, aproximadamente, dos litros de gasóleo por kilómetro y una capacidad de combustible de 960 litros, posee una autonomía de más de 400 km., que puede ser aumentada a 620 km., mediante el empleo de tanques adicionales externos, que aumentan en 400 litros la capacidad de combustible.

Las posibilidades de paso de cursos de agua, del T-62, son más que buenas; puede vadear cursos de 1,40 m. de profundidad sin ninguna preparación y de hasta 1,90 m. con muy ligeros preparativos.

Dotado de schnorkel puede cruzar ríos de 5 m. de profundidad, pero ello llevará de 15-20 minutos, hasta preparar correctamente el carro y hacerlo estanco. Una vez cruzado el río, el carro no estará

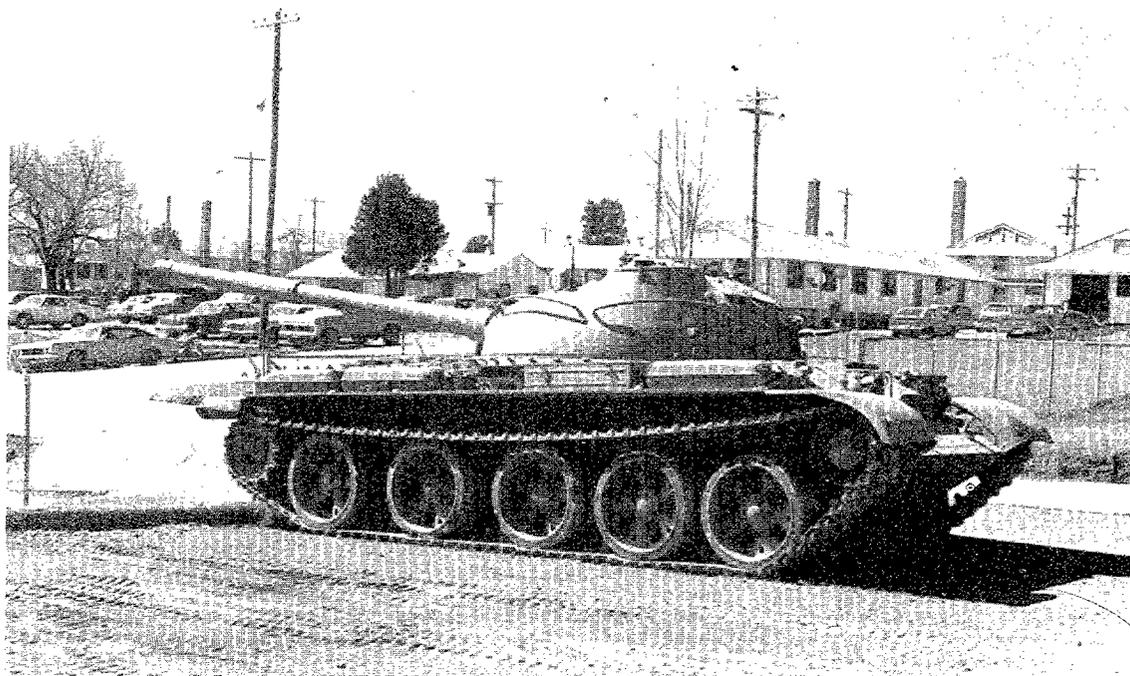
en condiciones de combate hasta desmontar gran parte de los preparativos anteriores.

Conforme a las características generales de los carros actuales, la movilidad del T-62 es menor de la media normal, siendo la pendiente máxima a subir de unos 58°, la altura máxima del obstáculo vertical de unos 80 cm. y la anchura máxima permisible para franquear obstáculos horizontales de unos 2,85 m. Su potencia específica se cifra en unos 14 CV/tm. lo que está muy por debajo de las normas de la OTAN.

Como curiosidad, y aunque pertenece más bien al estudio del armamento del carro, lo que haremos al tratar de la torre, hay que señalar que el T-62, como es norma en los carros rusos, no dispone de tubos lanzahumos, efectuando, sin embargo, la emisión de humos mediante la inyección de gasóleo en el escape (modalidad que parece se está siguiendo en el carro M-48 A5, actualmente en transformación por Chrysler España, en su factoría de Villaverde).

No hay separación al contrario de lo que ocurre en los carros occidentales, entre la cámara del motor y la cámara de personal, lo que proporciona incomodidades a la tripulación y evita, en cambio, la necesidad de sistemas de calefacción. Va dotado de un sistema de extinción de incendios, bastante eficaz, pero que tiene efectos secundarios, peligrosos para la tripulación, por emanación de gases nocivos.

Para la conducción, el mecánico-conductor (esa es la cualificación técnica que los rusos le otorgan), dispone de dos periscopios para uso diurno y uno, intercambiable, para uso nocturno, de rayos infra-



Vista lateral derecha del carro T-62A (torre en posición de transporte). Este carro fue capturado a los sirios por el Ejército israelí.

rojos. El carro posee un faro, de infrarrojos, para la conducción nocturna con un alcance eficaz de unos 40 m.

2.2. Protección

De acuerdo con casi todos los expertos occidentales se puede afirmar que el T-62 presenta «el mejor diseño para la mejor protección». Evolucionado del T-54/55, conserva de éste la altura, 2,25 m. solamente, ya que la barcaza es mayor y la torre responde a un nuevo diseño.

El blindaje frontal de la torre del T-62 ha aumentado en un 20% con relación al T-54/55, aunque el peso total sea sensiblemente el mismo. Se ha obtenido este resultado, desplazando el blindaje de atrás hacia adelante, lo que ha originado una necesidad de aumento de potencia del motor electrohidráulico, para movimiento de la torre.

El chasis del T-62 ha permanecido inalterable, en cuanto a espesor de blindaje, con relación al T-55, lo que parece indicar que, inicialmente, se había ideado construir un chasis de concepción totalmente nueva para el T-62. Es así que se ha visto en alguna ocasión un modelo, designado T-67 (M-1970 según la OTAN) que llevaba una torre de T-62 sobre un chasis de T-72.

En resumen, podemos considerar el grado de protección del T-62, como extremadamente alto, resultado de su baja silueta y de las grandes inclinaciones que su superficie presenta. En las partes esenciales de la torre y el chasis, el espesor del blindaje

oscila desde 100 a 230 mm., siendo mucho menor en el resto del carro.

Como particularidad, en cuanto a la protección, no vamos a olvidar los depósitos de combustible, que están distribuidos en los guardabarros y en el interior del carro, donde el gasóleo fluye alrededor de los alvéolos de la munición de cañón, con la finalidad de aumentar la protección contra los proyectiles de carga hueca, debido a la baja probabilidad de inflamación del gasóleo.

2.3. Potencia de fuego

2.3.1. Armamento principal

La principal y más importante característica del T-62 es su cañón de ánima lisa, de 115/55 mm. U5-TS, capaz de disparar proyectiles subcalibrados con una velocidad inicial de 1.630 m/seg. Siendo su trayectoria de una gran tensión, la probabilidad de alcanzar un blanco, tipo carro, con un alza de combate de 2.100 m., apuntando al pie del mismo, es muy elevada, aunque no se utilicen complicadas direcciones de tiro, que por otra parte son muy costosas, desde el punto de vista del mantenimiento y de la instrucción.

El cañón tiene un retroceso que oscila de 350 a 415 mm., con una presión en el recuperador de 3.650 bar/cm². La máxima elevación del cañón es de 18° y su depresión máxima es de 5°. No lleva freno de boca y sí evacuador de gases, a 1/3 de la boca de fuego.



Vista frontal.

Un único faro de luz blanca y otro de infrarrojos son los elementos de que dispone el T-62 para la marcha.

El T-62 lleva una dotación de 40 disparos de cañón, que son de mayor peso y tamaño que los de 105 de los carros occidentales. El cargador cumple su cometido con la mano izquierda, ya que, en los carros rusos, éste va situado a la derecha, estando situados a la izquierda el jefe de carro y el tirador, lo que, posiblemente, traiga consigo una pérdida de eficacia. A disposición inmediata sólo hay 3 disparos, estando el resto de la munición en el chasis y, según la posición de la torre, no son accesibles en todo momento.

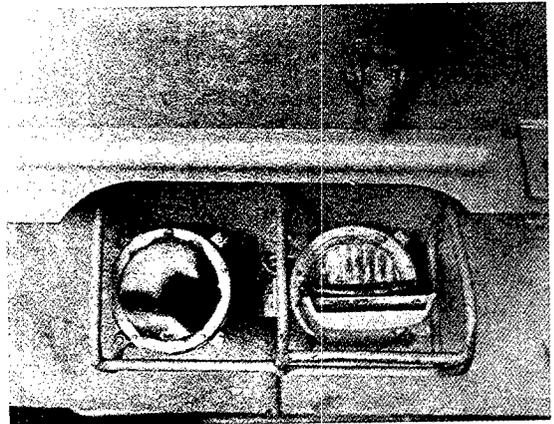
Las ventajas que se derivan del empleo de un cañón de ánima lisa pueden resumirse en:

- mayor facilidad de producción
- menor peso del arma
- mayor velocidad inicial
- mayor duración de la vida del cañón
- menor retroceso del arma.

De ellas parece ser esta última la que, en gran parte, ha hecho posible la instalación de un cañón de este tipo en un carro, relativamente ligero, como es el T-62.

El cañón emplea cuatro tipos diferentes de munición, de ellos la más efectiva es la del tipo BR-6, que no es más que un proyectil subcalibrado de alta velocidad estabilizado por aletas, HVAPFSDS (High velocity armor piercing fin stabilized discarding sabot), con una velocidad inicial de 1.615 a 1.620 m/seg. según una trayectoria extremadamente tensa (la ordenada máxima, a los 1.800 m. de alcance, no supera los 2,50 m.). Además este proyectil presenta, gracias a la forma aerodinámica de su núcleo duro, una relación PESO/SECCION mucho más favorable que la de los carros occidentales de su época, permitiendo penetraciones de más de 200 mm. de blindaje a 1.000 m. de distancia.

El segundo tipo de proyectil contracarro, de carga hueca HEATFS (High explosive antitank fin stabilized), también estabilizado por aletas, tiene una



velocidad inicial de 950 a 1.000 m/seg. con una capacidad de perforación de 495 mm. sobre blindaje de acero colocado perpendicularmente a la trayectoria, independientemente de cuál sea la distancia, lo que le hace superior al proyectil francés tipo «G» y similar al proyectil americano HEAT M-456 A1 del cañón M-68, de los 105/51, con el que van dotados casi todos los carros occidentales (M60, M48A5, Centurion Mk13, STB-1, Pz 68, Leopard 1...). Parece ser que el único proyectil de tipo HEAT con mejores características, es el americano M-409 A1, por otra parte de muy reciente introducción.

Los otros tipos de munición, contrapersonal de alto explosivo de fragmentación, pueden considerarse equivalentes a cualquiera de los existentes en Occidente, en la actualidad, sean del tipo HE o HESH.

En conjunto y de acuerdo con los especialistas, parece evidente la superioridad del cañón ruso de 115/55 respecto a los cañones occidentales del mismo período. Claro está que los nuevos tipos de munición ensayados por el US Army o la nueva tecnología de Rheinmetall, con sus cañones de 120 mm., de ánima lisa, parecen haber contrarrestado ampliamente esa superioridad.

2.3.2. Armamento secundario

El T-62 va armado con una ametralladora coaxial PKT, de 7,62 x 54 mm., con unos 2.500 cartuchos y un enlace eficaz de unos 1.000 m. La versión T-62 B cuenta también con una ametralladora pesada DSchk 38/46, de 12,70 x 108 mm., dotada de un visor reflex para el tiro antiaéreo, alimentada por cintas de 50 cartuchos con un alcance eficaz de 2.000 m. Esta ametralladora va montada en la escotilla del cargador para uso del mismo.



Tren de rodaje. Véase la cadena totalmente de acero, desprovista de zapatas.

2.3.3. Torre

Ya hemos visto que el diseño de la torre responde a un concepto enteramente nuevo. El movimiento de la torre y la elevación del cañón pueden hacerse manual o hidráulicamente. Para mover la torre es necesario que el motor esté en marcha, con el fin de proporcionar la energía eléctrica necesaria, y el seguro del cañón debe estar en la posición de fuego.

A diferencia del T-55, el T-62 dispone de un sistema automático de eyección de vainas, de uso facultativo, que recoge las vainas a su salida del cierre y las expulsa por una escotilla especial existente en la parte trasera de la torre.

Cuando se efectúa un disparo, el cañón, automáticamente, se coloca en posición de carga y el seguro, del mismo modo, se coloca, inmediatamente, en la posición de «SEGURO», desconectando eléctrica-

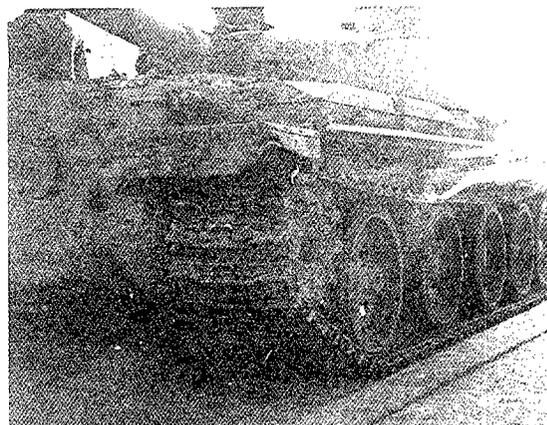
mente la torre, que queda sin energía hasta que la vaina, expulsada por el cierre, es lanzada al exterior por el sistema de eyección de vainas. Una vez efectuado esto, la escotilla de expulsión se cierra de un modo automático, la bandeja de expulsión vuelve a su posición normal y el cargador puede, así, introducir un nuevo disparo en el arma, colocando el seguro en la posición de «FUEGO». El sistema de estabilización del cañón vuelve a colocar éste en la misma posición que tenía en el disparo anterior, volviendo a estar el carro en condiciones de batir el mismo objetivo. Como es natural, todo este proceso se realiza automáticamente y en un pequeño intervalo pero, indiscutiblemente, se pierden algunos segundos que, en el combate entre carros, son vitales, sobre todo cuando se trata de realizar el segundo disparo.

El sistema de arma (cañón/elementos de puntería) está estabilizado en dos dimensiones pero parece poco efectivo debido a la suspensión, que presenta no pocos inconvenientes.

La dirección de tiro y demás elementos auxiliares resultan algo anticuados en comparación con los que equipan los carros occidentales. El T-62 no tiene telémetro de ninguna clase, ni computador balístico, usando, en cambio, una escala de distancias micrométrica, impresa en el telescopio del tirador.

El T-62 tiene sólo un telescopio de punterías, para uso del tirador, colocado en la torre, de una manera que lo hace poco discreto, quedando expuesto a salpicaduras, polvo..., lo que, según experiencias en los embarrados terrenos de Kentucky, emborrona bastante la visión, resultando muy difícil la ejecución de punterías, ya que por otra parte, el limpiador manual de que va provisto, no resulta muy efectivo.

Para la observación, el jefe de carro dispone de cinco periscopios TSh, además de un sistema periscopico panorámico TPK, para la adquisición de objetivos, con una potencia de 3,5 a 7 aumentos. Como complemento, el tirador y el cargador, cuentan cada uno con un periscopio TSh.



Vista posterior. Tren de rodaje. Rueda propulsora. Obsérvense los depósitos de gasóleo sobre los guardabarros.



Tren de rodaje. Véase la ausencia de rodillos de apoyo. Al fondo un carro Leopard 1.

Para el combate nocturno, dispone de un proyector de rayos infrarrojos (sólo infrarrojos y no luz blanca), homogeneizado con el cañón, con un alcance de 800 m. Además el jefe de carro dispone, como en el AMX-30, de un proyector auxiliar para búsqueda y señalización de objetivos.

2.4. Transmisiones

Los equipos usados son del tipo R-113 en modulación de frecuencia y R-112, modulado en amplitud. Ambos equipos son de características similares a los usados en Occidente.

3. DEFECTOS MAS COMUNES

3.1. Movilidad

Uno de los principales puntos débiles del T-62, parece el EMBRAGUE, por otra parte muy similar al del carro AMX-30, que sufre un desgaste tal que se estima es el productor del 40% de las averías que sufre este carro; averías que parecen producirse en muy corto plazo. No obstante, hay indicios de que en versiones recientes se han introducido modificaciones que contribuyen a solucionar este problema.

La suspensión, con sólo dos amortiguadores por costado, cuya carrera viene a ser de unos 100 mm. (lo que es, más o menos, la mitad de la de los carros occidentales) deja bastante que desear. Esto último, unido a la alta frecuencia de vibraciones del chasis y a la gran resistencia al rodamiento de la cadena completamente metálica, viene a reducir la velocidad del carro, por todo terreno, a unos 25 km/h, como máximo.

Otro punto a considerar es la incómoda posición, y el poco espacio de la cámara de conducción, lo que origina una gran fatiga, e incluso disminución en la concentración del conductor respecto a su cometido. Además, el manejo del cambio de velocidades, así como de las palancas de dirección, requieren un gran esfuerzo físico, lo que incrementa aún más la fatiga.

Por otra parte, las vibraciones exageradamente fuertes, antes señaladas, influyen mucho en la fatiga de la tripulación y contribuyen a reducir, no poco, el valor militar del T-62. Probablemente, la causa de estas vibraciones reside en el montaje del grupo motopropulsor, que colocado transversalmente, va acoplado lateralmente a la transmisión. Esta disposición impide realizar una amortiguación efectiva de todas las piezas del sistema motriz.

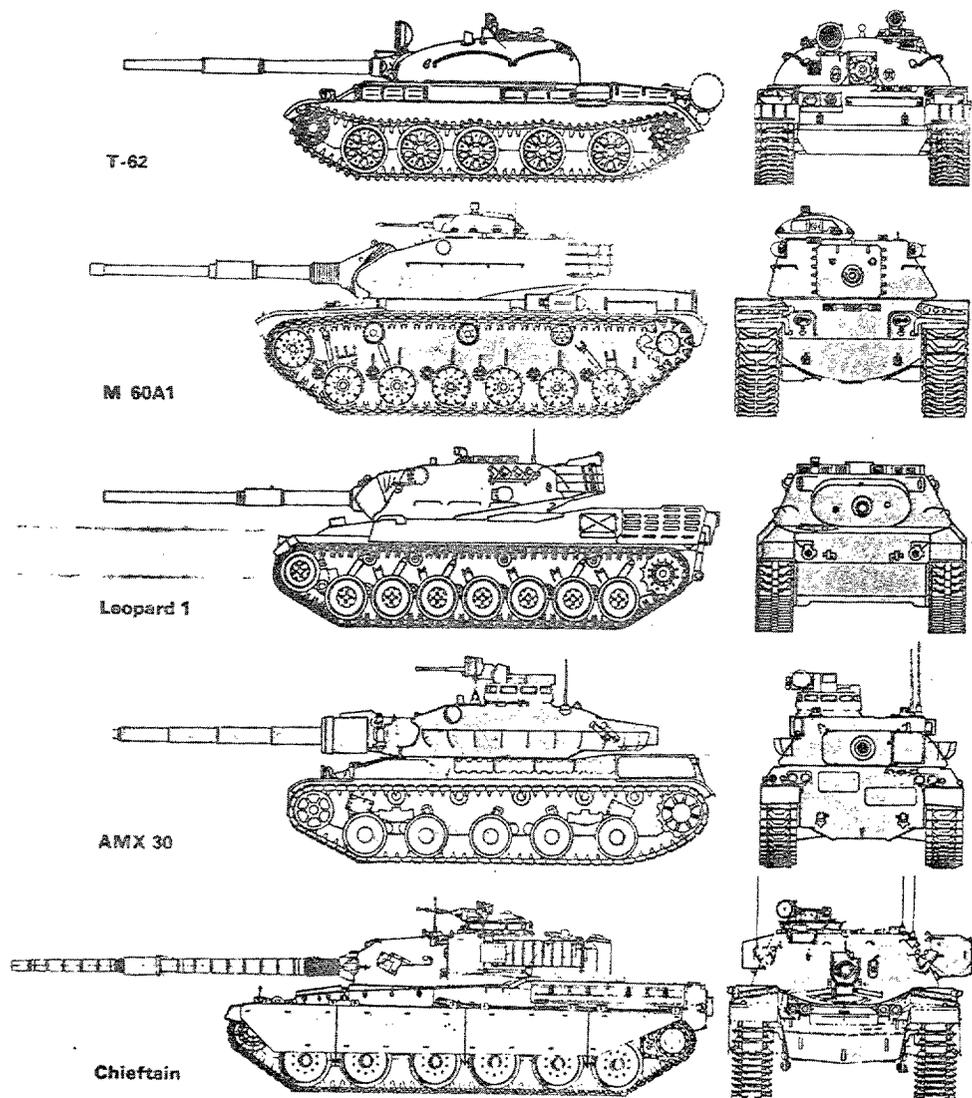
Si bien el peso del grupo motopropulsor es reducido, aproximadamente unos 800 kg. el motor, esto tiene su contrapartida ya que para lograr esa ligereza del conjunto se ha recurrido al empleo de materiales especiales, que en el caso del bloque motor es una aleación de magnesio, lo que presenta grave riesgo de incendio en caso de un impacto directo, como se ha visto en las últimas guerras árabe-israelíes.

3.2. Potencia de fuego

El primer problema parece haberse presentado con la precisión del cañón, que, inicialmente, no alcanzaba los resultados señalados, para contrarrestar lo cual se ha comprobado con municiones capturadas, que éstas se diferenciaban de las primitivas en una especie de canales, practicados en el elemento desprendible del proyectil, que formaban un ángulo de 40° respecto al eje del arma, y que producían, en el proyectil, un movimiento de rotación antes de abandonar la boca de fuego. Ahora bien, esto parece haber ocasionado, a su vez, una ligera disminución de la velocidad inicial, a consecuencia del escape de gases.

A pesar de que el carro cuenta con sistema de estabilización, su eficacia está muy disminuida por la deficiente suspensión, resultando casi imposible efectuar punterías en movimiento. En comparación con el tiempo que se necesita para tirar parado o en movimiento, el T-62 necesita tres veces más tiempo en marcha que detenido, lo que se debe principalmente a la dificultad de manejar las municiones, cuando el sistema de estabilización está en funcionamiento. En efecto, cuando tenemos el sistema de estabilización funcionando, es peligroso para el cargador, intentar extraer algún proyectil de la santabárbara, lo que pudiera ser necesario, ya que tanto la torre como el cañón pueden moverse, en cualquier momento, y producirle graves lesiones o pudiera suceder que algún proyectil quede aprisionado entre la torre y el chasis, ocasionando serios daños a los órganos de movimiento de la torre.

Otro inconveniente viene señalado por el sistema automático de eyección de vainas, que al margen de sus ventajas, en el plano teórico, se ha revelado poco práctico e incluso peligroso ya que, a menudo, debido a un defecto de alineación, ocurre que las vainas tropiezan con algún borde de la escotilla de expulsión, rebotando, a continuación, y volviendo a



Comparación del carro T-62 con los principales carros occidentales en servicio.

introducirse violentamente en el interior del carro con riesgo de herir seriamente a algún tripulante.

Comparándolo con los carros occidentales, la principal desventaja del T-62 estriba, en mi opinión, en la falta de un mando prioritario para el jefe de carro así como en lo primitivo de los elementos de puntería. En cuanto al mando prioritario, el jefe de carro solamente puede actuar con los mandos en dirección, pero no en elevación, lo que hace muy lenta la adquisición de objetivos. Además el jefe del carro, en ningún caso, puede hacer fuego de cañón con sus mandos, lo que significa que, en caso de baja del tirador se tiene que proceder a evacuar rápidamente a éste, para poder ocupar el jefe de carro su sitio, lo cual es bastante difícil, y así lo ha experimentado el autor de este artículo, debido al poco espacio existente en la torre. Por otra parte, caso de que esto último se produzca, quedan muy mermadas las posibilidades de observación del carro, ya que quedará vacante el puesto del jefe de

carro, que es prácticamente el único que posee medios de observación.

En cuanto a la dirección de tiro, se estima que, usando munición APFSDS, la probabilidad de alcanzar un blanco al primer disparo es un 50% menor que la de cualquier carro occidental dotado de telémetro, contra la estadía del T-62. Concretamente, en evaluaciones efectuadas en Alemania Federal, en Wilseck y Graffenwöhr, la probabilidad del T-62 de hacer blanco al primer disparo, en comparación con el carro alemán Leopard 1 A4, es de sólo el 16%.

Por último el carro T-62, debido a su escasa altura no está muy adaptado a la forma de combatir de los carros occidentales, ya que éstos procuran siempre usar la posición de desenfilada de casco para abrir fuego, lo cual es difícil de hacer con el carro ruso por tener un ángulo de depresión del cañón muy reducido (casi la mitad de cualquier carro occidental).

4. UN SUCESOR: EL T-72

Dada la fecha en que escribo estas líneas y, a pesar de que van dedicadas al T-62, considero conveniente dedicar algunos minutos al nuevo carro soviético T-72, sucesor del T-62, en base a los documentos y publicaciones que, referentes a él, han caído en mis manos.

Según William Beecher, experto en estudios estratégicos, y como se desprende de su libro «The Soviet Build-up in NATO», a finales de 1977 entró en producción de serie el nuevo T-72, estimándose que, para principios de 1978, había unos 800 carros del nuevo tipo en estado operativo y en servicio con el Grupo de Fuerzas Soviéticas en Alemania Oriental (GSFG). Como se ve mientras esto ocurre, el nuevo carro americano XM-1 parece ser que no verá su utilización, por el Ejército, antes de 1981.

El 7 de noviembre de 1977 hizo el T-72 su aparición pública, en el desfile de la Plaza Roja, en Moscú, aunque ya en octubre del mismo año y con ocasión de una visita oficial a la Unión Soviética del Ministro francés de Defensa, M. Yvon Bourges, les fue presentado a los franceses.

Las características más notables de este carro son su nuevo cañón, de carga automática, de 125 mm., de ánima lisa. El tren de rodaje ya es del tipo Vickers, con rodillos de apoyo, y la posición del jefe de carro es ya, al igual que en Occidente, a la derecha de la torre, yendo el tirador a la izquierda y careciendo, este carro, de cargador, lo que reduce su tripulación a tres hombres.

El conductor se sitúa en el centro, a diferencia de todos los anteriores tipos, yendo dotado el carro de un motor DIESEL de unos 700 HP que permite al carro, según especificaciones rusas, alcanzar los 100 km/h., lo que parece muy exagerado, habida cuenta del peso del carro, anunciado en 41 tm.

El cañón, al igual que en numerosos carros occidentales, también va dotado de manguito térmico, lo cual es una innovación en los carros rusos. El jefe de carro maneja, a diferencia de los modelos anteriores, una ametralladora pesada, de nuevo tipo, de 12,70 mm.

Aunque no se sabe con certeza, no se excluye la posibilidad de que este carro vaya dotado con un telémetro LASER y calculador balístico. Asimismo, el blindaje, aunque no parece existan datos que lo confirmen, pudiera ser del tipo CHOBHAM ya que, según la revista ARMOR «Dada la normal superioridad

de la Unión Soviética sobre Occidente en metalurgia básica, no sería de extrañar que los carros de combate soviéticos incorporen pronto blindajes de concepción avanzada, similares al de tipo Chobham...».

Otra innovación la constituye el dotar a todos los carros de serie de una pala empujadora extensible, provista de dientes y a la que una vez replegada, se puede fijar un dispositivo para levantamiento de minas KMT, similar al ya empleado por otros carros, como el T-55 y el T-62.

Asimismo, el carro va dotado de unas planchas laterales orientables para protección de los flancos y que se manejan desde el interior.

En cualquier caso y de lo expuesto se desprende la interesante labor realizada por la Dirección de Armamentos de la Unión Soviética, tendente a mejorar continuamente los medios en servicio. Los proyectos rusos en medios acorazados, merecen ser considerados tanto por el énfasis puesto en la producción (el Pacto de Varsovia cuenta con unos 45.000 carros medios) como por las mejoras en potencia de fuego y protección. Mientras Occidente dedica muchísimo tiempo y dinero a la fabricación de complicados carros de combate, los rusos dirigen sus esfuerzos hacia pequeños, ligeros y baratos sistemas de armas de una gran eficacia. Muy posiblemente, cuando el nuevo carro XM-1, de los Estados Unidos, y el Leopard 2, de la Bundeswehr, estén en condiciones operativas, los soviéticos estén ya introduciendo el aún más nuevo T-80, ya en proyecto.

BIBLIOGRAFIA

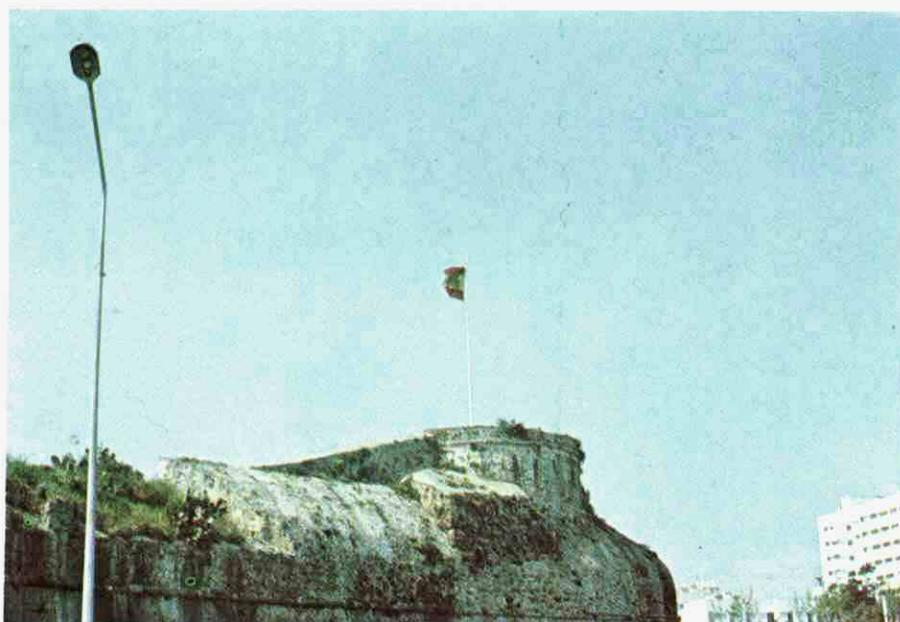
- Revista ARMOR, enero-febrero, 1978.
- The Soviet Buildup in NATO. William Beecher.
- The Soviet War Machine. Chartwell Books Inc.
- FM 17-12 Tank Gunnery. US Army.
- Comparative characteristics of Main Battle Tanks. US Army Armor School. 1973.
- Armies and Weapons, n.º 41.
- Revista Internacional de Defensa. Diciembre, 1977.
- FM 30-40. Handbook on Soviet ground forces. US Army, 1975.
- Range and Lethality of US and Soviet Anti-Armor Weapons. US Army TRADOC, 1975.
- Fotografías y experiencias personales del autor en la US Army Armor School en 1978, durante la realización del Curso Avanzado del Arma Acorazada.

«Los débiles sucumben no por ser débiles, sino por ignorar que lo son. Lo mismo les sucede a las naciones.»

RAMON Y CAJAL

La Compañía de Mar de Ceuta

MARIN BELLO CRESPO
Capitán de Infantería



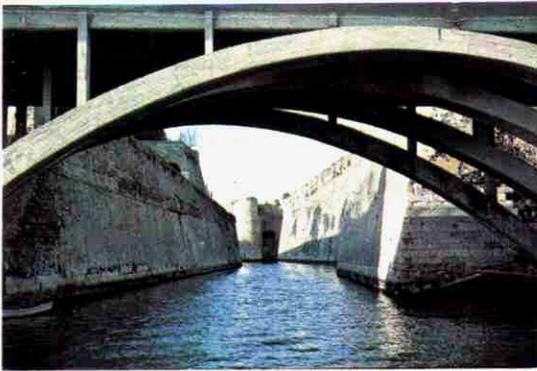
Las Compañías de Mar son, sin duda, las grandes desconocidas del Ejército de Tierra. Con unas misiones siempre relacionadas con el mar, sus Oficiales y Suboficiales están, sin embargo, escalafonados —aunque de manera especial— en las escalillas del Arma de Infantería. Hoy permanecen, quizá como perenne recuerdo de un glorioso pasado histórico, las Compañías de Mar de Ceuta y Melilla, pero hubo otra más en Larache —amén de la que se creó en el Sahara— y gran número de pequeños destacamentos en puntos claves del litoral marroquí.

En Ifni y en lo que fue Africa Occidental Española, las Unidades allí destacadas tuvieron ocasión de apreciar la colaboración, el esfuerzo y el espíritu de estos soldados, que constituyen el presente de unas tropas de gran tradición militar y marinera.

Para conocer la historia y el presente de estas Unidades, nos hemos trasladado a Ceuta, y hemos vivido una mañana con los hombres de la Compañía de Mar.



Ermita de la Virgen del Valle, la más antigua de África, en las inmediaciones del acuartelamiento de la Compañía de Mar. En esta plazuela velaron sus armas, antes de ser armados caballeros en la ermita, los hijos del Rey Juan I de Portugal, entre ellos el legendario Don Enrique el Navegante.



Dos puentes levadizos, hoy de hormigón, en los extremos del foso de San Felipe, incomunicaban a la ciudad del campo exterior, haciéndola prácticamente invulnerable a los ataques de los moros. Los hombres de la Compañía de Mar se ocupaban de dominar las aguas, completando la defensa.

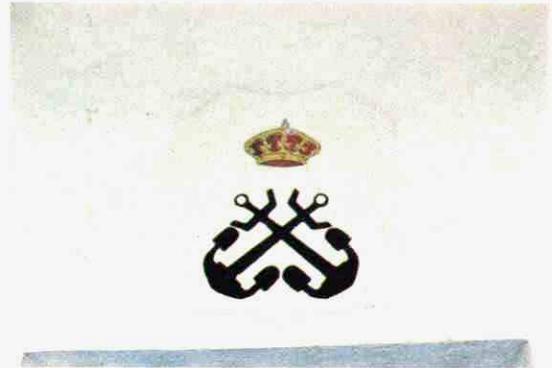
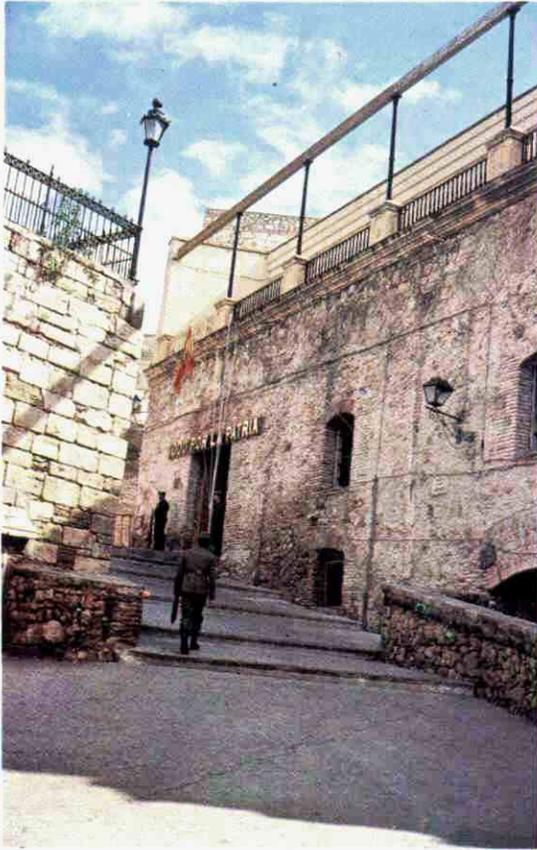


Puerta de la Plaza de Armas de Ceuta, testigo de los numerosos hechos de armas que, a lo largo de los siglos, han hecho posible la existencia y el crecimiento, en un territorio hostil, de esta ciudad cristiana y española.

LOS «CUARENTA HOMBRES DE LA MAR»

«Yo, el Rey, hago saber a vosotros capitán y oficiales de la ciudad de Cepta que yo tengo por bien y me place que de aquí en adelante no haya en esa ciudad persona alguna que no gane sueldo, sobre todo los hombres de armas, que deben ganar 189 reis por mes, y mando que los 32.000 reis de los sueldos de 54 hombres de armas que allí estaban se gasten en cuatro pensiones de 8.000 reis cada una para cuatro personas que en esa ciudad tengan bergantines aparejados que sean de diez bancos, para que sirvan con ellos cuanto cumpla a mi servicio».

Este decreto del Rey de Portugal, fechado en 26 de junio de 1548, es el antecedente lejanísimo de la actual Compañía de Mar de Ceuta, y esos cuatro bergantines pensionados con 8.000 reis, y sus tripulaciones, los primeros medios de que se tiene noticia. En Melilla, el Duque de Medina Sidonia, uno de cuyos caballeros conquistó la ciudad en 1497, había decretado que «haya una dotación de cuatro fustas de remos, bien pertrechadas e aparejadas: que sean tales que haya en estas cuatro fustas hasta cincuenta bancos, e para ellas se les dé los dichos cuarenta hombres de la mar, para que estén continos, e que haya en ellas, en cada una un patrón, un cómitre e tres timoneros e cinco marineros, que sean en todas cuatro fustas cuarenta hombres de la mar».



Escudo de las Compañías de Mar. La corona y las dos anclas cruzadas constituyen el símbolo sagrado de los descendientes de los «cuarenta hombres de la mar».

Fachada del cuartel de la Compañía de Mar de Melilla, en el casco antiguo de la ciudad. Las dos Unidades hermanas de Ceuta y Melilla son las continuadoras de una gloriosa tradición histórica que se prolonga por más de cuatro siglos.

Don Fernando Morán Tordera, actual Capitán de la Compañía, en su despacho. El apellido Morán apareció en las listas de revista de las Compañías de Mar en 1836, año en que ingresó su bisabuelo. Desde entonces, esta familia ha seguido las vicisitudes de estas tropas especiales en todas las posesiones de España en África.



Compuestas de marinos están, en sus comienzos, las Compañías de Mar. Su misión, «vigilar y recoger para poder traer y llevar recados y hacer cualquier servicio que sea necesario o mandados de los señores capitanes de la ciudad». Su ayuda es importantísima para mantener a raya a los piratas que asolan las costas marroquíes y españolas, y para la conquista de los peñones de Vélez y de Alhucemas.

Hasta el siglo XVIII no se conoce ninguna ordenanza ni organización real de estas dotaciones; Felipe V promulga un reglamento en 1715, en el que cita a la gente de mar de Ceuta y a su Capitán, Don Francisco de Mendoza Villalobos. Se mencionan herreros y toneleros, y entre los gastos de fortificación de la ciudad se incluye una partida para el mantenimiento de una galeota y otros barcos.

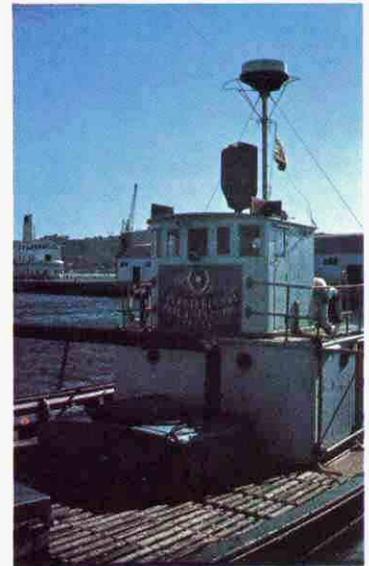
En 1745 se separan las gentes de mar de las unidades en que estaban encuadradas, y se convierten en independientes; en Ceuta toman la denominación de «Compañía Suelta de Mar», y en Melilla, «Pelotones de Mar de África», dependiendo a partir de entonces del Comandante General de Ceuta y de los Comandantes Militares de las Plazas de Melilla y Peñones, respectivamente, con misiones de vigilancia del litoral y servicios eminentemente marinos, así como las de efectuar los desem-



Acuartelamiento de la Compañía de Mar de Ceuta, en el barrio de la Cortadura del Valle, uno de los más antiguos y entrañables de la ciudad.



El Banderín de la Medalla Naval Militar, concedido a la Unidad por su comportamiento en el desembarco de Alhucemas, y regalado por la ciudad de Ceuta. El historial de la Compañía es impresionante. De hecho, ha intervenido en todas las operaciones militares en África.



El emblema del Cuerpo de Intendencia en el puente del «Santa Teresa de Avila», y las siglas ET en la bandera, insólitos en una embarcación. Los buques de las plazas de soberanía, antaño encomendados a las Compañías de Mar, dependen actualmente de las Jefaturas de Transportes Militares.

barcos de material de guerra, viveres y personal de los ejércitos que llegaban a nuestras posesiones africanas en buques del Estado. Tras diversas reorganizaciones en 1883 –en que dejaron el Ministerio de Marina para pasar a depender del de la Guerra– y 1886, en 1915 adoptaron la organización de una Compañía.

LA COMPAÑÍA DE MAR DE CEUTA

En el barrio de la Cortadura del Valle, a pocos metros de la ermita más antigua de África –la de la Virgen del Valle, ante cuya puerta velaron sus armas y donde



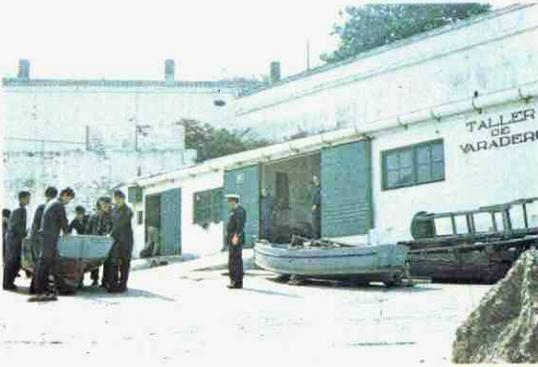
Los hombres se afanan en la cubierta del «Santa Teresa de Avila», procediendo a la descarga de material enviado desde la Península. El casco protector es imprescindible para la dura labor de carga y descarga, una de las principales misiones que actualmente tiene encomendadas la Unidad.



El contacto con el mar es continuo. Un grupo de soldados conduce un bote hacia las aguas en playa Benítez. Además de sus específicas funciones militares, todos ellos son expertos socorristas.

fueron armados caballeros los hijos del Rey Juan I de Portugal— se encuentra el acuartelamiento de la Compañía de Mar de Ceuta. Los componentes de la Unidad visten el uniforme de la Marina de Guerra, y sus divisas son las del Ejército de Tierra, con estrellas y galones plateados.

Habiendo sido dotadas desde un principio con medios navales adecuados, se da actualmente la paradoja de que las Compañías de Mar no tienen barcos. Siendo Gil Robles ministro de la Guerra, en 1935, ordenó que el material flotante pasase a cargo de las Jefaturas de Transportes Militares de las Plazas correspondientes; pero, mientras en Melilla la Compañía entregó solamente los inventarios, en Ceuta se entregaron el material naval y las embarcaciones, quedando como misión la dotación de las mismas, pero al mando de patronos civiles. Actualmente, esta Unidad se encarga de proporcionar la dotación de la canoa «Abyla», dependiente de la Comandancia General, mantiene un destacamento en el Peñón de Vélez —hemos sido testigos de la pericia y abnegación con que estos hombres, en no siempre buenas condiciones atmosféricas y con escasos medios, efectúan las operaciones de descarga de material y víveres—, realiza el desembarco en Ceuta de todo tipo de material, proporciona la guardia de helicópteros cuando éstos llegan a la Plaza, constituye la Guardia de Honor en los desfiles de la guarnición, y sus miembros



La construcción y el mantenimiento de las embarcaciones de madera está encomendado a los Sargentos Calafates, que para ingresar en la Unidad deben superar una oposición, que se efectúa en el Arsenal de La Carraca.



Los Mandos de la Compañía, con los distintos uniformes que usa la Unidad. Al producirse los ascensos por antigüedad dentro de la Escala de Mar, sus edades son relativamente elevadas. Todos ellos permanecen largos años en cada empleo.



La dureza de la instrucción, en todo tiempo, no arredra a los voluntarios soldados de esta Unidad Especial. Habitados a ejercitarse en el dominio de sus frágiles botes, están siempre dispuestos para el servicio y, si es preciso, para el sacrificio.

están preparados para actuar como socorristas en cualquier contingencia que se presente en la costa ceutí.

Dos buques de Transportes Militares, el «Santa Teresa de Avila», motovelero de unas sesenta toneladas de desplazamiento y casco de madera, y el «Capitán Mayoral», de casco de hierro y seiscientas toneladas, se encargan de las funciones marinerías antaño encargadas a los bergantines pensionados portugueses.

ACCIONES EN CAMPAÑA

Fiel continuadora de las virtudes militares de sus antecesores, la Compañía, desde su creación como tal en 1745, posee un denso y glorioso historial. Ha intervenido en cuantas acciones se han desarrollado para la defensa de la Plaza; en la campaña de 1860 colaboró en el desembarco de las tropas y de todo el material, ganado y víveres llegados a Ceuta en buques mercantes, requisados y contratados. Con



El centinela, un soldado vestido de marinero, monta guardia junto a la Bandera, en el patio de entrada al acuartelamiento. Lo mismo en los servicios de guarnición que en las arriesgadas operaciones en el mar, la Compañía se ha ganado el aprecio de las autoridades militares de la guarnición.

motivo del desembarco de Alhucemas, tomó parte muy activa en las operaciones, siéndole concedida por su inmejorable actuación la Medalla Naval Militar con carácter colectivo y derecho a Banderín, el cual le fue regalado por la ciudad de Ceuta, muchos de cuyos hijos han formado y forman en sus filas.

Un destacamento de esta Unidad participó, asimismo, en la ocupación de Ifni, en el año 1934. Al finalizar la guerra de 1936-39, por los méritos contraídos, se concedió a todo el personal de la Compañía la Cruz del Mérito Militar con Distintivo Rojo y la Medalla de Campaña. Por último, y hasta la independencia de Marruecos, realizó constantes convoyes por la costa de lo que fue Marruecos español, colaborando de manera decisiva en el mantenimiento de los puestos militares establecidos a lo largo de la misma.

LOS HOMBRES

Los mandos de esta Unidad, desde el Capitán hasta los Cabos, proceden todos del voluntariado, ascendiendo por antigüedad, una vez superados los Cursos reglamentarios. En la actualidad, la Compañía tiene asignado un cupo de dos voluntarios por llamamiento que, lógicamente, suelen ser ceutíes. Su organización es distinta a la de las Compañías de Infantería; el Capitán se denomina Patrón; los Tenientes, Primeros Patrones; los Alféreces, Segundos Patrones. Completan su plantilla Sargentos, Sargentos Calafates, Cabos y Soldados.

Únicamente constituyen excepción al sistema de ascensos los Sargentos Calafates que, para serlo, han de superar una oposición en el Arsenal de La Carraca,



El acto de homenaje a los Caidos, testimonio perenne de veneración y recuerdo a los que ofrendaron sus vidas, en la tierra y en el mar, a lo largo de las costas africanas, en el cumplimiento de su deber.



El orden cerrado es objeto de atención especial en el programa de instrucción. La Compañía presta, como Unidad más antigua, la Guardia de Honor de la tribuna del Comandante General en los desfiles de la guarnición.



Formación de la Unidad, con uniforme de invierno, en la explanada del cuartel del antiguo Regimiento de Ceuta, actualmente sede del Regimiento Mixto de Ingenieros.

demostrando su aptitud para la construcción y mantenimiento de embarcaciones de madera; esta oposición se convoca cuando existe vacante. Permanecen durante toda su vida activa en el empleo de Sargento, y no hacen servicio de armas ni marino.

Al producirse cualquier ascenso en la Compañía únicamente por retiro o fallecimiento, las edades de los Mandos son relativamente elevadas. No existen Cabos Primeros —ésta es otra de las peculiaridades de la Unidad— por lo que los Cabos deben esperar a que se produzcan vacantes de Sargento para ascender, y así hasta el escalón de Mando de Compañía.

Los largos años en cada empleo, el carácter de Fuerza Especial —que le fue concedida en 1968— la estrecha convivencia y el amor a sus tradiciones históricas, hacen que estos hombres muestren un apego extraordinario a la Compañía, razón de ser de su dedicación diaria. «Las piedras de la Compañía son un poco nuestras», nos decía en un momento de la conversación el actual Capitán, que es a su vez hijo, nieto y biznieto de capitanes de las Compañías de Mar. Un ejemplo de fidelidad familiar a esta noble y antigua Unidad, depositaria de la herencia acumulada, desde aquellos lejanos días de la conquista, por los legendarios Patrones a quienes el Rey de Portugal encomendó una parte importante de la defensa y el sustento de Ceuta.

(Fotografías del autor).

Las murallas de la capilla del RCZM Arapiles n.º 62

JOSE RAMIÓ PUJADAS

Capitán Capellán

Después del paroxismo que se produjo a la llegada del año 1000, debido a las catástrofes anunciadas por los seudoprofetistas para este momento (el fin del mundo entre otras) y en vista de que tales acontecimientos no llegaban a ocurrir, aparece un nuevo enfoque de la vida, siendo la Iglesia uno de los grandes exponentes que llevan a cabo esta misión a través de las órdenes religiosas.

La Regla de la Orden especifica la labor que deben llevar a cabo los monjes y, como para realizarlas necesitan una serie de edificios, se crea un estilo de construcción de estética austera: el románico.

Superadas las dificultades técnicas para mantener en pie los muros y bóvedas, se pasa a su ornamentación.

Un interés especial tiene la pintura románica del Pirineo catalán; la mayoría de las primitivas iglesias tanto rurales como las pertenecientes a recintos reales, estaban adornadas, en su totalidad, aunque el espacio preferente era el ábside central. Así están pintadas San Clemente de Tahull, Bohí, Santa María de Tahull, etc. Siempre la figura que ocupa el lugar preferente, y de mayor tamaño que el resto de los personajes, es la Virgen o el Cristo en Majestad, dentro de mandorla, rodeado del Tetramorfos, procesión de santos o el Apostolado.

Junto a esta pintura mural de gran tradición se desarrolla la pintura sobre tabla, con escenas de la vida de Cristo, la Virgen o vida de los Santos a los que estaba dedicada la iglesia. Estas pinturas en su mayoría eran frontales de altar, su disposición es en pequeñas escenas, de un colorido rico y brillante y están separados entre sí por arquivoltas o molduras.

La Cataluña pirenaica, merced a circunstancias de situación geográfica, acontecimientos históricos, políticos y socioeconómicos, alberga la mejor reser-

La antigua TORRE BLANCA. En su interior está la actual Capilla del RCZM. Arapiles núm. 62.





Interior de la Capilla.

va, tanto por su calidad como por su cantidad, de pinturas románicas existentes en la Europa occidental.

Este arte suntuario, complemento idóneo de la arquitectura y exorno de ella, se desarrolla en sus dos modalidades, de pintura al fresco, sobre los muros y ábsides, y pintura sobre tabla.

Los colores utilizados son planos, sin semitonos; se aplican superpuestos, y el aglutinante solía ser clara de huevo. Los artistas románicos casi desconocen la perspectiva y el modelado que sugieren, lo realizan mediante unos redondeados moquetes, como puede verse, por ejemplo, en el rostro del Pantocrátor.

El hecho de hallarse el Acuartelamiento del Regimiento de Cazadores de Montaña «Arapiles», núm. 62, en el centro del Pirineo leridano, eje motriz del lombardo románico catalán, hace que sea su Capilla el lugar idóneo para plasmar varias reproducciones de estas obras, que han realizado el Cabo primero Arsenio David Martín Pino y el Cabo Pedro Echevarría Goñi, del Batallón Alba de Tormes XXXV.

Además, dicha Capilla se halla en el cuerpo central en donde hace muchos años se edificó la llamada «Turrís Alba» o Torre Blanca, según los diferentes documentos consultados, algunos de ellos anteriores al siglo XVIII.

La Torre Blanca presentaba al exterior —como presenta hoy— un plano central pentagonal, que al interior se convierte en exagonal por achaflamiento del ángulo más agudo del muro que se halla horadado para recibir una escalera de caracol. En sus gruesos muros se abrían amplias troneras, hoy ocupadas por ventanas.

El sistema de sustento se halla basado en un robusto pilar de planta exagonal irregular, reproducción en miniatura de la planta de la cual, a modo de palmera, parten arcos que constituyen el sistema de soporte hacia cada uno de los ángulos.

Y es, en este pilar central, donde se han llevado a cabo las reproducciones de famosos murales y frontales de estilo románico, pertenecientes todos ellos a la región catalana.

Comenzaremos la descripción por el capitel que, a modo de cenefa, es recorrido por una estereotipada geometría entrelazada que unifica los diferentes espacios del pilar. Originariamente la hemos recogido de la cenefa de un frontal de altar, procedente de la parroquia de Tosas (Gerona). Sus rasgos predominan-



Mural de Santa Maria de Tahull.

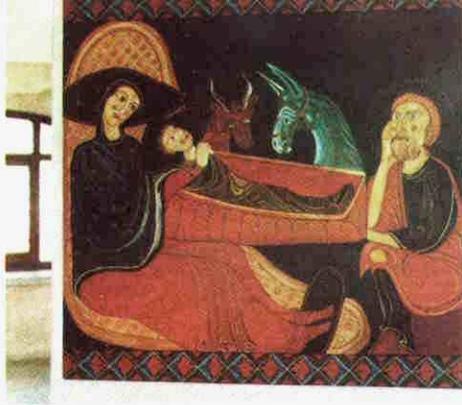
tes son las formas geométricas de raigambre nórdica y la repetición y el ritmo de motivos de ascendencia musulmana. Pertenece al siglo XIII.

El Cristo en Majestad ocupa el lugar más noble del pilar. Es lo primero que ve el visitante. Procede del ábside mayor de la iglesia de San Clemente de Tahull y en la actualidad depositado en el Museo de Arte de Cataluña.

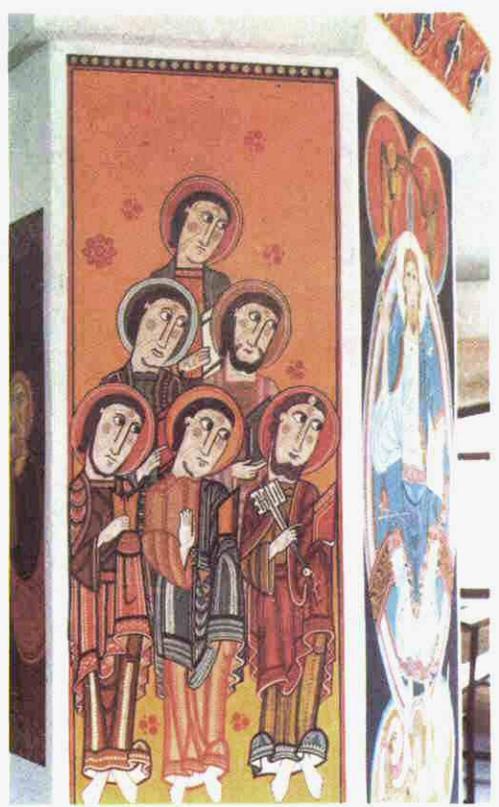
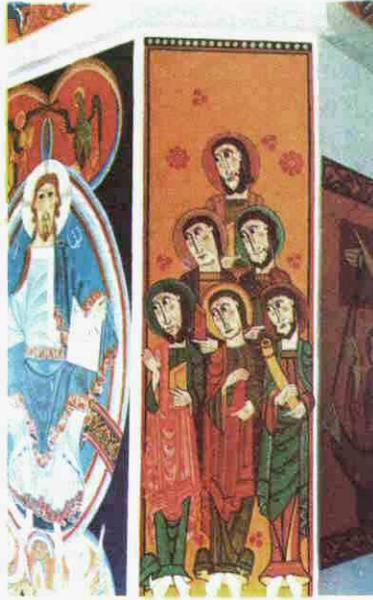
Realizado en 1123 constituye la pieza maestra de la corriente italo-bizantina de la pintura románica catalana; en ella la forma se sacrifica ante el concepto: Cristo, Dios Hijo, Creador y Juez, Cristo dominante, se halla sentado dentro de la almendra mística, centro del cosmos, y sobre el globo terráqueo, y tiene como fondo la esfera celeste.

Es la última representación de la divinidad asociada a la grandeza y majestad. Su rostro es arquitectural geométrico, y toda la cara se constituye a los lados de un eje de simetría (entrecruzamiento de alas, círculos y patas de animales y rostro de Cristo).

El equilibrio de líneas, la riqueza de colores, la armonía estructural de figuras y símbolos dan a la composición un atractivo fascinante con una fuerza casi misteriosa. Centra toda la escena la figura de Cristo, el «Señor en Majestad», que desciende glorioso del cielo y se sienta sobre la tierra, sobre un segmento de friso en arco que rompe, en sentido opuesto, los finísimos trazos de la mandorla o «almendra mística». Como es habitual en todas las «Teofanías» de los murales románicos (siguiendo con la visión de San Juan en el Apocalipsis), alrededor de Cristo, se inscriben las figuras de los cuatro evangelistas, representados por los propios símbolos o Tetramorfos.



Nacimiento de Aviá.



Lateral izquierdo del Apostolado de la Catedral de Seo de Urgel.

Lateral derecho del Apostolado de Seo de Urgel.

Los dos de la parte inferior (el León símbolo de San Marcos y el Toro símbolo de San Lucas), son los auténticos de Tahull. Los múltiples ojos que aparecen salpicados por sus cuerpos, aluden al que todo lo ve. Los otros dos símbolos (el Hombre simbolizando a San Mateo y el Aguila a San Juan), de una cronología algo posterior, como lo delatan su colorido y naturalismo más avanzados, proceden de un frontal de altar de Esquius (Barcelona), del siglo XII.

La simetría es perfecta. Globalmente, la perspectiva del conjunto queda supeditada a la armonía simbólica que el genial pintor quiso imponer.

¡Qué contraste más expresivo nos ofrecen los fondos azulados de la mandorla y de las vestiduras de Cristo, símbolo de los espacios celestes, en relación con los tonos rojizos de las figuras del Apostolado que simbolizan la realidad terrenal!

Por otro lado, aunque los doce Apóstoles pertenecen a un frontal de altar procedente de Seo de Urgel, en el original, se usan los mismos tonos rojizos.

El mencionado frontal de la Catedral de Urgel, presenta los doce Apóstoles escalonados a ambos lados del Pantocrátor dentro de una doble aureola. Obsérvese la curiosa disposición adoptada para el Apostolado: en la representación estructurada en forma de pirámide, los situados en la parte inferior, en primer término, tienen una mayor importancia que los de la parte superior, que se presentan como más alejados. En la hilera de abajo, y como para reafirmar el contenido jerárquico, aparece San Pedro que se identifica de los demás apóstoles por el atributo de la llave, y en el lado opuesto, San Pablo. En resumen, un orden teocéntrico rige el tamaño y la disposición jerárquica de las figuras.

Repetición de modelos, adaptación al marco, pero también variedad de rasgos en los rostros y en las vestiduras, son las características más acusadas.



Pantocrátor de San Clemente de Tahull.

Las figuras de los Apóstoles quedan empuñecidas ante la «Majestad del Señor» que se muestra con una corporeidad gigantesca. Y es que el Hijo de Dios –como afirma el Libro del Apocalipsis– es el Alfa y Omega, el principio y fin de todas las cosas, y por el hecho de la Redención ha sido constituido por Dios Padre como Juez de vivos y muertos.

Pero una dulzura conmovedora ilumina su figura mayestática. No es un juez severo, inflexible, sino misericordioso y compasivo que levanta el brazo derecho para bendecirnos con mano suave, mientras baja el otro brazo con el libro de la Ley en la mano para decirnos que El es el camino de salvación y la luz del mundo: «EGO SUM LUX MUNDI».

Detalle significativo de la pintura y escultura románicas es la representación de la Virgen como trono viviente de Jesús: Theotocos.

La pintura pertenece al ábside de Santa María de Tahull y, como en el caso anterior, guardada en el Museo de Arte de Cataluña, en Barcelona.

No sigue un eje de simetría, tal vez por el marco absidal irregular en el que se encontraba. La postura es hierática, el rostro inexpresivo, pero la idea se halla clara: la Virgen es el trono de Cristo. En correlación con la «Majestad del Señor», en donde Cristo está representado en su venida final como Juez supremo de los hombres, está la «Majestad de María», que nos ofrece al Hijo de Dios en su primera venida al mundo que, desde los brazos maternos, se manifiesta a la Humanidad universal, representada, en el original, por los Reyes Magos.

La mandorla que acoge a la Virgen es como un simple trasfondo en la lejanía cética y la Virgen se nos hace cercana, convive con nosotros, sentada en su sitial



**Pantocrátor con los Tetramorfos y
cenefa del retablo de Tosas.**

con rica decoración geométrica, mientras nos ofrece a Jesús, plenamente tangible y humano.

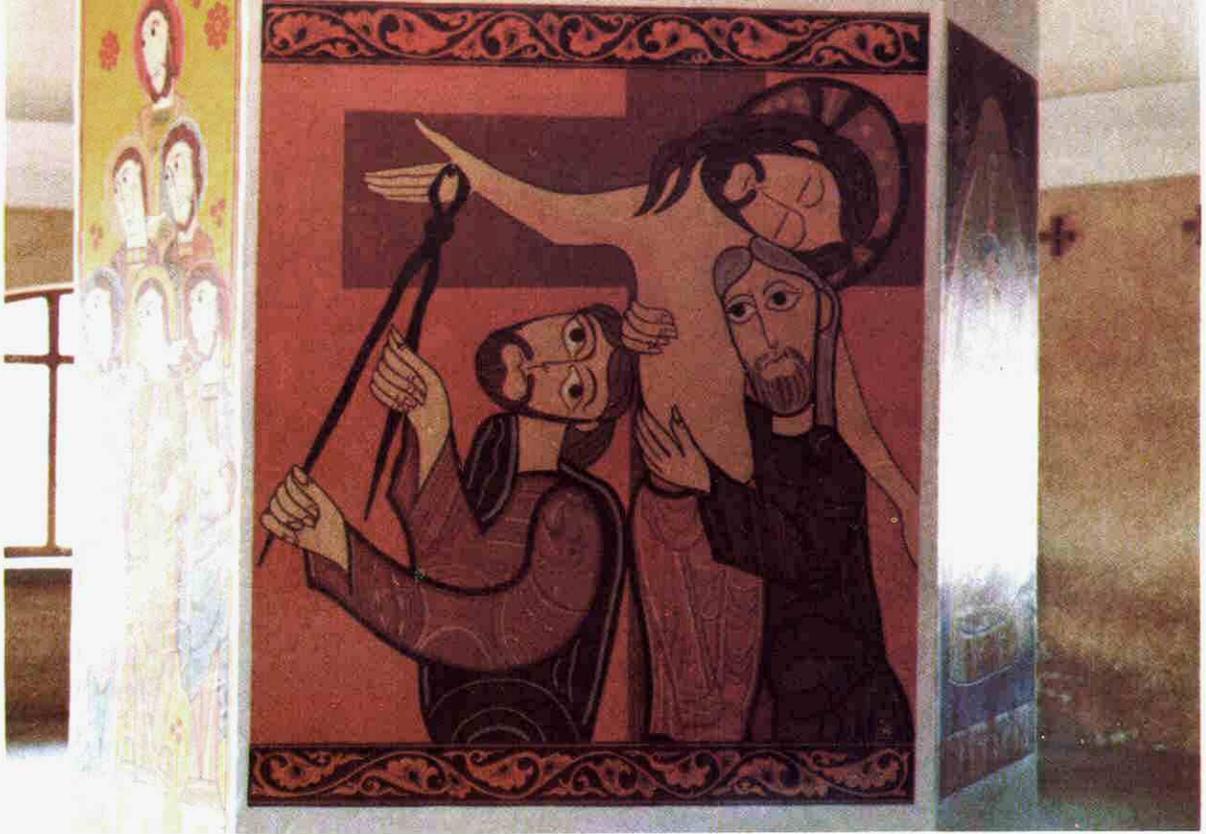
Técnicamente un habilísimo sentido de la simetría, del equilibrio y del contraste se hace patente tanto en la estructuración global como en el tratamiento de figuras y colores. Predomina sobre toda la composición la figura mayestática de la Virgen con el Niño sentado en su regazo. María, madre física de Cristo y madre espiritual de los hombres, forma con el Niño un todo compacto, centro esencial de la Redención humana. La oposición cromática y la distribución lineal consolidan esta unidad de grupo: el manto azul de la Virgen, que le cubre espaldas y brazos se proyecta con un ángulo central para abrigar la figura del Niño; pero en vivo contraste, los tonos rojizos de la túnica de la Virgen son idénticos a los del manto y la túnica de Jesús, como si el uno fuera proyección del otro. Perteneció al siglo XII.

Otra escena que decora el siguiente ángulo es la del Nacimiento, fragmento de un frontal de la iglesia de Aviá (Barcelona), del siglo XIII.

El frontal está dedicado a la Virgen, cuya figura sedente con el Niño, llena el departamento central. A ambos lados, y en dos órdenes, se desarrollan las escenas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Epifanía y Circuncisión.

El color de este frontal con amarillos, naranjas y rojos que alternan con el azul y verde oscuro, es rico en detalles.

Toda la ingenuidad del románico brilla en este fragmento del frontal de Aviá, que es hoy una de las joyas del Museo de Arte de Cataluña. La graciosa figura del episodio del Nacimiento, denota firmas artísticas del Maestro de Aviá, localidad



El Descendimiento de Jesús.

cerca a Berga (Barcelona). Los ojos de los personajes son almendrados, las narices redondeadas, rodeado todo de un ambiente de paz y sencillez.

Y, finalmente, ocupa el último plano la representación del Descendimiento, de Sagás (Barcelona). Más que la tradicional plasmación del Descendimiento, la obra quiere significar el Desenclavo.

Manos, rostros, actitudes, son altamente expresivas, lo que nos demuestra que pertenece a una época más avanzada que las anteriores pinturas. Probablemente en el último tercio del siglo XIII.

Además de los rostros y de las miradas, los elementos más expresivos de las figuras de la pintura románica sobre fusta son, sin duda, las manos, como puede verse en la escena del Descendimiento. Aunque las figuras den sensación de estables e inmutables, sin figuración de movimiento, las representaciones y alusiones dinámicas son claras, simples y fácilmente identificables y que no dejan de expresar sentimientos de angustia y tristeza.

Es interesante remarcar las soluciones adoptadas por el artista a la hora de representar un determinado relato dentro de un concreto espacio práctico.

El frontal de Sagás se conserva en el Museo Diocesano de Solsona (Lérida).

Para terminar diremos que las cenefas que rematan las diversas copias pertenecen al original, excepto las del Nacimiento, que es copia del frontal de Seo de Urgel y la del Descendimiento que procede del retablo dedicado a San Gabriel (siglos XII-XIII) de Soriguerola (Museo de Arte de Cataluña).

BIBLIOGRAFIA

- BLASCO, Anna Maria. La pintura románica sobre fusta. Editorial Dopesa. Barcelona, 1979.
- HAUSER, Arnold. Historia social de la literatura y el arte. 3 volúmenes. Editorial Guadarrama. Madrid, 1978.
- ROPS, Daniel. La Iglesia de la Catedral y de la Cruzada. Editor Luis de Caralt. Barcelona, 1956.
- VIVES, A. La pintura mural románica de la diócesis d'Urgell. Editado por el Obispado de Urgel. Seo de Urgel (sin fecha).

NUEVO TITULO DE «EDICIONES EJERCITO»

En el próximo mes de octubre esperamos que vea la luz el libro titulado GEOGRAFIA Y POLITICA EN UN MUNDO DIVIDIDO, del que es autor el profesor norteamericano SAUL BERNARD GOHEN.

Este nuevo título de la colección «Ediciones Ejército» es un libro de geografía, y hemos elegido este tema porque si interesante es, para un militar, el estudio de la historia, no lo es menos el de la geografía, puesto que es el escenario, y a veces la causa, en el cual la historia se ha inscrito.

No se trata de un libro de geografía clásica, con una descripción de los accidentes físicos más notables y unos datos estadísticos de la distribución de la población en las distintas regiones. Para esto no hubiera merecido la pena realizar este esfuerzo.

Todas estas cosas se dan por supuestamente conocidas por el lector, y lo que hace el autor es barajarlas, analizarlas y sacar consecuencias. Así, resulta un libro dinámico, que bien pudiera definirse como «una geografía móvil de lo social», porque los movimientos de los grupos sociales humanos, su integración en complejos políticos, sus aspiraciones a un mejoramiento del nivel de vida, son el tema que, en definitiva, ha movido al autor a escribir.

Las ideas contenidas en el libro pueden ser compartidas o pueden ser rechazadas. En el primer caso el lector sentirá la profunda satisfacción de verse retratado en el texto.

En el segundo, de la disconformidad saldrán ideas propias, que contribuirán a centrar opiniones, a redondear teorías, a fijar criterios.

Si en un cuadro el relieve se obtiene mediante el obscurecimiento de determinadas zonas, en el campo de las ideas sucede el mismo fenómeno: las ideas cobran relevancia al ser contrapuestas a otras con las cuales ni coinciden ni concuerdan. Por eso el valor de un libro, como el valor de cualquier idea, no está en lo que en sí contiene, sino en lo que su lectura, su análisis, hace surgir en el lector.

El progreso es disconformidad, pues si no la hubiera, si siempre estuviésemos de acuerdo con las ideas de los demás, seguiríamos en la edad de las cavernas, durmiendo sobre la piedra desnuda. La primera señal de progreso la dio aquel hombre que, harto de dormir sobre el suelo, como lo venían haciendo sus mayores, improvisó una yacija con un puñado de hierba arrancada del vecino prado.

El libro que ofrecemos al lector establece una geografía mirando al futuro. Partiendo de una situación física inamovible, de unos movimientos y unas tendencias humanas que pertenecen ya a la historia, prevé, basándose en la misma historia, y en los factores económico, demográfico y capacidad para producción de material bélico, una nueva división política del mundo, y define el papel que a cada estado actual le va a corresponder en dicha organización. Así, define a los super-poderes, a los poderes de segundo orden y a los que casi ni son poderes.

Presenta ante nuestra mirada al «mundo marítimo dependiente del comercio» como contrapuesto a las «tierras-corazón» de las viejas teorías geopolíticas. Incluye al Atlas, con la porción del Sahara correspondiente, en la Europa occidental y justifica la división de Alemania.

¿Ciertas? ¿Falsas? Son teorías que no dejan de hacer pensar y de las que pueden deducirse las pautas a seguir en pactos, alianzas, uniones aduaneras, políticas culturales, líneas de migración...

Es un libro que hay que leer detenidamente y con un atlas, un buen atlas, delante. Porque, ciertamente, la memoria flaquea.

Los dos largos capítulos dedicados a los dos grandes (USA y URSS) pueden parecer, a primera vista, como demasiado localistas. Pero una visión serena y detenida nos hace ver la similitud que los problemas internos de estos países presentan con los de la Europa occidental: estados autónomos dentro del estado total, ciudades-estado, inmensas zonas urbanizadas sin solución de continuidad, donde, al parecer, debiera dominar el ambiente rural, tipos de poblamiento y de ordenación jurídica..., ¿realmente las tan contestadas autonomías, tienen su razón de ser?

No hemos pretendido, con lo dicho, más que despertar en el lector el interés por un libro que, con certeza, le presentará ideas nuevas y un aspecto de los estudios geográficos que, probablemente, le era desconocido. ¿Interesante? Nosotros creemos que sí, aunque esta afirmación no entraña conformidad con las ideas expuestas por Cohen. ¿Sugere? Sin duda alguna. La capacidad evocadora y de sugerencias del libro es manifiesta, y con estas dos características, claramente marcadas, ponemos el libro ante el lector, esperanzados en que la coincidencia, para unos, y la disconformidad, para otros, le sirva de aliciente para su lectura.

Las cuatro virtudes fundamentales de las Ordenanzas

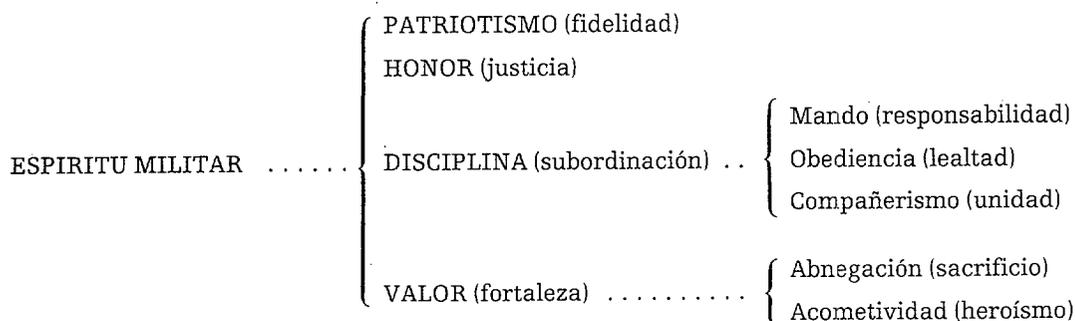
CARLOS ALAIZ MIRANDA
Comandante de Artillería

La vocación militar aparece como un movimiento espiritual que se produce en el ánimo del patriota cuando es herido su amor a la Patria, cuando la Patria ha sido dañada u ofendida. El patriotismo excita, entonces, el sentimiento de dignidad personal, el honor, y enciende el deseo, impetuoso y sereno a la vez, de defender a la Patria; enciende el valor. Y mueve también el patriotismo la búsqueda de un orden para que la defensa sea eficaz. Porque el valor es voluntad de servir; es voluntad de vencer para que la Patria sea servida. El orden necesario para que la lucha sea eficaz se llama disciplina o disciplina, porque hay que aprenderlo y practicarlo constantemente.

El patriotismo es principio y raíz de todo. Es virtud porque es acto libre que produce hábito moral. Es virtud que fundamenta y mueve todo el espíritu militar. No es que el patriotismo engendre a las otras tres virtudes sino que las pone en movimiento. El honor, la disciplina y el valor o valentía son, a su vez, fuentes de conducta militar dirigida a la defensa de la Patria; a la defensa eficaz, que incluye la guerra. Honor, disciplina y valor son virtudes por cuanto se las considera como conducta moral y social. Honor, disciplina y valor miran a la guerra; son el querer, saber y poder hacer la guerra y ganarla.

Las Ordenanzas hacen una pequeña distinción al enumerar las cuatro virtudes militares fundamentales: «el exacto cumplimiento del deber se inspira en el amor a la Patria y en el honor, disciplina y valor» (art. 1). Las Ordenanzas no se paran a describir virtudes sino que van a la conducta consecuente. Y, siendo las Ordenanzas un compendio moral, lo que contemplan, prioritariamente, es la eficacia: «las Fuerzas Armadas forman una institución disciplinada para conseguir la máxima eficacia» (art. 10). Uno piensa que, realmente, las consideraciones éticas o morales de nada sirven sino se llevan a la realidad de la vida. El amor no es amor auténtico si no se traduce en obras. Ni el sentimiento de justicia, ni la disciplina ni la valentía.

El resumen del cuadro moral que se contempla en el presente comentario puede ser éste:



Espíritu militar es el conjunto de las cualidades espirituales o virtudes propias del militar. En sentido estricto, espíritu militar es la virtud de la disciplina militar. Este concepto restringido del espíritu militar es más específico y definidor. Porque el patriotismo, el honor y el valor son más comunes a cualquier ciudadano. Lo cual, por otra parte, no indica sino que el militar es una perso-

na perfectamente normal e identificable con el individuo medio y honrado del pueblo y con el pueblo mismo.

Todas las virtudes del conjunto espiritual definidor del carácter militar están tan íntimamente relacionadas entre sí que la apología del espíritu militar puede hacerse desde cualquiera de ellas; desde cualquiera virtud, cualidad o acción de la vida militar, desde la lealtad, el compañerismo, la abnegación, etc. Porque todo es lealtad o compañerismo o abnegación. En cualquier caso, el principio es el patriotismo; es el patriotismo lo que merece la acometividad; es la fidelidad lo que promueve el heroísmo.

* * *

Deber es lo que debe ser hecho. Hablar de deberes implica el concepto moral de la persona. Persona es el ser dueño de sus propios actos, es el ser creado libre para que haga el bien por su cuenta, para que haga voluntariamente lo que debe hacer. Las obligaciones profesionales, aunque se plantean en un plano jurídico o legal, son una parte del comportamiento humano correcto; son una parte del deber moral. Decimos deberes y se pueden cumplir en conciencia, es decir, antes de ser impuestos por los demás, por el mando, por la necesidad, por el dinero. «El oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulan a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio» (art. 72). «El que ejerce el mando tratará de inculcar una disciplina basada en el convencimiento» (art. 87).

* * *

PATRIOTISMO. Patriotismo no es mero sentimiento sino amor a la Patria. Amor auténtico, capaz de servir a la realidad amada y de luchar por ella. Patriotismo es «estar siempre dispuesto a defender a la Patria» (art. 186). El patriotismo es amor consciente; es fidelidad. Fidelidad a lo que es la Patria, «Las Fuerzas Armadas darán primacía a los valores morales enraizados en nuestra secular tradición» (art. 15). El patriotismo es prudencia.

El patriotismo encierra sociabilidad, interés por los demás, amor al pueblo.

* * *

HONOR. Honor es el reconocimiento consecuente de la propia dignidad. Dignidad que encierra valores por encima de la propia vida. El honor es sentido de justicia. Es virtud que nos hace jueces de los propios actos. Es deseo e impulso hacia la justicia en la convivencia social y en la Patria.

Honor es la propia conciencia que llama a cumplir el deber por encima de gustos, incomodidades o intereses particulares. El honor es moralidad. «El sentimiento del honor, inspirado en una conciencia recta, llevará al militar al más exacto cumplimiento del deber» (art. 29). El honor es la misma conciencia individual en lo que puede ser exigida socialmente. «Las conductas deshonrosas o indignas se corregirán con arreglo a las Leyes» (art. 198).

El honor encierra realización personal, respeto a sí mismo y a los demás, fiabilidad, etc.

* * *

DISCIPLINA. Literalmente, disciplina es regla militar. Es regla, norma u ordenamiento. Es materia didáctica. Por eso, la instrucción es un hecho genuinamente militar. El objeto de este ordenamiento es la acción de conjunto, la unidad. «La disciplina, factor de cohesión, será practicada como norma de actuación» (art. 11). Disciplina es la norma militar o conjunto de obligaciones militares. «La más exacta y puntual observancia de ellas es la base fundamental del servicio» (art. 80).

Pero la disciplina es también virtud. Como virtud, disciplina es la adhesión voluntaria a las normas que ordenan la actividad militar. Disciplina es el sometimiento a ese orden; es subordinación. «La adhesión racional del militar a las reglas de la disciplina, fruto de la subordinación a valores superiores, asegura el cumplimiento riguroso del deber» (art. 28).

La disciplina o subordinación encierra acción de conjunto, adhesión a un orden, exactitud o puntualidad, etc. La subordinación o virtud de la disciplina se realiza a través del mando, la obediencia y el compañerismo, que constituyen nuevas virtudes militares.

Mando. El ejercicio del mando, nacido en la necesidad de decidir, deja sobre una persona la responsabilidad colectiva. «La responsabilidad de una unidad corresponde siempre a su comandante» (art. 83). Esta obligación «es irrenunciable e incompañerismo» (art. 79). La virtud del mando viene a coincidir con la responsabilidad. Mando es amor a la responsabilidad. «El amor a la responsabilidad es indispensable para el buen ejercicio del mando» (art. 85).

La virtud del mando encierra reflexión, estabilidad emocional, iniciativa y decisión, energía, organización, sentido práctico y eficaz.

Obediencia. Obediencia no es ejecución mecánica y simple, inhumana, sin alma. Pero es ejecución pronta, precisa, puntual de lo mandado. Aunque no se alcance, muchas veces, al que obedece los motivos inmediatos y los fines de lo mandado. Entonces, verdaderamente, hay obediencia. Y, cuando hay obediencia, el sujeto pone de su parte lo mejor para ejecutar. «La prontitud en la obediencia nunca ha de faltar aunque exija sacrificios» (art. 27). Las órdenes son acatadas desde el momento en que el que manda y el que obedece persiguen el mismo fin. «Con ello y con la lealtad y confianza que debe existir entre todos los miembros de las Fuerzas Armadas, se evita que el subordinado obedezca por temor al castigo» (art. 87). La obediencia es lealtad. Y «pilar para la unidad de las Fuerzas Armadas» (art. 13).

La obediencia encierra cooperación, entusiasmo, objetividad.

Compañerismo. El compañerismo es la cordialidad y «la armonía que ha de existir entre los miembros de los Ejércitos» (art. 13). El compañerismo es la verdadera unidad. «El combatiente se apoyará en sus compañeros en el cumplimiento de su misión» (art. 124). El compañerismo, «supeditado al bien del servicio» (art. 35), es virtud de exquisitas cualidades morales que constituye la entraña humana de la subordinación. Se basa en el mutuo respeto personal «tanto en el servicio como fuera de él» (art. 74).

El compañerismo es, realmente, la misma virtud del mando y de la obediencia. El compañerismo nace y vive en la subordinación. En el compañerismo, la disciplina o subordinación se hace, de manera especial, templanza.

El compañerismo encierra interés por los demás, altruismo, espíritu de equipo, cordialidad.

VALOR. Valentía o valor es la fortaleza espiritual y física: mente sana en cuerpo sano. El valor militar no es instinto agresivo y matón. Ni es enfrentamiento al peligro por intereses particulares, crematísticos o no. Sino aceptación del riesgo para servir a los demás. Porque el riesgo existe, el valor «es objeto que nunca ha de faltar» en el defensor de la Patria (art. 27). Desde su necesidad para «el exacto cumplimiento del deber» (art. 1), el valor es deseo de afrontar «las ocasiones de mayor riesgo y fatiga» (art. 31).

El valor militar encierra actividad humana, amor a la libertad, voluntad de vencer. El valor militar se realiza en las virtudes de la abnegación de la acometividad.

Abnegación. Es espíritu de sacrificio. Es la respuesta del espíritu patriótico que emprende una conducta de servicio «hasta alcanzar el alto grado de entrega que la vocación demanda» (art. 25). Es capacidad para afrontar «la dureza de la vida militar» (art. 31) realizando las cosas con perfección objetiva y sin miramientos ni contemplación propios y sin «limitarse a hacer lo preciso de la obligación» (art. 152). «El que tuviere orden absoluta de conservar su puesto, a todo trance lo hará» (art. 127).

La abnegación encierra austeridad, espíritu de trabajo, esfuerzo, renuncia personal, discreción, serenidad.

Acometividad. Es el espíritu de lucha puesto en obra. Es la actitud del que ha resuelto darle a la Patria lo que ella necesita, aunque tenga que hacer la guerra y sacrificarse «alentado por la legitimidad de su causa» (art. 6). Es la seguridad en el triunfo porque han coincidido la fuerza y la razón. Acometividad es la virtud del «buen combatiente» (art. 122) que «concentra su atención y esfuerzo en el cumplimiento de la misión con plena entrega, sacrificio y energía» (art. 123). En la acometividad late siempre el heroísmo que consiste en una «excepcional superación en el cumplimiento del deber» (art. 135). La acometividad es decisión suprema que remata al patriotismo con broche de oro. Y no puede faltar «aunque exija la misma vida en defensa de la Patria» (art. 27).

La acometividad encierra espíritu de lucha, entrega personal, perseverancia, seguridad en el triunfo.

* * *

Las cuatro virtudes fundamentales de las Ordenanzas: Patriotismo, Honor, Disciplina y Valor, concuerdan muy fielmente con las llamadas cuatro virtudes humanas cardinales: Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza.

«La selección de un sistema educativo tiene más importancia para un pueblo que la selección de un sistema de gobierno.»

GUSTAVO LE BON

Ideas sobre relaciones públicas en las

Fuerzas Armadas

FRANCISCO BOGAS ILLESCAS
Comandante de Infantería

El Comandante Bogas Illescas está especializado en temas de prensa y radio, ejerciendo su labor de relaciones públicas desde el Gobierno Militar de Orense, colaborando en las secciones militares de algunos periódicos y ha puesto en marcha la emisión militar de radio, «Galicia y lo Militar».

En 1979, obtuvo el 2.º Premio Ejército con su obra «Relaciones Humanas en las FAS».

En 1980, ha obtenido el Premio Ejército para «Emisiones de Radio», en «La Voz del Miño», por el programa semanal «Galicia y las FAS».

Vivimos una época en la que el viejo adagio de que «el buen paño en el arca se vende» se puede afirmar rotundamente que ha pasado a la historia.

Esta afirmación es de sobra conocida y la pone en práctica cada publicidad moderna, que no escatima esfuerzos, imaginación ni medios para estar permanentemente mentalizando al gran público de las excelencias de los productos cuyas ventas «promocionan». Puede haber quienes, estacionadas sus mentes en tiempos pretéritos, opinen que no es necesaria esta actividad en las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la evolución en todos los géneros que se está produciendo en nuestra Patria, sobre todo el cambio de mentalidad de la juventud, y otros varios factores como pueden ser la aprobación de la nueva Ley de Defensa Nacional y el hecho de que en los actuales tiempos haya adquirido una importancia trascendente la guerra de las ideas, creemos que justifican, es más, hacen imperiosamente necesaria, la debida existencia de una política que planifique y vigorice adecuadamente las relaciones públicas en nuestras Fuerzas Armadas.

Se están librando, cotidianamente, combates de encuentro, de subversión, de mostrar la verdad a medias, de resaltar aspectos que inducen a equívocos, de minimizar o silenciar hechos positivos, de estar constantemente realizando una labor de zapa, de introducir en las mentes de la población, aspectos, slogans e ideas que irán almacenándose en el subconsciente de algunos ciudadanos y que serán explotados en provecho de quienes han planeado estas campañas, en su momento oportuno. Hace ya años que las Fuerzas de Orden Público están sufriendo los efectos de un estudiado programa de esta clase para desprestigiarlas. Se empiezan ya a detectar signos aislados y esporádicos, pero que son preocupantes, de acciones similares para ir

minando el prestigio de las Fuerzas Armadas, la necesidad del servicio militar, etc.

Ante esta avanzadilla enemiga que se avecina, es fundamental combatir sin desmayo con los medios a nuestro alcance y sin tregua ni descanso, pues debemos estar convencidos de que ellos seguirán en la brecha cada vez con más intensidad y renovando los ataques e ideas a emplear.

Recordemos que la defensa nacional es deber de todos los españoles. Las Fuerzas Armadas, identificadas con los ideales del pueblo español del que forman parte, al que sirven y del que reciben estímulo y apoyo, son elemento esencial de aquélla, en su alerta permanente por la seguridad de la Patria.

En caso de guerra, alentados por la legitimidad de su causa y el apoyo de la comunidad nacional, los Ejércitos lucharán con inquebrantable voluntad de vencer.

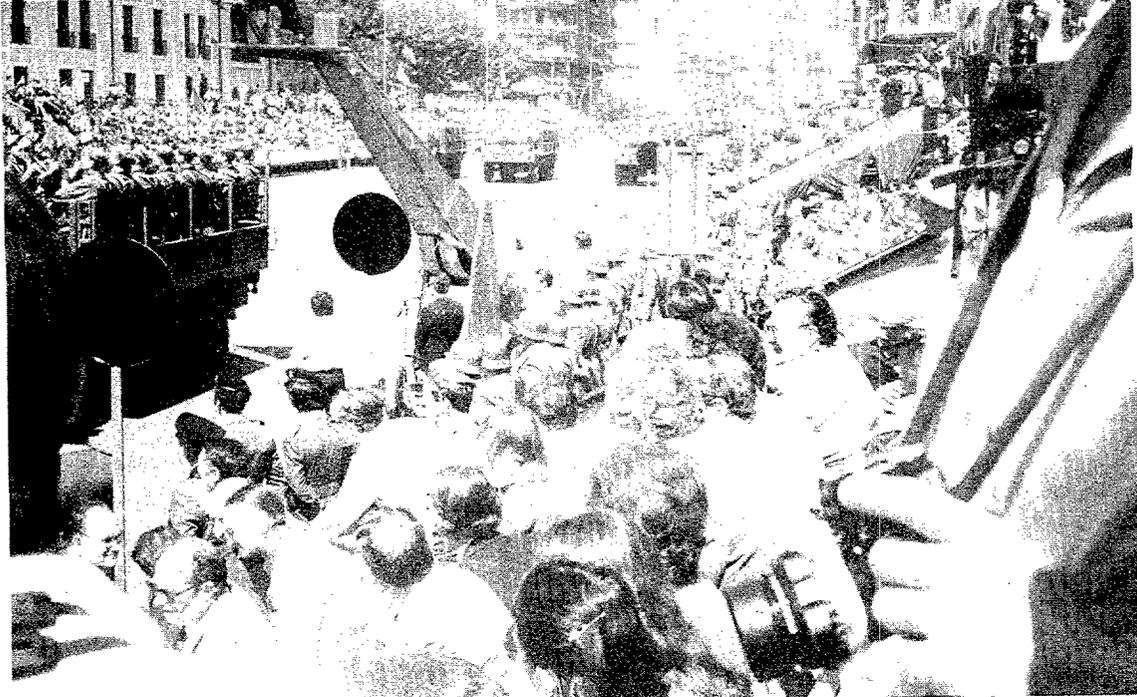
De tales pensamientos, reflejados en los artículos 4 y 6 de las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas, se deduce que debe existir una inquebrantable unión entre las Fuerzas Armadas y el pueblo.

El Sr. RODRIGUEZ SAHAGUN, Ministro de Defensa, en una visita reciente a la División Acorazada, dijo que:

«Era para él un objetivo prioritario tratar de lograr una auténtica conciencia colectiva de Defensa Nacional, en la que participen y se integren todos los españoles, unidos alrededor de la Corona, cualquiera que sea su manera de pensar o su ideología».

Para alcanzar ese objetivo prioritario, debe existir (puede que exista ya) un adecuado programa que lo haga posible, con medidas concretas de actuación y creando los organismos idóneos y eficaces que lo hagan realidad por toda la geografía nacional.

En este sentido se han dado ya importantes



pasos, como han sido la creación de las Oficinas de Información, Difusión y Relaciones Públicas de la Defensa, así como las respectivas de los tres Ejércitos.

Entre las misiones a desarrollar, en extracto, podemos citar las de:

- Establecer y mantener relación con los medios de comunicación social a efectos informativos en los temas que no sean competencia de la Cadena de Mando Militar.
- Recopilar la información que recoja o reciba de tales medios.
- Elaborar boletines informativos.
- Producir la información que debe ser difundida.
- Establecer la necesaria relación con tratadistas militares y civiles para promover en los medios de comunicación social su colaboración en temas relacionados con la Defensa.
- Fomentar la creatividad de los miembros de las Fuerzas Armadas y orientar la de la sociedad española hacia los temas militares, dando adecuada difusión a sus ideas y actividades en los medios de comunicación social.

Opinamos que estas acertadas creaciones no cumplirán con plenitud de eficacia toda la amplia gama de misiones que ante su vista se ofrece si no se completan con la puesta en marcha de oficinas delegadas en los ámbitos regionales y locales, llegando hasta el más modesto de los gobiernos militares, puesto que la sed de información que el público demanda (ingreso en Academias Militares, IMEC, prórrogas, Institutos Politécnicos, etc.) y la posibilidad de transmitirle a éste multitud de noticias castrenses que le interesan, hacen que deban y puedan desempeñar este trabajo tan indispensable para alcanzar la unión anhelada entre las Fuerzas Armadas y el pueblo de la que antes hemos hablado.

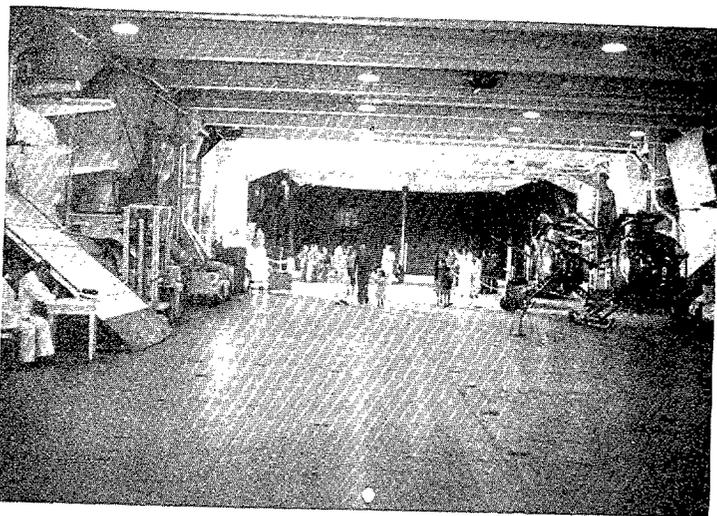
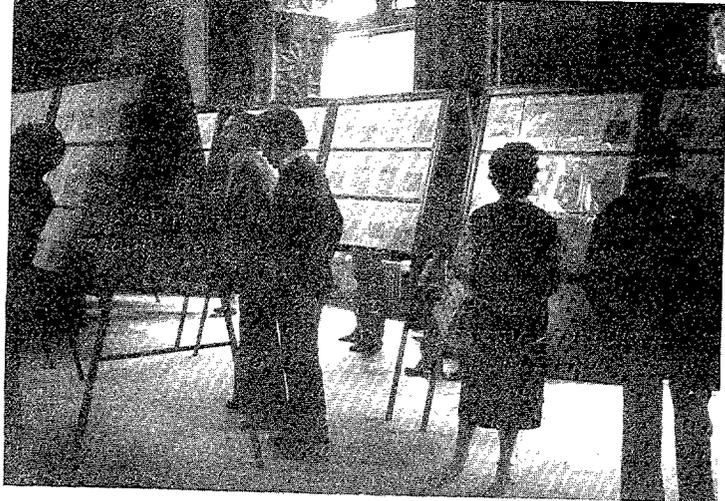
Quizá pueda parecer que la actividad castrense de una pequeña guarnición no proporciona material abundante para la designación de un encargado de estas cuestiones; pero podemos afirmar todo lo contrario. El Gabinete de Prensa del Gobierno Militar de Orense difundió en 1979, aproximadamente, una noticia militar cada dos días y publicó reportajes y artículos de carácter castrense de interés periodístico. Asimismo, puso en antena el programa radiofónico GALICIA Y LA MILICIA, en colaboración desinteresada de la emisora LA VOZ DEL MIÑO, que ha resultado de gran interés tanto para los oyentes militares como para los civiles, habiéndose iniciado con una duración de una hora semanal que ha habido necesidad de incrementar a dos, por las peticiones de los oyentes.

En este programa se alternan diversos temas formativos junto con la música militar y la solicitada por la tropa y sus familiares. Existen concursos en los que se conceden quince días de permiso a los ganadores.

Los temas que se incluyen son diversos, como: información militar, formación moral y humana, salvamento y socorrismo, circulación, efemérides históricas, consejos legales, tu Patria chica en el recuerdo, vidas famosas, las Fuerzas Armadas y los animales, historia del medicamento, organismos internacionales, literatura, arte, deporte, cine, humor militar, etc., materias que se alternan en los diversos programas y dentro de cada uno para imprimir la máxima amenidad y ritmo a los españoles.

Los temas se tratan en cada ocasión con la máxima brevedad necesaria para expresarse y para que no caiga el interés del oyente.

Después de todo lo expuesto, sugerimos unos puntos que sólo son una inquietud más para la puesta en marcha de un ambicioso programa sobre estas materias.



DESTINOS EN LAS OFICINAS DE ESTE TIPO

Al igual que se organizan Cursillos de Información Militar para Periodistas, deberían organizarse Cursillos de Información Periodística para Jefes y Oficiales, cubriendo estas vacantes con el personal voluntario que realice estos cursillos.

NIÑOS Y JOVENES

Es el campo fértil en donde con más interés hay que sembrar la oportuna semilla para que proporcione sus frutos ubérrimos en el futuro.

Podría seguirse la política de «puertas abiertas» (que se sigue en muchos países), en la que periódicamente, los viernes por la mañana (al igual que se celebran los sábados legionarios), el programa de instrucción incluyera la celebración de un conjunto de exhibiciones diversas de instrucción física, orden cerrado, embarque y desembarque de vehículos, entradas en posición de armas, defensa personal, paso de ríos, rappel, toques de la Banda de Cornetas y tambores, y un largo etcétera.

Antes de estos actos, visitas a las diversas dependencias, con explicación de las enseñanzas y cursos que se imparten tanto de formación militar como de extensión cultural, etc., explicación breve de la organización e historial de las unidades, etc.

A estos actos podrían ser invitados los niños de diferentes colegios de cada ciudad, acompañados de diversos profesores.

Podrían finalizar todos estos actos con la ceremonia emotiva del Homenaje a los Caídos.

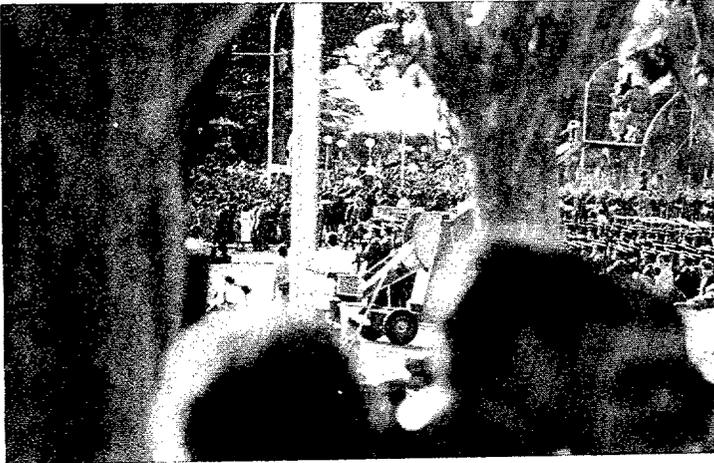
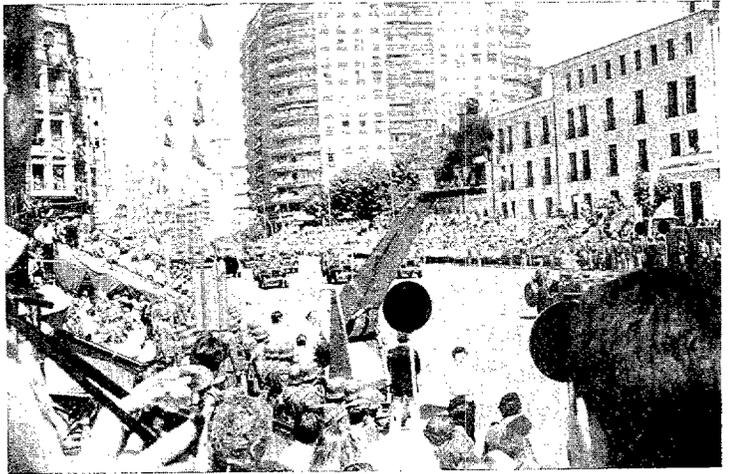
CONCURSO NACIONAL DE REDACCION MILITAR

Como resultado de estas visitas y habiéndoles avisado con antelación, podría convocarse cada año un Concurso Nacional de Redacción Militar, en el que se organizaran diferentes fases: local, regional y nacional, con premios distintos para los grupos, en que por edades, se estimulara la participación.

También habría que instituir unos premios para los profesores que dirigieran los trabajos y cuyos alumnos resultaran premiados.

Ya existen premios de este tipo pero están orientados principalmente a los Profesores de EGB, aunque los escolares también pueden disfrutar de unos premios, pero mi idea es que fueran más individualizados y, por lo tanto, el interés del joven sería personal.

Por otra parte las dotaciones existentes en la actualidad para los que obtienen los premios regionales son de 10.000 ptas. cantidad actualmente poco tentadora.



También sucede que no se anuncian convenientemente las convocatorias de tales premios, pues podían, por medio del Ministerio de Educación, remitirse a todas las Escuelas de la nación.

PROGRAMAS DE RADIO

Ya hemos hablado de la puesta en antena en Orense del programa GALICIA Y LA MILICIA, así como recordamos que hace ya unos 15 años se emite en Canarias otro denominado LA HORA DEL SOLDADO.

Por igual motivo las Oficinas de Información, Difusión y Relaciones Públicas regionales o locales que se crearan podrían poner en marcha programas similares.

COLECCIONES

Podría ejercerse una poderosa influencia en la niñez y juventud, si les ofrecemos las cosas que a ellos les gustan, por ejemplo, álbumes de uniformes, barcos y aviones de guerra, etc., en las que al respaldo se indiquen las principales características de las armas o bien las principales condiciones para vestir esos uniformes ingresando en los cuerpos correspondientes.

PROGRAMA DE TELEVISION

Podría organizarse un programa de televisión parecido a aquel de hace años de tanto éxito que fue CESTA Y PUNTOS, u otro interesante en los que, intercambiando reportajes con noticias, pudieran celebrarse competiciones entre alumnos de Centros de Enseñanza, sobre temas y preguntas militares.

El premio podría ser poco costoso y, sin embargo, excitante para los ganadores, ya que podría organizarse una vuelta a España, con visitas y viajes en avión, carros de combate, submarinos, buques de guerra, portahelicópteros, visitando diversas instalaciones y centros militares.

PREMIOS EJERCITO, ARMADA Y AIRE

Habría que procurar dar la máxima difusión a estas convocatorias, por lo que podría ser interesante realizarlas unidas.

La entrega de los Premios debería realizarse con motivo del Día de las Fuerzas Armadas.

Sería muy interesante incluir un premio de dotación económica fuerte, para estimular a la empresa periodística o emisora de radio que más haya acogido en sus espacios artículos y noticias castrenses.

NOTAS PARA LA FUTURA POLITICA DE HABERES EN LAS FAS (II)

Rafael Hitos Amaro
General Interventor

De los artículos publicados el pasado año (EJERCITO 477 y 479), y el publicado en el actual (EJERCITO 487), a salvo la aportación de nuevos argumentos, no considerados por nosotros hasta el momento, parece concluirse que, por complejas razones, la política remunerativa seguida para nuestras FAS, ha venido invirtiendo, terminantemente, los criterios remunerativos en las sucesivas reformas desde la de 1940, aplicando con inusitado rigor —siempre negativamente para los grados superiores—, las nuevas tendencias socialmente igualitarias, fundándose en la escasez de recursos como razón principal; todo ello en perjuicio evidente de la consideración del orden jerárquico, hasta el punto, como quedó demostrado en el gráfico n.º 4 de los primeros artículos citados, que el mayor porcentaje de retribución que recibía un Coronel de nuestro Ejército respecto a un Capitán del mismo, que en 1939 era de un 100%, pasó a ser en 1976 solamente del 20%, o sea, el más bajo de los numerosos Ejércitos considerados en el gráfico; mas, por extraño que parezca, a partir de ese año de 1976 las correcciones han venido insistiendo en la política igualitaria, pues mientras los porcentajes de aumentos de los sueldos han sido sustanciosos, en algunos años similares al coste de la vida, los correspondien-

tes a los complementos y trienios, como se ha dicho en el artículo anterior, crecieron considerablemente menos que los sueldos quedando así para el vigente presupuesto:

SUELDOS	18,2%
GRADOS	11,2%
TRIENIOS	9,5%

Es decir, que grados y trienios crecieron un 38 y un 50% respectivamente menos en relación con el aumento de los sueldos.

¿Qué quiere ello decir?: sencillamente, que el militar de carrera, recibe la remuneración base durante la mayor parte de su vida profesional (renglón donde la remuneración ha crecido adecuadamente), mientras que en aquello que distingue los grados y en la acumulación de trienios, crece a un ritmo de un 50% y un 38% respectivamente inferiores en relación con el sueldo. La igualación no puede ser más terminante, y pueden producirse y de hecho se están produciendo, anomalías singulares que se irán haciendo más frecuentes de no corregirse sustancialmente estas tendencias de nuestra política remunerativa; llegándose a casos como el siguiente, auténticamente excepcional, pero que no deja de ser significativo:

SEÑALAMIENTO DE HABERES PASIVOS PARA OFICIALES RETIRADOS EN 1977 EN EL CASO QUE TUVIERAN IGUAL NUMERO DE TRIENIOS

Emolumentos	Tenientes	Capitán	Comand.	Tte. Cnl.	Coronel
Paga	20.869	21.731	22.601	24.339	26.078
13 Tri. Ofic.	22.607	22.607	22.607	22.607	22.607
2/12 partes	7.246	7.390	7.535	7.824	8.224
SUMAN	50.722	51.728	52.743	54.770	56.799
90% a percibir en:					
1977	45.650	46.555	47.469	49.293	51.119
1978	62.084	60.987	60.286	60.137	61.343
1979	73.655	71.462	70.230	70.057	71.461
1980	86.176	82.896	80.764	80.566	81.466

Pero incluso en el mismo ejemplo, para los retirados de los años siguientes y comparando en este caso exclusivamente los empleos de Capitán y Coronel, según la pauta seguida en nuestro trabajo, se obtienen estos resultados:

Años	Capitán	Coronel	Diferencias	Porcentajes
Retirados en . . 1978	56.700	60.750	4.050	6,66%
Retirados en . . 1979	65.736	70.569	4.833	6,84%
Retirados en . . 1980	75.213	80.586	5.373	6,66%

O lo que es lo mismo y en lo que venimos insistiendo: que el grado, la diferencia de empleos, la mayor responsabilidad en nuestro Ejército, no se valoran, pues habiendo tres empleos entre Capitán y Coronel resulta que al fin de la vida militar, la compensación que recibe quien obtuvo el mayor empleo no es siquiera el 6,66% entre empleos que se deducía de mi

primer trabajo según el 20% entre Coronel y Capitán en 1976 (Ejército 477 y 479), sino se ha reducido a 2,22% (un tercio de 6,66) cantidad que puede ser anulada y superada por algún complemento, trienios, etc., en favor del de menor rango como se ha visto.

Podemos reafirmarnos definitivamente en la conclusión que en el cuadro actual de las remuneraciones en el Ejército, la jerarquía, en cuanto a su compensación económica, es por el momento absolutamente irrelevante, de modo que las considerables razones que a nuestro juicio se aducían en artículos anteriores (Ejército 477-479), justificando el debido premio a la jerarquía con argumentos incontrovertibles para las FAS, y que aconsejan exista entre los empleos militares mayor diferencia económica que la que distingue a los grados entre sí de la mayoría de las escalas de los funcionarios civiles, y se produce en sentido totalmente contrario.

Para que desde otro punto pueda apreciarse con

absoluta claridad esta conclusión y aun admitiendo que, para facilitar la homologación con otras carreras administrativas del Estado, el sueldo base de todos los Oficiales particulares de las FAS sea el mismo, y muy corta la diferencia con los Oficiales Generales, que supone un fundamental cambio de criterio respecto a la política del pasado hasta 1940, lo que no parece razonable, como se ha dicho anteriormente, es que no se siga en las revisiones salariales para las FAS el mismo criterio porcentual de alza en lo que distingue la jerarquía (grado y destino), y menor todavía para valorar la antigüedad (trienios), y que parece menospreciar aún más la constancia y el desgaste en el servicio de las armas.

Desde 1978 a 1980 los sueldos de los Oficiales particulares han crecido en el 41%; sin embargo, las remuneraciones de grado y destino, como se ha dicho, no han seguido la misma pauta, llegándose a las siguientes diferencias en los empleos que estamos considerando para este año de 1980:

REMUNERACIONES ACTUALES

	<i>Capitán</i>	<i>Coronel</i>	
Sueldos ...	48.000	48.000	
Grado	3.980	9.950	
Destino ...	18.752	27.132	
Suman ..	70.732	85.082	
DIFERENCIA			14.350
Porcentajes diferencial de los haberes estrictos, sin trienios ni otras remuneraciones entre los dos empleos			11,48%

Por el contrario, caso de que los incrementos porcentuales se hubiesen aplicado al grado y al destino en la misma proporción del 41% habido en los sueldos, entre 1978 a 1980, la situación sería:

	<i>Capitán</i>	<i>Coronel</i>	
Sueldo	48.000	48.000	
Grado	4.230	10.575	
Destino ...	7.853	37.443	
Suman ..	60.083	96.018	
DIFERENCIA			35.935
Porcentajes diferencial de los haberes estrictos, sin trienios ni otras remuneraciones entre los dos empleos			59,81%

Y aplicando los tipos ascendentes correctores de los mayores ingresos en las escalas de los impuestos progresivos que gravan actualmente los haberes por trabajo personal, en la remuneración del Coronel respecto a la del Capitán, se situaría aquél, según este supuesto, alrededor del 50% sobre el segundo, es decir, igual o inferior a la diferencia que existe entre los mismos empleos en el Ejército holandés, que a su vez ocupa el lugar más bajo de la escala de los Ejércitos comunitarios encabezados por los de Inglaterra y Francia que alcanzan el 175% para los referidos grados de Coronel y Capitán (EJERCITO 479).

Quiere ello decir, que en sólo tres años se habría corregido con esta política tan razonable, la diferencia irrelevante que existía en 1976, que prácticamente ignoraba las razones para premiar y compensar a la jerarquía y la responsabilidad, retribuyéndola solamente con el 20% de diferencia entre los referidos empleos, el más bajo de todos los índices de los Ejércitos; pero extrañamente persistiendo en esta tendencia, se ha estrechado la banda aún más, al 11,48%, que en la realidad será menor todavía por la razón citada cuando se aplican las escalas progresivas de impuestos a quienes reciben mayor remuneración bruta, teniendo en cuenta el mayor número de trienios que en la inmensa mayoría de los casos acumula el Coronel respecto del Capitán.

Ello prueba que una política remunerativa fijada exclusivamente por la idea de distribuir los recursos asignados cada año, según ellos mismos, puede modificarse con facilidad ajustándose a principios de equidad, de debida compensación y estímulo, teniendo en cuenta algo tan esencial en las FAS como la jerarquía y la responsabilidad aneja, aplicando una escala de valores diferente que sitúe a nuestros oficiales en el nivel que corresponde respecto a los países más próximos geográfica e ideológicamente, y teniendo en cuenta el tipo de sociedad definida en nuestra Constitución.

Dos observaciones pertinentes: la primera, negativa, insistiendo en la creciente influencia que tienen para nuestros argumentos las escalas progresivas de los nuevos impuestos; si el trienio no crece proporcionalmente según lo hace el sueldo base, además de no hacerlo los complementos, y como de todos modos el oficial de mayor empleo, normalmente de mayor antigüedad, recibirá mayor ingreso bruto, y por tanto, se le aplicará el tipo impositivo superior, las diferencias líquidas de los superiores respecto a los inferiores como se ha visto antes serán cada vez más reducidas, inferiores incluso al 2,22% entre empleos a que estamos llegando.

Es que como se ve, se han hecho coincidir los resultados de dos políticas económicas opuestas en lo que ambas tienen de negativas, pues, mientras aplicando la proporción de crecimiento inverso a la jerarquía, según los criterios que rigen las economías socialistas con mayor rigor que aquéllas, situándonos (EJERCITO 479) por debajo del Ejército checo en la diferencia porcentual retributiva entre Coronel y Capitán —e ignorando que incluso en aquellos países existen casos, como el del Ejército rumano, que premia dichas diferencias nada menos que con el 92%, al nivel de la existente en España en 1931—, las tablas que rigen nuestro sistema de impuestos actualmente vigente siguen criterios de economía occidental o de mercado francamente avanzados y progresivos, partiendo desde muy cortas bases para gravar los mayores ingresos brutos, con lo que se estrechan aún más las insignificantes diferencias por la jerarquía y los menguados premios que se reciben por los trienios que se van acumulando a través de la vida profesional.

En cuanto a la segunda observación, de carácter positivo, se refiere a los efectos que sobre este asunto tiene la creciente inflación que padecemos. Alguna ventaja debería tener lo que unánimemente los economistas tachan de lacra de nuestra era económica. Pues bien, la inflación exige la revisión salarial cada año, cosa insólita en los tiempos que la economía lle-

vaba un decurso pacífico, debiéndose corregir al alza anualmente las percepciones en porcentajes importantes, y ello permite que en pocos años pueda corregirse la situación actual que no se justifica con sólidos argumentos, sino exclusivamente insistiendo en la carencia de recursos; es decir, alegando un típico estado de necesidad que como tal debe ser estimado transitoriamente sin apoyarse en él la verdadera política remunerativa. Los criterios definidos en los nuevos y recientes Boletines de Información de las FAS y en la legislación que se está elaborando, se persigue una política de largo alcance que huye de la improvisación; se pretende dotar a nuestras unidades de materiales modernos, equilibrando y dando agilidad a las escalas de los oficiales de carrera, realizándose presupuestos y estudios de largo alcance; parece latir en la Superioridad un decidido propósito de potenciar nuestros puntos débiles, de compensar cuanto se encuentra descompensado, estimular lo que anda falto de estímulos, retribuir debidamente a quien por su sacrificio, estudio y preparación lo merezca; corregir en definitiva lo que deba serlo. Según cuanto llevamos dicho en estos cuatro artículos, cuyos argumentos tal vez puedan parecer reiterativos, pero que no lo son menos que la persistencia en la política de haberes comentada, no existe razón para continuar por los actuales senderos. Estamos ciertos, son palabras del Mando, que se están estudiando estas cuestiones desde distintas perspectivas con intención de mejorar la eficacia de nuestras FAS, al propio tiempo que preocuparse de todos y cada uno de los que las componemos, procurando los mayores alicientes y estímulos en orden a la entrega y dedicación que exige la íntima satisfacción a que se refiere el art.º 36 de las RR.OO., de tanto abolengo entre nosotros, siendo la primera, la del deber cumplido, al propio tiempo que el art.º 220 de las mismas señala la meta de una justa retribución acorde con la responsabilidad y la entrega del militar a su profesión; y esta política debe llegar hasta el haber pasivo. No existe razón para que la diferente jerarquía alcanzada durante la vida militar profesional no se compense debidamente en la actividad como cuando llega el retiro de modo semejante, y antes que nada, los aumentos porcentuales más significativos deberían ser los de los trienios, superiores si cabe a los de los sueldos, tanto si se alega que los recursos andan escasos como si se pretende distribuirlos con arreglo a una meditada política de haberes, pues afectan a cualquier empleo dentro del grupo de los oficiales particulares y generales.

No deja de ser sintomáticamente positivo que el último devengo implantado en el complejo cuadro de nuestras retribuciones, la gratificación por Servicios Extraordinarios, haya corregido al alza la diferencia porcentual entre grados como puede verse:

MODALIDAD A		MODALIDAD B	
Coronel	25.000	Coronel	16.000
Capitán	20.500	Capitán	13.300
Diferencia ..	4.500	Diferencia ..	3.700
Porcentaje de aumento entre los dos empleos	21,95%	Porcentaje de aumento entre los dos empleos	27,81%

Pero hay más: comparando las modalidades A y B en cada empleo, en sí mismas, se obtienen las siguientes diferencias:

	Modalid. A	Modalid. B	Diferen- cia	Porcen- taje
Coronel . . .	25.000	16.000	9.000	56%
Capitán . . .	20.500	13.300	7.200	54%

Es decir que, en el caso de las gratificaciones por Servicios Extraordinarios, la diferente modalidad A o B de un mismo empleo premia las diferencias porcentuales nada menos que con el 56% y 54% que estamos propugnando para distinguir globalmente las diferencias entre tres empleos por la mayor responsabilidad que entraña el desempeño de las funciones propias del empleo de Coronel respecto a las de Capitán. Tras muchos años de seguir una política de haberes igualitaria, por primera vez, se aplican en esta gratificación de Servicios Extraordinarios notabilísimas diferencias para premiar la responsabilidad dentro del mismo grado, que por el momento no es significativo, por cuanto la modalidad A está sumamente restringida aun cuando constituya un indicio de corrección notabilísimo.

No queremos concluir estos comentarios sin referirnos al verdadero problema de fondo, al que aluden los artículos publicados, observado con perspectiva castrense; en el mundo del trabajo ha sido sobreestimada en los últimos tiempos, demagógicamente a veces, la política retributiva igualitaria llamada impropriamente social; usando y abusando de estos criterios, las revisiones salariales aplican la mejora porcentual descendente para los grados superiores o proporcionalidad inversa. Pues bien, si en la actualidad son ya muchas las empresas y trabajadores que lamentan haber ido demasiado lejos en esta política que destruye los estímulos precisos para lograr buenos resultados de eficacia, en este caso económicos, y se están corrigiendo, en el Ejército es aún más inexplicable desde el punto de vista técnico la política aplicada con tan extremo rigor, pues las escalas profesionales de las FAS se mueven ascendentemente, y el tiempo, la dedicación, el esfuerzo y el sacrificio son los que dan y sobre todo darán, cuando las nuevas normas entren en todo su vigor, la oportunidad del ascenso a los Oficiales «sum cuique», según los méritos de cada uno, sin clasismos excluyentes; y el Capitán, por ejemplo, no se considerará discriminado ni podrá ver con recelo o sentirse herido en su moral social ni estimar abusivo, que su Coronel perciba haberes superiores a los suyos por el 50% de los mismos, independiente de los que le corresponda por el mayor tiempo de servicios acumulados día a día, y moderados los ingresos brutos de cada uno por un impuesto de tipos creciente con criterios de responsabilidad social, pues sabe que llegará a Coronel mediante su trabajo, tiempo, entrega, espíritu y disciplina, es decir, que la mayor remuneración de su Coronel constituye un estímulo honrado, limpio, desenterrado de todo clasismo y puesto que los militares de carrera gozan de las mismas oportunidades desde su salida de la Academia.

PROTAGONISMO

ENRIQUE ALCAIDE ORTIZ
Teniente O. M.

No hace mucho tiempo veíamos en la pequeña pantalla una obra de D. Carlos Arniches que si bien muy antigua no deja de estar dentro de la más reciente actualidad.

En ella veíamos cómo un funcionario corto de espíritu, honrado, trabajador y de apellido Badanas, se veía arrastrado por el ambiente, la familia, las circunstancias, etc., a pasar de ser un burócrata oscuro a ser un relevante personaje de la política, de la sociedad.

Para llegar a esta relevancia, este hombre hubo de «escalar» puestos, y esta escalada la efectuó a base de arrollar, acometer y pisar tanto derechos como dignidades.

No sé si D. Carlos Archines cuando escribió esta obra lo hizo basándose en alguna experiencia vivida acerca de algún empleado burócrata o bien fue fruto de su imaginación, aunque yo más me inclino por lo primero, pero lo cierto es que dio en la diana; estamos viendo a cada paso «badanistas» por todos sitios, personas que pasan de Badanas a Protagonistas, aunque para llegar al protagonismo no hayan recorrido el camino con los desafueros que el primer actor de la obra los recorrió para alcanzar el protagonismo que tuvo antes de volver a ser el Sr. Badanas.

En estas líneas no se van a tratar casos en los que se busca la relevancia o «escalada» al poder, porque no cabe en nuestro ambiente; pero sí de casos en los que se busca el protagonismo, que eso sí lo encontramos con frecuencia; son casos en los que el sujeto busca el figurar, el ser «alguien», ser el blanco de miradas, de peticiones, de consultas.

Si partimos de la base de que toda lucha por mejorar, situarse... es loable, la carrera por el protagonismo parece noble, justificada, pero tendríamos que fijar unos límites también justos, unos límites que marcasen el punto en el que termina el derecho que asiste a toda persona a mejorar o situarse y donde empieza la tachable conducta de buscar a toda costa el ya mencionado protagonismo.

Aunque con no mucha frecuencia, solemos oír algunas veces aquello de: para esto no estoy yo aquí; para esto no he estudiado yo; para hacer esto o aquello no me he sacrificado..., etc.

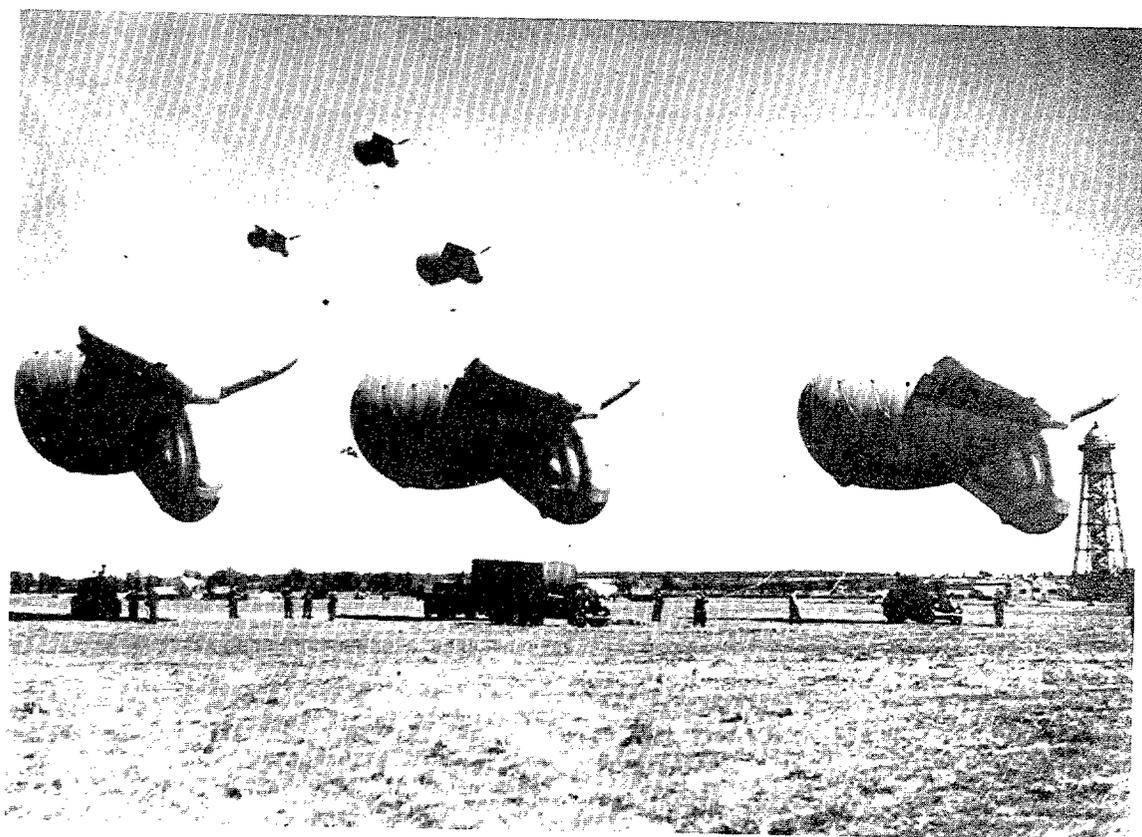
Cuando pasamos a formar parte de esta vida, de esta sociedad que es el Ejército, lo hacemos con el convencimiento de que viviremos en y para el Ejército, lo serviremos y pondremos todo nuestro empeño en hacerlo dignamente, cada uno dentro del puesto que le *corresponda*.

También es lógico que reclamemos hacerlo en el puesto que por nuestro empleo, preparación, etc., nos *corresponde*.



Y aquí creo que es donde se encuentra el punto de fin y partida de los dos límites antes aludidos. Entre servir en el puesto que nos «corresponda» y servir en el puesto que nos «corresponde», es donde puede terminar el «badanismo» y empezar el «protagonismo».

Creo que se puede trabajar, rendir, servir, desde un puesto oscuro, sin resaltar, sin figurar, y se puede hacer bien. Bien en conciencia y bien ante nuestros superiores y, por lo tanto, cumplir con el compromiso contraído al ingresar en el Ejército; eso sí, hay que llegar al convencimiento de que nunca se será famoso no ya fuera del ambiente en que se trabaja, sino ni en el propio entorno en el que se mueve; no nos conocerán otros ni el nombre irá de un



sitio para otro escalando fama. Por el contrario, pasarán los días, el tiempo, y se seguirá siendo un oscuro «badanas».

Alguien puede llamar a esto (quizá con más interés de justificación que de razón) resignarse a vivir en el anonimato, al no estar entre los sonados. Otros pensarán en un espíritu apocado; pero, sinceramente creo que se es más justo consigo mismo, con los demás y con el deber que se tiene. Que la persona que obra de esta manera está por encima de la que, por el contrario, vive en la falsedad de buscar ese protagonismo a toda costa. Puede que en algunos casos ese afán de subir se apoye en algún éxito obtenido, bien sea por la propia valía, bien por algún golpe de suerte, y entonces la persona piense que su sitio no está en la oscuridad, que por el contrario está arriba; y suele ocurrir que a esta persona, a no tardar, se le ve el «plumero», y que a la vuelta de la esquina le ocurra lo que no había previsto: un día le es encomendada una misión que se espera que (sin ninguna duda por parte de quien la manda) cumpla satisfactoriamente, y a tono con su «prestigio», y esa misión le viene grande. Y no porque se le ha encomendado lo inalcanzable para lo que se cree está preparado, sino porque él había creado una falsa aureola de su capacidad, él había buscado el protagonismo; pero lo había buscado, no basándose en su capacidad. Lo había hecho para ocultar el desagrado o lo que para él es humillación de estar haciendo algo que cree que está por debajo de su preparación.

Alguien podría decir que hay personas que bus-

can ese protagonismo porque tienen méritos suficientes para poseerlo y por las circunstancias que sean no han tenido su oportunidad. De acuerdo; pero se da el caso de que, por lo general, esas personas no lo suelen buscar, tienen su mérito, su valía, pero no buscan esa «gloria» y además no se la suelen ofrecer o poner al alcance de la mano; no suelen buscarla porque son personas sencillas que tienen ese mérito gracias a su verdadera valía y no se la ofrecen porque el que puede dársela sabe lo que puede esperar de ellas, sabe lo que pueden dar de sí y con un «gracias, no esperaba menos de tí» basta.

Creo que sería más bonito, más justo, el situarnos cada uno en nuestro sitio, mirar a nuestro alrededor y tratar de cumplir, trabajar, vivir, de acuerdo con lo que somos, de acuerdo con aquello para lo que estamos preparados. Eso sí, con miras a mejorar, a perfeccionarnos, a situarnos mejor, pero en una noble lucha, sin querer ocupar ese puesto de más arriba que, aunque podría ser nuestro, también podría poner en evidencia la tal vez falta de preparación que poseemos para él. Creo que debemos pensar que desde cualquier puesto, desde cualquier sitio, se puede servir, trabajar, y cumplir, demostrando a nuestros compañeros, a nuestros superiores y a nosotros mismos, que estamos capacitados para desempeñar nuestro trabajo, que hicieron bien en depositar su confianza en nosotros, pero sin buscar falsos protagonismos, porque creo que es preferible ser un oscuro Sr. Badanas que un falso Protagonista.

El Regimiento Acorazado de Caballería Almansa n.º 5

Síntesis histórica

EMILIO BECERRA DE BECERRA
Capitán de O. M.

LOS «DRAGONES»

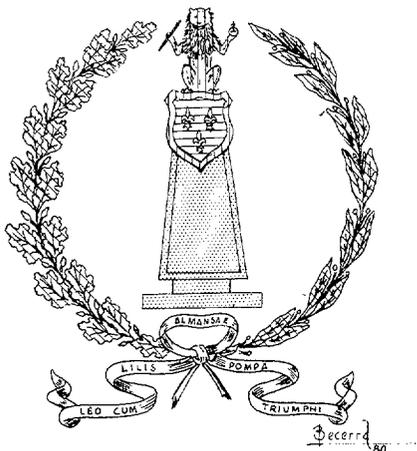
Con la proliferación de las armas de fuego en el campo de batalla, surgió la necesidad de contar con unas tropas que pudieran desplazar una elevada potencia de fuego a un punto determinado en el más corto espacio de tiempo posible. Esta fue la causa de la aparición de un nuevo tipo de combatiente, el «dragón», que desplazándose rápidamente a caballo, actuaba a pie en el momento del combate por medio de sus armas de fuego. Erróneamente fue considerada como un Arma mixta, entre la Infantería y la Caballería, sin saber aprovechar sus restantes características hasta bien avanzado el siglo XVIII, e igual ocurrió en España hasta que al potenciar a los «dragones» el rey Carlos III, en 1761, los unió a la Caballería.

CREACION DE ESTA UNIDAD

No está claramente fijado el instante en que aparecen los «dragones» y lo mismo ocurre con su organización en nuestro Ejército. Se ha atribuido su paternidad al francés Brissac, quien los organizaría en 1550; otros la atribuyen al duque de Alba en 1570; la retrasan algunos autores a 1616, siendo su iniciador el alemán Walhausen, y, por último, hay quien estima que fue el rey Gustavo Adolfo de Suecia quien, en 1630, formó las primeras unidades de estas tropas.

El primer Cuerpo español de «dragones» conocido fue el creado el 1635 por don Pedro de la Puente en Insbruck, que consistía en un regimiento de 800 plazas. Debió tener una vida efímera, pero a la vista de su excelente resultado, se ordenó en 1638 levantar tres compañías en Vitoria que, puestas bajo el mando de don Pedro de Santa Cecilia, como su Gobernador general, fueron enviadas a Cataluña y de aquí pasaron a Milán, donde se reunieron para formar un regimiento, organizándose otro en el mismo ducado en 1640 por el coronel Bataglia; este mismo año levantó Santa Cecilia un nuevo regimiento en nuestra Península.

Estas unidades no debieron tener una existencia muy larga o, al menos, no hemos encontrado datos posteriores sobre ellas. Los Cuerpos de esta Arma mixta que han llegado hasta nosotros tuvieron su origen en el ejército de los Países Bajos; en efecto, el Gobernador conde de Monterrey organizó en 1673, por orden del Rey, la primera unidad de este tipo que hubo en aquellas provincias: una compañía de arcabuceros-dragones. Ante la eficacia de su actuación en campaña, al año siguiente ordenó la creación del primer Tercio de Dragones bajo la dirección del Maestre



Escudo del Regimiento de Caballería de Almansa.



Soldado de un Tercio de Dragones. Siglo XVII.

de campo, barón de Verlío, cuyo nombre se le dio, y que se organizó en Bruselas con 1.100 plazas. En 1736 fue formado también en Bruselas un segundo Tercio, igual al anterior, por el Maestre de campo don Nicolás Hartmand, que fue el que, años adelante, se convirtió en Regimiento de Caballería de Almansa.

VICISITUDES ORGANICAS Y DENOMINACIONES SUCESIVAS

Ya hemos visto cuándo y cómo se formó el Tercio de Dragones de Hartmand; fue organizado el 12 de enero del año indicado sobre un guión de Caballería que dio el Gobernador general y un escuadrón del Tercio de Verlío. Aquel mismo año se encargó de su mando el Maestre de campo Van-der-Win Van-der-Pit, a quien sustituyó en 1684 don Teodoro Valanzart; este último cambio de mando originó también el de denominación, pues a partir de este momento fue llamado Tercio de Dragones de Valanzart, sin que en lo que quedaba de aquella centuria experimentara ninguna incidencia digna de ser tomada en cuenta.

El Reglamento discrecional de 31 de marzo de 1701, confirmado por la orden de 18 de diciembre de 1702, transformó a los Tercios de dragones en regimientos según el modelo francés y quedaron constituidos por tres escuadrones de cuatro compañías, con treinta y cinco dragones cada una; en total 425 hombres, incluida la plana mayor. Su nuevo título fue, por tanto, Regimiento de Dragones de Valanzart.

Ordenado en 1718 que los Cuerpos de dragones, como los restantes del Ejército, abandonaran los nombres de sus coroneles y se les diera nombre propio fijo, le fue adjudicado al de Valanzart la denominación de Regimiento de Dragones de Batavia n.º 6. Este número le fue cambiado en 1741 por el tres.

Cuando se reorganizó el Arma por el Reglamento de 20 de septiembre de 1765, se ordenó que este Cuerpo recibiera el nombre de Regimiento de Dragones de Almansa n.º 3, en memoria de la victoria obtenida en esta ciudad por Felipe V en 1707; con este motivo se dio al regimiento escudo de armas, lema y nuevos estandartes.

Conviene aclarar que el nombre de Almansa lo había llevado otro regimiento de dragones organizado en Manresa el 8 de octubre de 1734, que pasó a la guarnición de Ceuta y en 1735 a la de Orán, donde permaneció hasta 1749 en que fue disuelto.

Al ser extinguidos en 1802 los Regimientos de Dragones, Almansa pasó a ser de Cazadores con igual número y nombre, pero reorganizados aquéllos en 1805 volvió a ocupar su antiguo puesto y recuperó su organización clásica.

La reorganización de la Caballería decretada en 1 de junio de 1815 refundió en él a los regimientos de Granaderos del 4.º Ejército o de Wittingham, de Cuenca, de Cazadores de la Real Maestranza de Valencia y de Húsares de Aragón.

En 1821 quedó convertido en Regimiento de Almansa, 3.º de Ligeros. Durante los sucesos políticos de 1823, y en el curso de los incidentes ocurridos entre Utrera y Lebrija, los hombres de Almansa impidieron que el Rey y su familia fueran maltratados, por lo que no fue incluido en la disolución del ejército constitucional de aquel mismo año, pero el 10 de agosto de 1824 se ordenó que tomara el nombre de Regimiento de Castilla, 1.º de Ligeros, y recogió el historial del regimiento de este nombre; en 1841 pasó a ser 6.º de Caballería, cuando se unificaron todos los Cuerpos del Arma.

La modificación no duró mucho; en 1844 se volvió a la antigua división por institutos, a la par que se organizaban todos los regimientos de Caballería en cuatro escuadrones-compañías de 165 plazas cada uno, de las cuales 20 estaban desmontadas, con lo que los efectivos totales de estos Cuerpos eran de 690 hombres y 588 caballos; a la par, el que nos ocupa recobró su antiguo nombre y cambió, una vez más, de número, quedando como Regimiento de Almansa, 5.º de Lanceros. Hasta 1858 permaneció en este instituto, pero su número pasó a ser el 6 en 1847, el 4 en 1846 y otra vez el 6 dos años más tarde.

Las reformas de 1858 y 1859 lo cambiaron de instituto y pasó a ser 6.º de Caballería en el primer año y 13 del escalafón, como Cazadores, en el segundo. El 1865 quedó como 1.º de Cazadores y, vuelta el Arma a la numeración general en 1872, recuperó el número anterior; desde entonces fue Regimiento de Cazadores de Almansa, n.º 13 hasta que el Gobierno provisional de la República lo fusionó, el 30 de mayo de 1931, con el de Cazadores de Alfonso XIII para constituir el Regimiento de Cazadores n.º 3, en la plaza de Vitoria, al que en 1935 se le daba el nombre de Numancia, por lo que, de hecho, Almansa desaparecía del Arma de Caballería española.

Pero renació en 1940: por orden de 18 de abril se creó el Regimiento n.º 6 de Caballería (mecanizado), perteneciente a la División de Caballería, de guarnición en Aranjuez, y el 21 de diciembre de 1943 se le daba la denominación de Regimiento de Caballería Dragones de Almansa n.º 5, dentro de la indicada División, a la vez que se le adjudicaba el historial del Regimiento de Alfonso XIII.

Por último, en 1965 se le convirtió en Regimiento Acorazado de Caballería Almansa n.º 5, encuadrado en la Brigada de Caballería Jarama, y se le trasladó a la ciudad de León.

ESCUDO. ESTANDARTE. PATRON

Al recibir el nombre de Almansa se le dio como escudo de armas la pirámide conmemorativa de aquella batalla, coronada por un león puesto de frente que porta en sus garras derechas un cetro y en las izquierdas un globo crucífero, colocado sobre el escudete de azur con tres lises de oro y bordura de gules que es de Borbón-Anjou; va rodeado de una corona formada por una rama de roble y otra de laurel y lleva la leyenda LEO CUM LILIS ALMANSAE POMPA TRIUMPHI (el león y las lises triunfantes en Almansa).

En 1718 se le concedió un estandarte con la imagen de Santa Bárbara. En el Museo del Ejército existe un estandarte, catalogado con el número 30.174, de seda blanca que lleva en el anverso el escudo de Almansa y en el reverso una lanza, una corneta recortada, el número 13 y la palabra «Almansa».

Otro del mismo Centro, con el número 30.173 de Catálogo, es de seda roja y gualda, y lleva a ambos lados las Armas Reales de España sobre la cruz roja de Borgoña, circundado por la leyenda «Regimiento de Cazadores de Almansa, 6.º de Caballería».

El Real Cuerpo de Hijosdalgos de la Nobleza de Madrid entregó a este Regimiento un estandarte ajustado al Reglamento de Banderas, Insignias y Distintivos del año 1945.

Cuando en 1718 tomó el nombre de Dragones de Batavia adoptó como patrona a Santa Bárbara y más tarde, en el siglo XIX, debió tener como patrón a San Antonio de Padua, hasta que en 1892 fue declarado el Apóstol Santiago patrón general de Caballería Española.

ALGUNAS DE SUS INTERVENCIONES BELICAS

Sus primeras actuaciones tuvieron lugar, como era natural, en los campos de Flandes, donde combatió hasta los últimos años del siglo XVII, destacando en la batalla de Mons en 1678, en la defensa de Luxemburgo en 1684 y 1689, en la batalla de Fleurus en 1690, en la de Steinkerque en 1692 y en la conquista de Hui en 1694.

Reconoció la soberanía de Felipe V y en las filas de su ejército combatió durante la guerra de Sucesión; en los campos del Norte se distinguió en la acción de Nimega y en la batalla de Spira en 1703, en el ataque a las líneas de Weisseburg en 1705 y en 1707 en las de Stolofen. En 1710 fue replegado a España y combatió hasta 1714 en Cataluña, siendo de destacar su actuación en el socorro a Ainsa el primer año, en la ocupación de Gerona y Benasque en 1711 y en el combate de Ripoll al final de la campaña.

También tomó parte en la primera guerra de Italia con el ejército del marqués de Lede, interviniendo eficazmente en la conquista de Mesina en 1718, en la batalla de Francavilla en 1719, donde actuó con gran valentía, y en los combates de Sferracaballo y Palermo al año siguiente.

Defendió la plaza de Orán en 1790 y pocos años después luchó en los Pirineos orientales contra los soldados de la Revolución francesa, destacando en 1794 en la acción de Trasserres, en el combate de la Trompeta, en San Lorenzo de Muga y en Pons de Molins, y en 1795 en la acción de Santa Ana y en el combate de Pontós.

Tomó parte en la guerra contra Portugal en 1801, en la cual pueden citarse sus intervenciones en Arronches y Castell-da-Vide.

Enviado al norte de Europa con la División del marqués de la Romana, se encontraba acantonado en Odensea, en la isla de Fionia, encuadrado en el ejército con el que el mariscal Bernadotte pretendía invadir Suecia desde Dinamarca, cuando llegaron a finales del mes de junio de 1808 noticias de los sucesos acaecidos en España a partir del día 2 de mayo anterior. Este Regimiento, que se había resistido a prestar el juramento a José Bonaparte, fue uno de los que logró escapar de los franceses y regresar a España para combatir a las tropas napoleónicas con las que pronto se enfrentó, tomando parte en múltiples acciones de guerra, entre ellas las de Miajadas, Medellín, Talavera, Ocaña, etc.

Durante las guerras civiles del pasado siglo luchó continuamente contra el ejército carlista y entre los numerosos hechos de armas en los que intervino se encuentran la batalla de Mendigorria, combates de Arlabán y Villarrobledo, batalla de Gra, combate de Gandesa, batalla de Montejurra y rendición de Estella.

Algunos de sus escuadrones lucharon de 1895 a 1898 en Cuba contra los insurrectos y los estadounidenses y, más tarde, combatieron en Marruecos, en Beni Arós (1924) y el Jemis de El Sahell (1925).

Ya hemos visto que al Regimiento que se formó en 1931 en Vitoria por la fusión de los de Almansa y Alfonso XIII, se le dio el nombre de Numancia en 1935, por lo que ha sido este último Regimiento el que ha recogido el historial de la campaña de 1936 a 1939, cuando lo cierto es que el viejo Numancia, que se había unido al de Santiago, desapareció en las calles de Barcelona al producirse el Alzamiento Nacional.

DISTINCIONES. RECOMPENSAS

Por su evasión de Dinamarca en 1808 se le concedió la Cruz de Distinción del Norte, y el lema La Patria es mi norte, la fidelidad mi divisa, al regimiento y a todos sus componentes.

El rey Fernando VII le concedió por su lealtad en 1823 que fuese el número uno del Arma y a sus hombres una Cruz de distinción.

Por formar parte de la expedición que en 1849 acudió a Roma en ayuda del Sumo Pontífice, S.S. Pío IX le concedió al estandarte del Regimiento la Corbata de la Orden Piana.

Por haber heredado el historial del Regimiento de Caballería de Alfonso XIII, tiene derecho a ostentar una corbata de la Orden Civil de Beneficencia, concedida a su Coronel honorario, el rey don Alfonso XIII, por su labor humanitaria durante la I Guerra Mundial.

Ya hemos indicado lo ocurrido durante el Alzamiento Nacional a consecuencia del cambio de nombre, fruto de las reformas de 1931 y 1935; por ello, las recompensas obtenidas en esta campaña han revertido en el actual Regimiento de Numancia.

BIBLIOGRAFIA

Fondos documentales del Servicio Histórico Militar.

Historial del Regimiento.

Clonard, conde de: Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Españolas. Tomo 15.

Sotto y Montes, Joaquín de: Síntesis histórica de la Caballería Española.

Rey Joly, Celestino: Artículos publicados en «El Español».

Servicio Histórico Militar: Guerra de la Independencia. Tomo II.

Barado y Font, Francisco: Museo Militar.

ESCRITORES MILITARES

La «Selva militar y política del Conde de Rebolledo»

LUIS LOPEZ ANGLADA
Coronel de Infantería

LA SEPULTURA DE UN SOLDADO

En el claustro de la Catedral de León hay un sepulcro, todo de piedra blanca, de estilo renacentista. En la parte superior hay un escudo en el que se ve un roble, tres cabezas y cinco estrellas en forma de orla. En la parte central hay una figura orante, vestido con el manto santiaguista. En la parte inferior una inscripción dice:

«Aquí yace el Conde Don Bernardino de Rebolledo, hijo primogénito de D. Gerónimo de Rebolledo y D.^a Ana de Villamizar, Señores de Irian, comendador y alcaide de Villanueva de Alcardete y la Puebla de Don Fadrique, de la orden de Santiago, que sirvió a su Majestad desde el año 1611, recibiendo muchas heridas y pasando por los puestos de Capitán de Infantería y de Caballos lanzas españolas y de Maestre de Campo de Infantería española, General de la Artillería, Capitán General del Palatinado inferior con un regimiento de alemanes, embajador al Rey de Dinamarca, del Consejo Supremo de guerra, de Indias, juntas de competencia y de galeras —fundó y dotó esta capilla con otras memorias— falleció a 26 de marzo de 1676».

No hubiéramos dado mayor importancia a este sepulcro si el personaje que en él descansa no hubiera sido, además del ilustre militar cuyos méritos se publican en la lápida, un excepcional escritor, autor, entre otras muchas obras, de una «Selva militar y política», tratado en que, como afirma el escritor Lucas Calvo (1), «Rebolledo se nos muestra como tratadista político de verdadero mérito. Tan interesante, al menos a nuestro parecer, como pueda serlo un Quevedo, un Gracián, un Saavedra Fajardo».

Este tratado, así como toda la obra del Conde, es poco conocida en nuestro tiempo, aunque ilustres investigadores, siguiendo a Menéndez Pelayo, la han estudiado detenidamente. En vida del Conde sí tuvo notable difusión, editándose algunas veces sus libros. Sin embargo, después de las obras Completas, aparecidas en 1778, sólo pequeños fragmentos de ellas han sido objeto de la curiosidad editorial de algunas revistas, no apareciendo la citada «Selva» en ningún tratado de escritores militares de nuestro tiempo.

El porqué —dice Calvo— hemos de verlo en la forma de exposición adoptada por el autor para verter sus ideas. «Rebolledo, sin darse cuenta del cambio de los tiempos, sin medir tampoco sus fuerzas como poeta, cometió la gravísima equivocación de escribir su tratado en verso».

1. «Vida y Obras del Conde Don Bernardino de Rebolledo». Tesis doctoral de Lucas Calvo Díez.



Anónimo. Siglo XVII. Biblioteca Nacional An. 123. Al. 168.

UN PARIENTE DE DON QUIJOTE

Cuenta el P. Lobera en su libro «Grandezas de León» que el origen de los Rebolledo data de la batalla de Clavijo. Muerto el Alférez que portaba el estandarte del Señor de Villalobos, fue recogido por un caballero que, hallándose ya sin armas, hizo uso del tronco de un roble —los cuales aún se conocen hoy en la montaña con el nombre de *rebollos*— para matar tres jefes enemigos, hazaña que se perpetuó en el escudo de la familia. Pero lo más curioso es que, por su linaje materno, venía a entroncarse D. Bernardino con la familia Quesada, o Quijada, uno de cuyos más ilustres hijos fue D. Luis, el ayo de Don Juan de Austria. Apellido del que Cervantes hizo descender a su ingenioso hidalgo, pariente por tanto, y no muy lejano, de nuestro quijotesco Capitán (2).

Don Bernardino de Rebolledo y Villamizar, nació en León el año 1597, ignorándose el día de su nacimiento, no así el de su bautizo celebrado el 31 de mayo del mismo año en la iglesia parroquial de Santa María del Mercado, conocida antiguamente con el nombre de Nuestra Señora del Camino de los Franceses. De familia noble, aunque no con muchos bienes de fortuna, pasó su juventud en León, según refiere en un romance que envió a la reina Cristina de Suecia:

*«Me dieron sangre y hacienda
un castillo que coronan
más peñascos que edificios,
menos almenas que rocas.*

.....

2. César Medina Bocos: «La alcurnia de D. Quijote». Valladolid, 1959.

SELVA
MILITAR Y POLITICA
DEL CONDE
DON BERNARDINO
DE REBOLLEDO,

SEÑOR DE IRIAN.

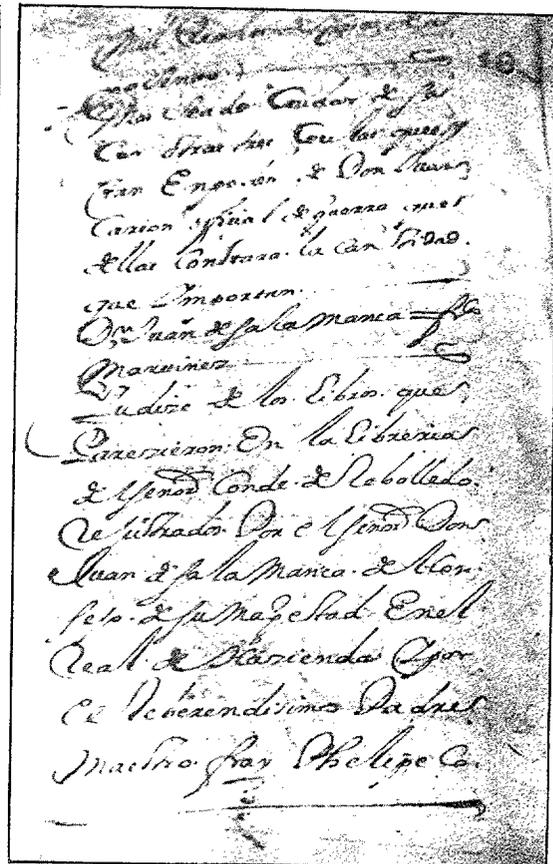
TOMO SEGUNDO.

TERCERA EDICION.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de D. ANTONIO
DE SANCHA. Año de 1778.

Se hallará en su casa, en la Aduana vieja.



Inventario de la biblioteca de D. Bernardino de
Rebolledo (30 de marzo de 1676) Archivo Catedral
de León, leg. 10.092, n. 24, fol. 57^v.

*Aquí los primeros años
de la juventud briosa
di al ejercicio y estudio
de la caza y de la historia».*

A los catorce años —en el año 611 nos dice su sepulcro— empezó su carrera militar. Primero sirvió en Italia, en las galeras de Nápoles y Sicilia, a las órdenes del príncipe Filiberto de Saboya —«Capitán general del mar»—. En estos primeros años debió Don Bernardino, nuevo Garcilaso, conciliar sus aficiones poéticas y militares, lo que le vino a causar una grave herida, según explica en un romance del que dice: «*En el sitio de Casar de Monferrato el año 1630. Cantaba muy suavemente un ruiseñor hasta que una bala de artillería rompió el árbol en que estaba, de que hizo el autor alusión a su vuelta a Madrid estropeado del brazo derecho en el mismo sitio*». (3).

En 1628, Felipe IV le hizo merced del hábito de Santiago con una licencia otorgada por el Rey para que pudiera vestir trajes de cualesquier colores «y ropas preciosas».

En Flandes fue primero capitán de una compañía de lanzas, siendo de nuevo herido en el fuerte de la Filipina, de dos golpes de granada. En mayo de 1636 el Cardenal-Infante, Don Fernando, le dio patente de Teniente de Maestre de Campo. Con este empleo tomó parte en las batallas de Maestrich, Mosa, Wertal y Gueldres. En 1638, por una Bula del Emperador

3. Concepción Casado Lobato: «Un poeta y diplomático leonés». Archivos leoneses, núms. 57-58.

Fernando II, se le concedió el título de Conde del Sacro Romano Imperio, con la denominación de Conde de Rebolledo.

En 1646, fue ascendido a Capitán General de la Artillería, terminando con la paz de Westfalia la guerra de los Treinta Años y con ella el período activo de la carrera militar del Conde, dedicado, desde entonces a la diplomacia.

EMBAJADOR EN DINAMARCA

La primera misión diplomática del Conde se la encomendó el Cardenal-Infante enviándole a dar cuenta al Emperador sobre *«diferentes negocios del servicio del Rey nuestro Señor»*. Tan complacido quedó Fernando III del enviado que fue entonces cuando le otorgó el título de Conde. Rebolledo no quiso aceptarlo hasta no tener para ello autorización del rey de España. El propio Felipe IV le escribió una carta diciéndole que podía aceptar el título concedido *«en consideración de Vuestra calidad»*.

En 1648 encontramos a Rebolledo como ministro plenipotenciario ante la corte de Dinamarca donde permanece doce años.

Reinaba en Copenhague Federico III, cuya coronación contempló Don Bernardino. La profesora Casado Lobato ha reproducido muy exactamente la vida del Conde en Dinamarca: *«una hora por la mañana y otra a la tarde con todos los católicos de la casa en la capilla. Al mediodía come con los religiosos que viven en la casa y algún otro huésped. Nunca cena por templar el rigor de la gota»* —y añade con cierto humor pensando en las dificultades económicas—, *«en el estado en que estamos la dieta es remedio necesario y feliz»*. Dedicó muchas horas a la lectura y cita a sus autores preferidos; entre los literarios a Virgilio, Petrarca, Sannazaro, Garcilaso y Camoens, y, cuando ya es hora de recogerse entra, dice, *«en el Templo de la Escritura»*. *«Es un apasionado de los libros y se alegra de poder disponer de la biblioteca del Virrey, de la del Obispo y de la del Secretario de Estado. Es muy querido en la Corte y tiene muchas amistades, pero ama también la soledad que le permite entregarse a la lectura y la reflexión»*.

Encargado también de la representación en Suecia, Rebolledo fue el primero en advertir la inclinación de la reina Cristina hacia la religión católica. Estrechó fuerte amistad con ella, a la que dedicó varias poesías. Según cuenta en su libro *«Ocios»*, *«pasando por esta corte de vuelta de la Suecia, un calvinista francés, tenido de algunos por docto, se refirió en mi mesa la censura que la Reina había hecho de él y, admirándola los religiosos que comían conmigo, discurrieron en que princesa de tan alto ingenio y tan buenas noticias, si se las diera de la verdad de nuestra religión algún buen teólogo, sin duda se redujera a ella»*.

Como se sabe, la reina Cristina de Suecia se convirtió, al fin al catolicismo, siendo factores importantes en esta conversión los embajadores Pimentel y Rebolledo; la Reina le concedió a éste la Banda de Amaranto, curiosa distinción de la que dispuso en su testamento que sirviera para el culto divino en la Iglesia Catedral de León *«por ser prenda de toda mi estimación»*.

En 1660 regresó el Conde de España. Fue ministro en el Consejo Supremo de Guerra y miembro de la Junta para los asuntos de Ceuta. Murió en Madrid el 26 de marzo de 1676.

LA «SELVA MILITAR Y POLITICA»

«Los príncipes cristianos no debieran hacerse la guerra, siendo como son hermanos, hijos obedientes de la Iglesia». Esta es una de las más importantes ideas que movieron al Conde a escribir este libro, extenso, prolijo, inoportuno en su forma, pero compendio de un ideario fuerte y cristiano. Está formado por casi doce mil versos y se publicó, en una primera redacción, el año 1652. La segunda redacción, ampliada y mejorada, vio la luz en 1661, y el Conde se la dedicó a Carlos II.

Está dividida en 40 capítulos a los que llama «distinciones», y es un conjunto de normas y ordenanzas en torno a la misión de los príncipes y al arte militar. En la primera parte se hace un tratado de los dogmas de la fe católica en la que basa el autor los fundamentos de la política. Según Calvo —el que mejor ha estudiado al Conde—, *«vista en conjunto la doctrina política de Rebolledo, se la puede calificar de ponderada, prudente, ni utópica ni mezquina, llena de buen juicio y de sentido común. Desde el punto de vista filosófico, puede decirse que su doctrina tiende al eclecticismo... y nunca se pronuncia en favor de ésta o de la otra opinión de una manera tajante y rotunda»*.

Frente a las corrientes de Maquiavelo, Rebolledo propone la corrección de las injusticias, la moderación de los gastos, esto es, el buen gobierno interior basados en la práctica de la fe y un humanísimo sentimiento de amor al pueblo. Calvo advierte además un sorprendente sentido «europeizante» en la *«Selva»*, aconsejando al Príncipe que extienda en la juventud el deseo de visitar los distintos países de Europa y estudiar en sus escuelas todo lo que pueda servir de ejemplo para tripular la nave del Estado.

Las *«distinciones»* que dedica al Arte Militar son muestra de la mucha experiencia militar de Don Bernardino —más de cincuenta años en el servicio del Rey— y de su continuado estudio y observación. A pesar del verso, la enseñanza que de ella se deriva es clara y concreta, y no queda detalle, tanto en la guerra de movimiento como en los sitios de las ciudades, que pase inadvertido al Conde. Véase un ejemplo del estilo de estas *«distinciones»*:

**«Haga las baterías
de foso bien capaz aseguradas,
y de cuerpos de guardia franqueadas;
si hay obras exteriores
que no estén en defensa
tiéntelas por asalto,
(es ganar tiempo siempre conveniente
y no suele perderse mucha gente)
si lo están, encamine
sus ramales a ella
por no parecer pródigo de sangre
y ser fuerza ganarlas,
que el dejarlas afuera,
aunque lo he visto hacer a gran soldado,
el suceso lo da por condenado;
cuestan mucho si son bien defendidas,
deben ser cautamente combatidas».**

El estudio que de la Biblioteca del Conde y de los objetos de arte que le pertenecieron ha hecho la Sra. Casado Lobato son una muestra de la enorme cultura y amor a la poesía y al arte de Don Bernardino de Rebolledo, autor injustamente olvidado en nuestro tiempo y del que dijo Menéndez Pelayo, estudiando su *«Selva»*: «Hubiérale escrito en prosa y sería tan leído como las *Empresas* de Saavedra Fajardo».

BIBLIOGRAFIA DEL CONDE DE REBOLLEDO

- «Ocios del Conde de Rebolledo», Amberes, año 1650.
- «Selva militar y política», Colonia 1652. Segunda edición. Amberes, 1661.
- «Selvas Dánicas». Copenhagen, 1665.
- «La constancia victoriosa», Egloga sacra. Colonia, 1655.
- «Selva sagrada». Colonia, 1657.
- «Idilio Sacro». Amberes, 1660.
- «Obras completas». Madrid, 1778.

Principales estudios sobre estas obras

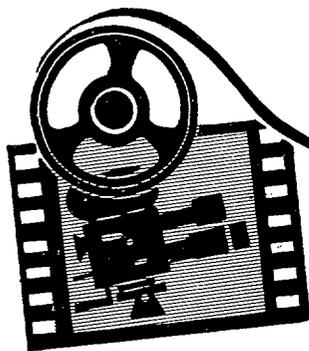
CONCEPCION CASADO LOBATO:

- «Un poeta y diplomático leonés del siglo VII». Archivos leoneses, núms. 57-58.
- «La biblioteca de un escritor del siglo VII. D. Bernardino de Rebolledo» Revista de Filología Hispánica, Tomo LVI, 1973, Cuadernos 3.º-4.º.
- «Obras y objetos artísticos de un noble leonés del siglo VII», Archivos leoneses, núm. 63, 1978.

Francisco del Río Alonso: «El Conde de Rebolledo y sus obras». León, 1927.

César de Medina Bocos: «La alcurnia de Don Quijote». Valladolid, 1959.

Lucas Calvo Díez: «Vida y Obras del Conde D. Bernardino de Rebolledo». Tesis doctoral con importante apéndice documental. (Inédita.)



CINEMATECA MILITAR

EL PACIFISMO EN EL CINE (II)

GONZALO MUINELO ALARCON
Comandante de Infantería

EL HUMANISMO

El pacifismo humanista también rechaza la guerra. Es más, podría decirse que agota todos los medios para conservar la paz. Lo que no hará será renunciar a la legítima defensa dejando atropellar unos principios de vida, una escala de valores morales, por los que en última instancia estará dispuesto a morir. La teoría cristiana de la «guerra justa» cobra su pleno significado para este pacifismo, aunque no por ello deje de lamentar los horrores de la guerra. Pero ambos sucesos no serán un fin, como ocurre con el antibelicismo, sino simplemente un medio para invocar el ansia de paz y de entendimiento entre los hombres y una ocasión para exaltar la dignidad humana acosada por la tragedia de la guerra. Por eso su vista se detendrá no tanto en el drama material de la guerra como era en las reacciones humanas, invocando ese acervo de virtudes que afloran en el hombre cuando sufre y que le impulsa a realizar tan nobles acciones como son la generosidad, la solidaridad y el sacrificio de la propia vida.

«Es éste, pues, un pacifismo más profundo que trataremos de analizar bajo dos enfoques: la dignificación de la persona que lucha en el frente y las secuelas de la guerra en la persona que sufre en la retaguardia. Existe también, como ya ha quedado dicho, un falso pacifismo de carácter propagandístico

co y con miras a la exportación, que, convenientemente presentado, incluso acompañado de calidad cinematográfica, puede cumplir su función demagógica. Este puede ser el caso del filme soviético MYR VODJASCCEMU (PAZ AL QUE LLEGA, A. Alov y V. Naunov, 1960), en el que con una ambientación de impresionante realismo bélico, se ofrecen abundantes soflamas/secuencias de ingenua propaganda: los soldados rusos que azotan paternalmente a los chicos que se les enfrentan armados de fusil; la preocupación de las tropas por salvar al niño que va a venir... Del mismo modo la fuerte propaganda antinazi invalida, pese a sus indiscutibles méritos, la intención pacifista de ARCO IRIS (Mark Donskoi, 1944), sobre las atrocidades cometidas por los alemanes en un pequeño pueblo de Ucrania.

Si en un orden cronológico se iniciase el catálogo de películas pacifistas de carácter humanista, habríamos de recurrir en primer lugar a títulos como EL GRAN DESFILE (1925), REMORDIMIENTO (1932) y ADIOS A LAS ARMAS (1933). Pero posiblemente sea LA GRAN ILUSION la película que mejor define este humanismo enaltecedor de las virtudes del ser humano en el dolor y en la contradicción. Se trata de una profunda meditación que Renoir hace sobre el posible entendimiento entre los hombres. «La frontera está, allá, marcada por los



La balada del soldado (Grigori Tchoujai, 1960).

hombres, aunque la naturaleza le importa un bledo» —dirá el fugitivo judío Rosenthal a su compañero de infortunio el teniente francés Maréchal. José M.^a Pérez Lozano estima que la tesis del film «es el ideal que se basa en la inutilidad de la guerra, en su crueldad, en el necesario respeto mutuo entre los hombres, en la amistad y en la camaradería» (1). Los personajes de LA GRAN ILUSION, carceleros y cautivos, simbolizan caracteres y sentimientos: el honor, el deber, el orgullo de casta, la generosidad y el compañerismo. Todo ello está presente en esta historia que transcurre en un campo de concentración donde los hombres nunca dejan de serlo y como tales son capaces de amar y de sufrir. Y también de descubrir que pueden llegar a comprenderse por encima de las ideologías, de las razas y de las fronteras.

Llegados a este punto, y aunque no se trate específicamente de un filme de guerra, hay necesariamente que recordar la obra de Georg Wilhelm Pabst CARBON (1931) —en la traducción del título original CAMARADERIA— que narra un episodio inspirado en una catástrofe ocurrida en 1906 en una mina de carbón de Courrières, situada en la frontera franco-alemana y en la que perecieron 1.200 mineros. La película, localizada en 1930, destaca la fraternal solidaridad de los obreros alemanes que acuden en ayuda de los franceses destruyendo la reja metálica que servía de frontera en

el interior de la mina y arriesgando sus vidas en tan humanitaria labor. Todo ello transcurre en una época en la que la tensión política entre ambas naciones había creado un clima de odio y de reivindicaciones, circunstancias éstas que enaltecen la valentía de esta película en la que se puede apreciar su intención pacificadora no sólo en el acto de solidaridad que se narra sino también en unas claras referencias a la guerra del 14-18 que anteriormente había enfrentado a ambas naciones. En un espléndido final los mineros alemanes y franceses se abrazan mientras los gendarmes restablecen la verja-frontera que habría de separarlos nuevamente.

Esta siempre posible comprensión a través de las relaciones humanas en situaciones límite es el tema de NAUFRAGOS (Alfred Hitchcock, 1943) película basada en una historia de John Steinbeck, estudio psicológico sobre las reflexiones y recuerdos que se producen en un heterogéneo grupo de supervivientes de un barco hundido por un submarino alemán y entre los que el sentido de la mutua aceptación termina imponiéndose a los opuestos caracteres y diferencias sociales, transmitiéndose así un ejemplar mensaje de respeto y consideración hacia el enemigo. En otro orden de cosas pero manteniendo la circunstancia de aislamiento y único medio colectivo de transporte, que fuerzan las relaciones humanas —el desierto sustituye al océano y el jeep al bote salvavidas— se puede citar la película UN TAXI PARA TOBRUCK (Denys de la Palletière, 1961), donde nuevamente se plantea la necesidad de entendimiento entre los hombres y el respeto al enemigo.



Cuando pasan las cigüeñas (Miklail Kalatazov, 1957).

Es sin duda el sentimiento de solidaridad humana el que mejor define esta tendencia humanista y el que ha venido sirviendo de soporte ideológico a muchas películas pacifistas. Una de ellas es VIVIR EN PAZ (Luigi Tampa, 1947) una obra de connota-

(1) FORMACION CINEMATOGRAFICA, José María Pérez Lozano. FLORS, 1968.

ciones neorrealistas muy rica en matices humanos. La contrariedad del campesino italiano ante la aparición, y el consiguiente compromiso, de los soldados heridos (alemán y norteamericano, blanco y negro), evoluciona desde una posición de comprensible egoísmo, a sentimientos de piedad, de solidaridad y aún de sacrificio. Más compleja resulta ser la película de André Cayatte *EL PASO DEL RHIN* (1960), en la cual también habrá oportunidad de apreciar la solidaridad humana, esta vez protagonizada por unos campesinos alemanes y un prisionero de guerra francés que encuentra entre sus «amos» una comprensión y un cariño que nunca había disfrutado, ni tan siquiera en su vida de libertad. A partir de ahí el tema discurre por una divagación filosófica sobre la libertad humana que —en opinión de



El gran desfile (King Vidor, 1925).

Cayatte— sólo se encuentra donde el hombre pueda desarrollar su función y sentirse plenamente feliz. Es en definitiva el triunfo de la libertad individual sobre la colectiva y una glosa a la hermandad y a la paz. Pero el canto por excelencia a la solidaridad humana lo encontraremos en la película rusa de Grigori Tchoujrai *LA BALADA DEL SOLDADO* (1960), en la que un soldado consume su breve permiso, premio a una acción heroica en el combate, ayudando a las personas desconocidas, todas ellas víctimas de la guerra, que encuentra en su viaje hacia los suyos a quienes sólo tendrá tiempo de abrazar antes de emprender el regreso al frente. Lástima es que un trasfondo demagógico lata en esta lírica película que sin embargo ofrece una de las más bellas secuencias del género bélico: la implacable persecución del soldado Aliosha por un «tanque» alemán.

El heroísmo, un heroísmo enmarcado en un concepto pacifista, es otro de los sentimientos más comunes en esta filmografía humanista. Unas veces aparecerá tras un proceso de regeneración forzado

por las dolorosas circunstancias como *EL DEDO EN LA LLAGA* (Tonino Ricci, 1969) —dos soldados norteamericanos, condenados a ser fusilados por sus crímenes de guerra, logran escapar a la ejecución y tras duros enfrentamientos con patrullas alemanas se refugian en un pueblo italiano en donde, en contacto con la población civil, se opera en ellos un proceso de regeneración de sus vidas que se ve coronado con la heroica muerte ante el enemigo en defensa del pueblo—, o como en *LA GRAN GUERRA* (Mario Monicelli, 1959), donde se cuenta el heroísmo anónimo de unos pícaros soldados italianos, seres cobardes que rehuyen el combate, y egoístas que estiman su vida por encima incluso de su propia dignidad y que, sin embargo, al final, cuando descubren una única razón para comprender el porqué de aquella masacre humana, sacrifican su vida por la victoria de unos camaradas a los que no conocen y quienes nunca sabrán de su heroico altruismo.

Finalmente el amor en sus múltiples facetas constituirá el fondo humanista de una interminable serie de películas que significativamente puede ser representada por *CUANDO PASAN LAS CIGÜEÑAS* (Miklail Kalatazov, 1957), una extraordinaria película rusa (Palma de Oro del Festival de Cannes) llena de sensibilidad y belleza que narra la historia de un amor separado por la guerra y que, a causa de un estúpido accidente de comunicación, deriva hacia un dramático desenlace del que sólo saldrá indemne el verdadero amor.



Los mejores años de nuestra vida (William Wyler, 1946).

Un tema parecido será llevado a la pantalla en 1970 por Vittorio de Sica con el título de *LOS GIRASOLES*, película en la que se introducen las variantes de la «desaparición en el frente» y la «adaptación a una nueva vida». Amor, entendimiento y solidaridad se unirán íntimamente en el filme de Jan Ribkowsky, *LA CIUDAD MORIRA ESTA NOCHE*, en el que la tragedia de la guerra (el bombardeo aliado de la ciudad de Dresde) despertará en dos seres humanos —una altiva mujer alemana y un despreciado refugiado polaco— una desesperada

pasión amorosa que la amarga realidad de las circunstancias acabará destruyendo; y en **PUENTE AL SOL** (Etienne Perier, 1961), basada en una novela biográfica de la protagonista de la historia, Gwen Terasaki, norteamericana casada con un diplomático japonés —gran luchador por la causa de la paz— que sufrió grandes penalidades a causa de su matrimonio durante la II G.M. y que finalmente encontrará consuelo en su hija Meiko; un «puente de amor» tendido entre dos pueblos que la guerra trágicamente ha enfrentado.

Desde una óptica distinta, el pacifismo humanista podría ser considerado a través de las «secuelas» que la guerra deja en las personas que terminan siendo sus víctimas directa o indirectamente. Estas secuelas afectarán al individuo en su integridad física o moral alterando su comportamiento posterior o provocando su inadaptación a la sociedad que un día dejó para incorporarse al frente. En el terreno de lo simbólico es destacable la adaptación de la novela de François Boyer **JUEGOS PROHIBIDOS** (que fue llevada a la pantalla por René Clement en



Eroca (Andrzej Munk, 1957).

1952), una reconocida obra maestra del cine que aborda la temática del desvalido mundo de la infancia al que el drama de la guerra logra convulsionar hasta tal punto de recrear en sus juegos infantiles el trágico ambiente que viven los «mayores».

Si **JUEGOS PROHIBIDOS** es una sugestiva invitación a la meditación sobre el drama de la guerra, **UNE AUSSI LONGUE ABSENCE** (Colpi, 1960) es un angustioso grito de dolor más simbolizado en el «clochard» a quien la llamada de su mujer en una húmeda calleja recuerda el tableteo de las ametralladoras que afectaron a su cerebro y truncaron definitivamente su existencia. El dolor humano alcanzará su más dramática representación en **JOHNNY COGIO SU FUSIL** (Dalton Trumbo, 1971), en donde la mutilación llevada a su más elevado grado plantea un grave problema de conciencia médica a la par que induce al espectador a la condena de una guerra causante de las mayores atrocidades físicas y psíquicas que un ser humano puede soportar. El inútil sacrificio de una madre viuda para preservar a su hija adolescente de las mise-



El paso del Rhin (André Cayatte, 1960).

rias de una guerra fue magistralmente tratado por Vittorio de Sica en **DOS MUJERES** (1960) basándose en una novela de Alberto Moravia.

Por su parte Henry Verneuil aprovechó la famosa novela de C. Virgil Gheorghiu **LA HORA 25** para narrar la increíble odisea de un sencillo y pacífico campesino rumano al que el destino, por absurdos de la guerra, convirtió en indeseable, héroe, traidor y fugitivo, recobrando al final una libertad que ni siquiera merecería el respeto a la intimidad.

Particular relieve alcanza en este tipo de cine la aportación neorrealista de Roberto Rossellini (**ROMA, CITA APERTA**; **PAISA** y **GERMANIA ANNO CERO**), y de Vittorio de Sica (**EL GENERAL DE LA ROVERE**), así como las muestras del cine polaco de Ladislao Wajda (**KANAL**; **CENIZAS Y DIAMANTES** y **LOTNA**) y de Andrzej Munk (**EROIKA**), en las que está presente la inmensa tragedia de la guerra en los pueblos vencidos y oprimidos.

La deformación moral de la persona víctima de la guerra que ya vimos en **Y LE DIERON UN FUSIL** (1937) volverá a ser latente en **WAR HERO** (Burt Topper, 1962), donde se nos muestra a un militar enloquecido que, al regreso de la guerra de Corea, se convierte en un criminal que llega a atentar contra el honor de su propio país. Esta degradación humana adquiere caracteres de verdadera tragedia en **LA VERGÜENZA** (1968), espléndida obra de Ingmar Bergman que —según propia confesión del realizador sueco— pretendía «hacer sentir su temor personal a la guerra; un temor que todos sentimos angustiosamente».

El regreso del ex combatiente y su dificultad para incorporarse al mundo que se vio obligado a abandonar, es otro de los temas explotados por este pacifismo humanista que tan frecuentemente ha encontrado en la novela su fuente de inspiración. En 1946 William Wyler, Teniente Coronel recién desmovilizado, abordó el tema con **LOS MEJORES AÑOS DE NUESTRA VIDA**, tres historias de unos militares licenciados que a su vuelta a su pequeña ciudad encuentran una sociedad distinta a la que un día dejaron. Un año después Fred Zinneman con-



Un taxi para Tobruck (Denys de la Palletière, 1961).

moverá al público de la postguerra con **LOS ANGELES PERDIDOS**, una producción suizo-norteamericana de carácter semidocumental acerca del desamparo de los niños entre las ruinas de las ciudades alemanas, moviendo a la compasión por estos «ángeles perdidos» sin hogar, sin familia y sin futuro. Y en 1950, nuevamente Zinneman sigue esta corriente pacifista utilizando esta vez una novela de Carl Foreman, en **HOMBRES**, película en la que se narra el drama de un veterano de guerra.

La marginación del ex-combatiente, es tratada como fondo en la primera película del francés Gilles Behar, **HARO** (1976). El tema de la reincorporación del ex-combatiente a la sociedad encontrará nuevas manifestaciones cinematográficas adquiriendo en los últimos años unas características tan acusadas que nos permitirá un análisis pormenorizado dentro de un nuevo aspecto del pacifismo que convendremos en llamar la desmitificación de la guerra.

Cerremos este apartado haciendo mención de una reciente obra, también presentada en la **SEMINCI 1977**, y que posiblemente sea, a pesar de un aparente tono festivo, una de las más profundas reflexiones sobre el pacifismo que el cine haya podido ofrecer: **BLACK AND WHITE IN COLOUR** (**BLANCOS Y NEGROS EN COLOR**) producción de Costa de Marfil con amplia colaboración francesa, con guión y realización debidos a Jean Jacques Annaud y Oscar 1977 a la mejor película extranjera. La acción se desarrolla en Fort Coulois, donde conviven amistosamente y dedicadas al comercio y explotación del indígena, una comunidad francesa y otra alemana. Corre el año 1915. Un día, la noticia

de la Primera Guerra Mundial llega casualmente a este perdido enclave africano. Los nueve franceses y los tres alemanes, que constituyen toda la población europea, se ven en la obligación moral de continuar la guerra que enfrenta a sus respectivos países, arrastrando en este empeño a la sufrida y pací-



La gran ilusión (Jean Renoir, 1937).

fica población negra. Es entonces cuando Annaud nos ofrece en un tono irónico y a veces sarcástico, una punzante crítica de la guerra. El recurso a las motivaciones patrióticas más elementales, la movilización de los nativos, la argumentación religiosa, el impulso de la cultura y de la producción, la elevación del esclavo a la condición de soldado, la transmutación ideológica del pacífico intelectual en líder dictatorial, todo ello a escala reducida, tendrá su proyección en esta miniguerra, que con un aparente humor revela una profunda crítica del racismo, del colonialismo y, en general, de todo belicismo.

¿Película pacifista? Pues sí, aunque no en la línea seguida hasta ahora por el cine pacifista más bien basado en la apología de los horrores de la guerra (ni un solo muerto causará este enfrentamiento armado entre los dos bandos beligerantes). Podría decirse que se trata de un análisis crítico de las razones o sinrazones de las guerras y una invitación en voz alta a la reflexión colectiva.

A NUESTROS COLABORADORES

Con objeto de estimular a nuestros colaboradores, que es tanto como decir a todos nuestros lectores, se ha decidido establecer tres premios anuales, de 25.000 pesetas cada uno, para el mejor de los trabajos publicados durante el año 1980, sobre los siguientes temas:

Táctica o Instrucción. ● Logística. ● Tema Libre.

También se establecen otros tres premios, de 15.000 pesetas de dotación, para aquellos trabajos que, sobre los mismos temas, sigan en valor a los anteriores.

Los trabajos relacionados con estos temas serán publicados con preferencia a los demás y tendrán una remuneración superior.

El jurado encargado de discernirlos estará compuesto por el Consejo de Redacción.

Los premios se harán públicos en el mes de febrero de 1981.

NORMAS DE COLABORACION

Pueden colaborar en «EJERCITO» todos los Generales, Jefes y Oficiales, cualquiera que sea su escala y situación.

También se admite la colaboración de personas civiles, con aquellos trabajos que, por el tema y desarrollo, se consideren de interés a los fines de la Revista.

Siempre se acusará recibo de los trabajos; pero ello no compromete a su publicación. El Consejo Consultivo de Colaboraciones se reserva el derecho de corregir, extractar, e incluso suprimir, aquellas partes que estime no sustanciales, cuando sea necesario acortar los artículos demasiado extensos. En estos casos se consultará con el autor.

Los artículos deberán ajustarse a las siguientes indicaciones:

- a) No haber sido enviados a ninguna otra revista o diario para su publicación.
- b) Se dirigirán al Jefe de Colaboraciones, remitiendo dos ejemplares.
- c) Se presentarán en folios de 31 líneas, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.
- d) No deben exceder de 10 folios. En caso de que el tema requiera mayor extensión, puede tratarse en dos partes.
- e) En el primer folio, y a continuación del título del trabajo, deberá figurar el nombre y el empleo del autor.
- f) Para evitar confusiones en prensa, todas las páginas deberán estar numeradas y encabezadas por el título del trabajo a que corresponde.
- g) Para facilitar, a nuestros suscriptores, la lectura —los que normalmente no tienen a mano el Reglamento de abreviaturas—, se ruega evitar el uso de siglas.
- h) Los dibujos se harán, preferentemente, a tinta china y sobre el papel blanco o vegetal. Si ello no fuese posible, se admitirán bocetos a tinta, e incluso a lápiz, que serán pasados a limpio en la Redacción. Las fotografías deben ser, tales, que admitan la reproducción.
- i) Al final de cada artículo debe indicarse la bibliografía o trabajos consultados.
- j) En las traducciones es indispensable citar en cabeza el nombre y el empleo del autor, así como el de la publicación de la que ha sido tomada y fecha de la misma o número de orden. Conviene que vayan precedidas de una «entradilla» en la que se ponga de manifiesto su importancia y su interés para nuestro Ejército.
Los trabajos en los que se describan los métodos de funcionamiento empleados en Ejércitos extranjeros deberán concluirse exponiendo la posible adaptación al nuestro de dichos sistemas y métodos. Esta exposición será razonada, clara y analítica.
- k) Admitimos también colaboración gráfica de dibujos y fotografías sueltas, que por su carácter sean apropiadas para las ilustraciones de nuestra publicación. Se pagará siempre esta colaboración según acuerdo con el autor.
- l) Conviene enviar una fotografía del autor, de uniforme si es militar, y de tamaño carnet, acompañada de un brevisimo currículum en el que conste: Arma, empleo actual, fecha de salida de la Academia, estudios superiores realizados, diplomas y destinos desempeñados que tengan relación directa con el tema del trabajo.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA

FIDEL FERNANDEZ ROJO

Teniente Coronel de Infantería

LAS UNIDADES SOVIÉTICAS PARA LA DEFENSA ANTIAÉREA DEL EJÉRCITO DE TIERRA

Constituyen el eslabón entre la Defensa Aérea Local y la Defensa Antiaérea Inmediata que debe organizar todo jefe de unidad.

Para la defensa antiaérea inmediata de todas las unidades se emplean ametralladoras principalmente. Además por cada sección de compañía motorizada o de reconocimiento existe un SA-7/GRAIL, arma individual antiaérea del tipo del estadounidense REDEYE. En las unidades acorazadas al menos un carro por sección cuenta con una ametralladora antiaérea de 12,7 mm. Con estas armas y otras semejantes se pretende combatir aeronaves enemigas en vuelo a baja cota hasta distancias de unos 3.000 m.

Las unidades independientes para defensa antiaérea del Ejército de Tierra se articulan así:

- una batería a nivel regimiento;
- un regimiento a nivel división;
- una brigada a nivel ejército;
- una o dos brigadas a nivel de «frente»;

Las Baterías de Defensa Antiaérea Terrestre en los regimientos motorizados y acorazados son unidades mixtas y se componen cada una de una sección de cohetes antiaéreos sobre chasis blindados con cuatro SA-9 y de otra sección con cuatro cañones antiaéreos ZSU-23-4, de cuatro tubos. El alcance eficaz de estos cañones de 23 mm. es de unos 2.500 m. y el alcance inclinado de los SA-9 es de unos 7.000 m. Ambos sistemas se complementan y actúan en equipo, cubriendo techos de hasta 5.000 m.

Los Regimientos de la Defensa Antiaérea Terrestre de las divisiones motorizadas, mecanizadas y acorazadas, están dotadas en su mayoría con sistemas de cohetes antiaéreos SA-6/Gainful. Los regimientos antiaéreos se articulan en cinco baterías de tiro, cada una con cinco vehículos para transporte y lanzamiento de tres GAINFUL B/L, un vehículo de transporte para el sistema radar STRAIGH FLUSH y otro vehículo para llevar tres misiles de reserva B/L. El misil GAINFUL B/L tiene un alcance inclinado eficaz entre 4 y 35 km. y una cota eficaz de 11.000 m.

Las Brigadas de la Defensa Antiaérea Terrestre de los Ejércitos están equipadas casi uniformemente con el

SA-4/GANEF. Las brigadas de la defensa antiaérea terrestre se articulan en tres grupos, cada uno con tres baterías de tiro. Cada batería cuenta con tres vehículos para transporte y lanzamiento de SA-4, otro vehículo para el sistema radárico PAT HAND, compuesto de un detector y dirección de tiro, y de otro vehículo de transporte y carga. Todos los vehículos son oruga lo que les da una gran movilidad y capacidad de acompañamiento. Además del sistema radar citado, a nivel grupo existe otro radar de búsqueda del tipo LONG TRACK. El misil GANEF tiene un alcance inclinado de 70 km. y un techo eficaz de 27 km. Constituida en caso de guerra la gran unidad «Frente», para la seguridad del territorio a retaguardia del «frente» así como para crear centros de gravedad de la defensa antiaérea podrían subordinarse una o dos brigadas de SA-4 que se reforzarían con otros sistemas, preferentemente estacionarios como los SA-3/GOA y SA-2/GUIDELINE.

En resumen puede decirse que las unidades soviéticas para la defensa antiaérea del Ejército de Tierra, en su equipo y organización se corresponden con el concepto operativo del mando militar. Mientras que los ejércitos occidentales dentro de su concepción defensiva se conforman con asegurar la protección aérea móvil de las tropas combatientes sobre el campo de batalla y se apoyan predominantemente en cinturones estacionarios de cohetes antiaéreos, las fuerzas terrestres soviéticas cuentan hasta el nivel de «frentes» o grupos de ejército con sistemas de cohetes antiaéreos muy móviles para protección de operaciones ofensivas sobre extensas áreas.

FRANCIA TERCERA POTENCIA NUCLEAR MUNDIAL

Francia no ha reparado en esfuerzos y sacrificios para figurar entre el «club» de las potencias nucleares y así en la actualidad aunque a enorme distancia de los dos superpotencias, figura en el tercer puesto de las potencias nucleares militares del mundo. Con el tradicional orgullo nacional francés, su presidente expuso, respecto al armamento francés, que Francia ha sido el único país occidental que aumentó a la vez sus gastos militares en su presupuesto y en su PIB. En cuanto a la



«SA-7 GRAIL.»

evolución de su potencial nuclear facilitó los datos siguientes:

1974	20 megatonnes
1980	75 megatonnes
1985	90 megatonnes

En cuanto a los elementos lanzadores, señaló:

Arsenal Estratégico

37 Mirage IV (con bombas de 70 y 80 kilotonnes) por un total de 3,3 megatonnes.

La unidad 1 de 9 misiles en la Meseta de Albión con nueve megatonnes. (La entrada en servicio de la 2 hará un total de 18.)

Los cuatro submarinos que ya están en servicio cuentan con 16 misiles M-20 cada uno.

Arsenal Táctico

Setenta aviones tácticos portadores de bombas nucleares y cinco regimientos de Artillería nuclear PLUTON, capaces de batir de 120 a 150 objetivos.

MANIOBRAS COMBINADAS SOVIETICO-CHECAS

La llamada operación «amistad 1979» se efectuó sin relieve oficial ni invitación a observadores occidentales.

La zona de maniobras se extendió entre Brün. Pilsen y Königgratz. En estas maniobras participaron veintiséis mil hombres al completo de material y de medios logísticos. Después de la invasión soviética de 1968 como consecuencia de diversas «purgas» las FAS checas adolecen de escasez de cuadros de mando, con la consiguiente disminución de la eficacia, lo que explica según algunos observadores que se haya eludido invitar a los agregados militares acreditados de naciones occidentales, según viene efectuándose últimamente entre ambos bloques militares, en aplicación de lo acordado en la Conferencia de Helsinki sobre Amistad y Cooperación Europea.

Las Fuerzas Armadas checas se componen hoy de unos 180.000 hombres. De ellos 140.000 pertenecen al Ejército de Tierra y 46.000 a Aviación. El ET está articulado en cinco divisiones acorazadas y otras cinco motorizadas. La totalidad de su material es de procedencia soviética. En territorio checo, como es sabido, se encuentran estacionadas varias divisiones soviéticas.

CONTRATO DEL EJERCITO ESTADUNIDENSE PARA INSTALAR SISTEMAS DE PERTURBACION EN LAS TRANSMISIONES DEL ENEMIGO

El Ejército de EE. UU. ha concedido a una firma estadounidense un contrato de 24 millones de dólares (unos 1.920 millones de pesetas) para la creación e instalación de seis sistemas tácticos sumamente móviles

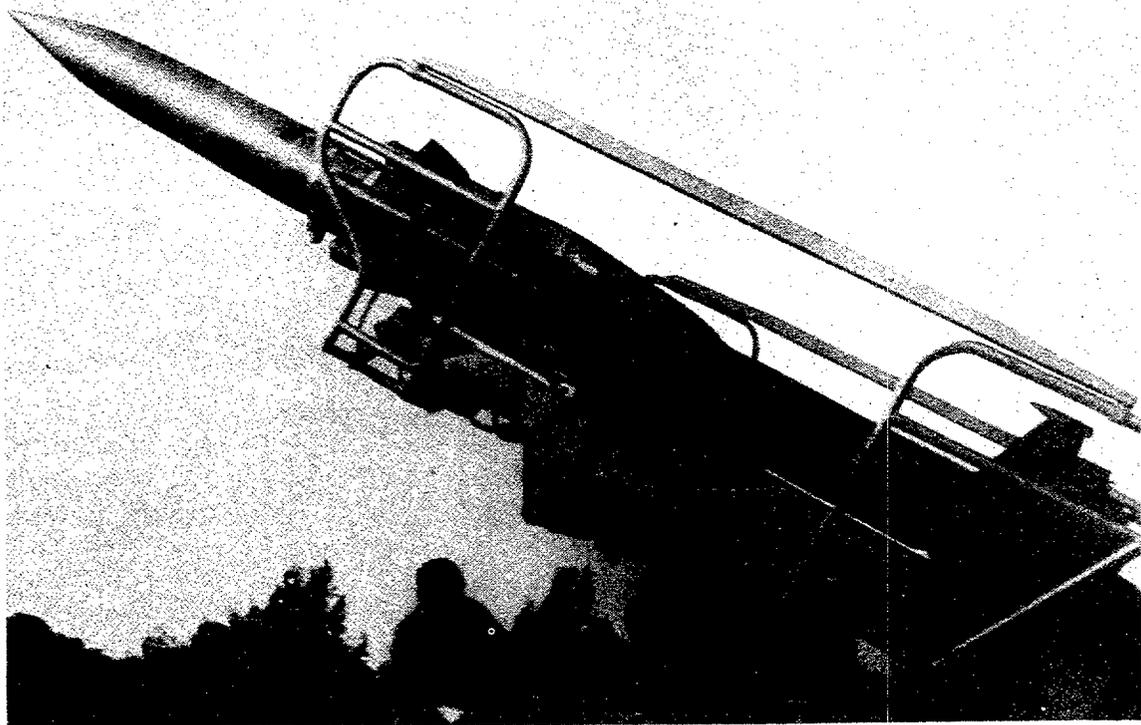
destinados a interceptar y perturbar las comunicaciones del enemigo.

Estos sistemas, designados como AN/MLQ-34, son autónomos por completo y capaces de perturbar las frecuencias de radio del adversario en el campo de batalla, dando así al jefe táctico el tiempo necesario para reaccionar y ajustar sus fuerzas.

La entrega del primer sistema desarrollado por la firma, de conformidad con un contrato anterior, está prevista para junio de 1981.

EL SA.332 SUPERPUMA

Se trata de un helicóptero de transporte táctico, modificación del SA.330 helicóptero medio de transporte y producción franco-británica de mediados del decenio de los 1960. El objetivo principal del Super Puma es aumentar considerablemente las capacidades del modelo básico SA.330, lo que supone un mayor radio de acción, mayor velocidad de crucero y ascensional, así como conseguir más carga útil y techo de vuelo.



«SA-6 GAINFUL.»

LAS MUJERES Y LAS FUERZAS ARMADAS SOVIÉTICAS

Las mujeres rusas que posean una especialidad médica u otra considerada de interés para las fuerzas armadas soviéticas son inscritas, ya en paz, y convocadas para efectuar cursos, mientras estén comprendidas entre 19 y 40 años.

Además pueden entrar voluntarias en filas. Una vez recibida la instrucción básica pueden permanecer en las FAS con iguales derechos y deberes que los varones. Tienen que prestar el Juramento a la Bandera y en determinadas condiciones pueden alcanzar el grado de oficial. En guerra pueden ser llamadas para servicios auxiliares y especiales. Durante la Segunda Guerra Mundial actuaron en Sanidad y otros servicios logísticos, transmisiones y artillería antiaérea, pero también como pilotos en aviones de caza. También tuvieron una destacada actuación en calidad de enlaces de grupos guerrilleros.

Otro objetivo propuesto es disminuir sus gastos generales de explotación, en especial la disminución en el consumo de combustible. Una comparación entre el SA 330 Puma y el Super Puma, cuya entrega pudiera conseguirse en 1980, muestra que para igual carga útil y distancia, el consumo es de casi el 50% menos.

Las modificaciones visibles más importantes del Super Puma son: los dos motores Turbomeca de gran potencia ascensional, la proa más alargada y el tren de aterrizaje plegable. Sin embargo, los mejores perfeccionamientos se han logrado en las prestaciones de vuelo: la velocidad ha pasado de 258 km/h a 287 km/h, el techo de vuelo de «cernimiento» con carga máxima de 1.700 a 2.900 m. y la autonomía de 550 a 645 km.

GASTOS POR HABITANTE EN DEFENSA

Estudio comparativo de los gastos militares per cápita en algunos de los países más significativos en 1977 y 1978.



«AS 332 SUPER PUMA.»

En dólares estadounidenses

	1977	1978
URSS	508	sin datos
EE. UU.	480	517
Israel	1.176	887
Rep. Federal Alemana	271	337
Francia	254	325
Dinamarca	213	259
Holanda	266	301
Suecia	343	355
Suiza	172	240

REINO UNIDO

VENTA DE CASAS MILITARES A LOS SOLDADOS

Los Soldados casados podrán adquirir en propiedad las casas militares que ocupan en condiciones similares a las que proporcionan los Ayuntamientos a casas de construcción oficial.

Este plan del Ministerio de Defensa está en preparación y no se han dado detalles, pero está de acuerdo con la política iniciada por el Ministerio del Medio Ambiente para la venta de viviendas propiedad del Estado.

La venta se refiere a viviendas consideradas como excedentes en relación con las necesidades actuales.

Se estima en 200 millones de libras (unos 3.000 millones de pesetas) el valor de las 21.000 viviendas disponibles, según manifestó en la Cámara de los Lores el Ministro de Estado para la Defensa, Lord Strathcona. Cada vivienda tiene unos gastos anuales de mantenimiento de 150 libras (unas 23.000 pesetas).

Algunas veces es difícil decidir sobre la posibilidad de venderlas por estar situadas, en muchos casos, próximas o dentro de instalaciones militares. Otras están en zonas alejadas de medios urbanos, lo que no hace atractiva su adquisición.

La Asociación de esposas del personal de las Fuerzas Armadas ha manifestado su entusiasmo por este plan, que será una gran ayuda para los militares al retirarse del servicio.

EE. UU.

NUEVA ARMA CONTRACARRO

Según fuentes del Pentágono, Estados Unidos han desarrollado una nueva gama de armas contracarro que podría compensar la superioridad soviética en Unidades acorazadas a lo largo del frente de la OTAN, y que actualmente es de 2 ó 3 a 1.

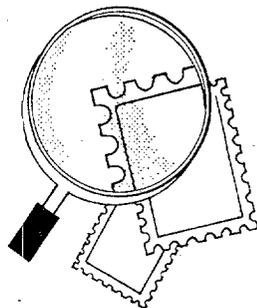
La novedad de estas armas reside en el sistema de detección, que es un emisor-receptor de ondas milimétricas, con un alcance de unos 1.500 m.

La combinación de este sensor-detector con el sistema de dirección de misiles podría cambiar el signo de la batalla, del mismo modo que la aparición del RADAR cambió la táctica en la Segunda Guerra Mundial.

Las Unidades podrían disponer de este armamento en la presente década. Parece que en estos estudios Estados Unidos llevan cierta ventaja a la Unión Soviética.

De confirmarse su desarrollo y empleo eficaz, esta arma podría marcar una tendencia de freno en el poder del vehículo acorazado tal como está concebido en la actualidad, inclinándose hacia unidades más ligeras y rápidas no dependientes tanto de la coraza.

FILATELIA MILITAR



LUIS M. LORENTE
Coronel Auditor

Este año se cumple el 400 aniversario de la fundación de Buenos Aires por Juan de Garay, al cual se estima nacido en el pueblo burgalés de Villalba de Losa, aunque ahora se empieza a decir que nació en Orduña. Esta efemérides está dando lugar a numerosos actos y entre ellos, entre el 24 de octubre al 2 de noviembre de este año, tendrá lugar una exposición filatélica, la cual tiene el patrocinio de la Federación Internacional de Filatelia (FIP).

Por parte de la Empresa nacional de Correos argentina, se están haciendo diversos sellos, en relación con esta fundación de Buenos Aires y su exposición filatélica, así como una etiqueta de propaganda en donde va el escudo nobiliario de Juan de

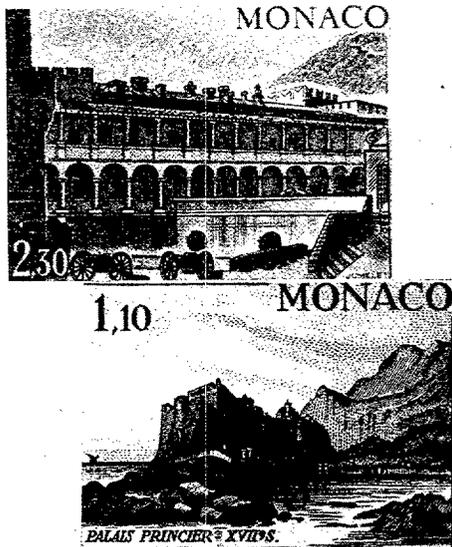
Garay y la bandera de la Argentina a sus propios colores ya que tal viñeta va impresa en colores blanco y azul.

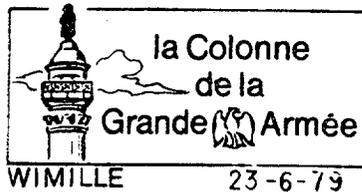
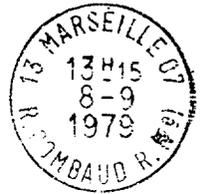
España, a propuesta de quien redacta esta crónica, hace un sello de valor 19 ptas., con tirada de 12.000.000 de ejemplares, que se emite el día 24 de octubre, que reproduce el cuadro pintado por Moreno Carbonero y es propiedad de la Municipalidad de Buenos Aires, titulado «La fundación de Buenos Aires». Este cuadro no es la primera vez que figura en un documento de valor español, ya que en el año 1927, se puso en servicio un billete de banco, con valor de 50 ptas., en el cual figuraba en su reverso, en tanto que en el anverso figuraba el busto de don Alfonso XIII (con uni-

forme de la Armada) y una vista del Palacio Real de Madrid.

Por parte del Principado de Mónaco, hay una nueva serie cuyos motivos son diversas visitas. Interesan dos sellos de esta emisión, ya que tanto el que lleva la tasa de 1.10 francos, como el de 2.30 francos, muestra sendas vistas del castillo o palacio del príncipe. En el primero figura tal como estaba en el siglo XVII, y en el segundo, es una vista actual, habiendo en primer plano unas piezas de artillería.

Por su parte, Grecia ha hecho una serie bajo el titular





de Castillos-Cuevas-Puentes y la misma se forma con los valores de: 4, 6, 8, 10, 14 y 20 dracmas. De todos estos sellos interesan el primero y el segundo, ya que en los mismos figuran respectivamente: el antiguo castillo de Aegostheni y el castillo bizantino de Tesalónica.

Esta serie, es realmente una nueva serie de tema Turismo, de las cuales Grecia ya ha hecho varias y va impresa en offset multicolor, con tiradas mayores para las tasas de más corriente empleo y menores para las que no tienen tanto uso. En total, a efectos filatélicos, son 800.000 series completas.

* * *

Francia también dedica a castillos unos sellos. Se trata

de cuatro, de nominales de: 0.76, 0.99, 1.60 y 2.65 francos, figurando en ellos, respectivamente los castillos de: Angers, Kerjean, Pierrefonds y Tarascon. Son sellos de los que se llaman preobliterados, es decir, sellos para franquear correspondencia que es toda igual, tales como folletos de propaganda, revistas, etc. Estos sellos se entregan por múltiplos de cien y con pedidos, cuyo mínimo son 1.000 unidades, pero naturalmente se venden por piezas en las ventanillas del servicio filatélico francés cuando se trata de venta a coleccionistas.

Además Francia, ha celebrado el Día de la Artillería y lo ha hecho por medio de un matasellos que se ha empleado desde el 1.º de enero de este año hasta el 7 de junio,

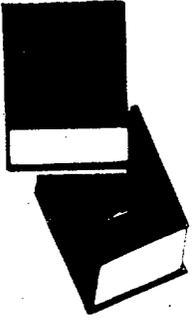
en Draguignan. Tal obliteración, había de solicitarse exclusivamente a los servicios de correos del Ejército de Francia. Otro matasellos especial, ha sido el usado el día 17 de mayo en el Museo de Rocroi, y se refería a la exposición que ha girado bajo el nombre de Sauvegarde des Remparts.

En cuanto a matasellos de uso general, tenemos conocimiento de dos, que son los reproducidos y usados en Wimille (departamento del Paso de Calais) y Marsella, el primero dedicado a la Columna del Gran Ejército, con lo cual hay un nuevo documento postal en relación con Napoleón I y el otro con este precioso lema: Armée de Terre-Cerfour des Hommes et Techniques.

anotaciones

«Resulta tristemente sorprendente que muchos jóvenes oigan hablar por primera vez del concepto de Patria —su glorioso pasado, la empresa común que nos ha unido y que nos une desde hace siglos— cuando son llamados a filas en el servicio militar. El patriotismo no es, ni debe ser, cualidad exclusiva del militar. El amor a la Patria debe ser inculcado, desde niño, a todos los ciudadanos. Así lo entienden, y se practica en todas las naciones del mundo, sea cual sea el sistema político en ellas imperante.»

TENIENTE GENERAL GONZALEZ DEL YERRO



INFORMACION BIBLIOGRAFICA

J. M. M. B.

JOSE MARIA GARCIA-ESCU-
DERO. *A vueltas con las dos
Españaes*.—Biblioteca de Auto-
res Cristianos, Madrid, 1979,
22 páginas.

El general de División don José María García-Escudero realizó sobre este tema una obra exhaustiva, de la que dimos cuenta cabal en su momento: Historia política de las dos Españaes. Pero el tema era y es prácticamente inagotable. No nos extraña por eso que el autor volviera sobre él en diversas ocasiones, incluso presentando trabajos ajenos que de alguna forma también trataban del mismo.

Cuatro conferencias y un largo artículo se reúnen aquí, bajo un pensamiento resumen expuesto en su última parte, mirada de conjunto, que da título a la obra y que arranca de un libro sobre los escritores españoles en la guerra civil, de Díaz-Plaja, y las dos versiones del diario ABC en los años de 1936 a 1939. La lectura de lo escrito en aquellos años y la de los trabajos inmediatamente posteriores pero inspirados en la política y la guerra pueden dar ahora una impresión penosa de drama inútil, de tragedia sin objeto, pero ninguna situación histórica puede ser mirada separada de las razones y los antecedentes que condujeron a ella. Por eso, García-Escudero, después de tratar de la conciliación entre unos y otros, dice: «No crítico, no censuro, no acuso. Después de tantos años sigue costán-

dome trabajo concebir que alguno, entonces, pudiera ser y sentirse asépticamente neutral».

El tema de la integración de las dos Españaes es el verdadero protagonista que asoma la cabeza en cuanto el lector recorre unas pocas páginas. Tal integración venía de antiguo y fue la verdadera razón de ser de algún anterior movimiento político muy cualificado, lo que no impidió que su inspirador fuese fusilado por aquellos a quienes quizá más quería salvar. El ideal, como tal, nunca se cumplió en España y supone, para García-Escudero, asumir de una parte tradición y religiosidad y de otra libertad y justicia social.

¿Qué existe de verdad en este planteamiento de la integración? Tradición y defensa de una Religión atacada a fondo si parecían ser banderas que se alzaron en la zona nacional en 1936, y ello no creo que fue discutido ni siquiera en quienes se alineaban en el bando opuesto; pero ¿puede decirse que en éste se defendía la libertad?, ¿e incluso la justicia? La labor social fue allí reconocida, al menos, como caótica y desordenada, arruinadora de la economía, con testimonios irrefutables de revanchas y venganzas. Y en cuanto a la libertad ¿puede decirse que la hubo en la zona de las «chekas» y de las grandes matanzas indiscriminadas, de la prensa agarrutada, suspendida e incautada, de las luchas entre unos bandos y otros

—Barcelona, Madrid— y de la penetración hasta los escalones más inferiores del Ejército de la imposición comunista, a vida o muerte?

El afán si no de dar todo por bueno, sí de admitir que en cada bando hay mucho aprovechable, y que estamos camino de que definitivamente nos demos un abrazo fraternal, porque a la larga todos nos entenderemos, ha creado, no el mito de las dos Españaes sino el de la hermandad humana de las dos Españaes, que acabarán reconciliándose para siempre jamás, amén. Y ello precisamente cuando la política soviética —médula de una de aquéllas— se muestra más avasalladora, imperialista y colonialista que nunca.

García-Escudero salva este duro escollo, al puntualizar que, necesitándose, en definitiva, la existencia de derechas e izquierdas, ese dualismo puede ser «fecundo o destructor, según se enfoque como complementario o contradictorio».

Al final contraponen otras dos Españaes —aunque una sea bien minoritaria—, es decir, dos modos de ser: uno volcado sobre la labor seria, trabajada, poco chillona, bien informada, recta, disciplinada, con pasión por el detalle exacto y la tarea callada y continua; otro extravagante, visionario, loco, quimérico, libertario, fanático, charlatán, supersticioso, fantástico, partidario del garrotazo y tente tieso.

ALBERTO DANIEL FALERONI. *Guerra revolucionaria total. Estrategia y táctica del Imperialismo Soviético*. Editorial Rioplatense, Buenos Aires, 1976, 261 páginas.

El general del Ejército argentino Alberto D. Faleroni ha sido profesor en diversos centros de altos estudios militares y civiles de su país, explicando, entre otras materias, Sovietología, Seguridad y Defensa, e Inteligencia Estratégica. Ha participado, además, en importantes conferencias internacionales de lucha contra la subversión y el comunismo, es autor de numerosas obras sobre la defensa estratégica del mundo libre y la penetración comunista, y ha publicado numerosos artículos en periódicos y revistas.

Entre sus libros, Guerra revolucionaria total es uno de sus más característicos. En el prólogo proclama su propósito: «He procurado señalar las constantes políticas del Comunismo internacional, sus bases geopolíticas, sus estructuras operativas y sus modos de acción»; en definitiva, «la guerra

política soviética», señalando al hombre libre «cuál es su enemigo, cómo realiza sus fines y por qué medios».

Una guerra con infinitas armas de combate: desde la imprenta clandestina y el panfleto hasta el último complejo científico que produce la cibernética y la electrónica; desde la mentira al terrorismo, desde el espionaje a la falsificación, desde el fomento de la homosexualidad a la propagación de toda clase de drogas. En esta lucha total, sin fronteras, se confunden Clausewitz y Marx, Lenin con Einstein, Pavlov con Freud, Plejanov con Gorki, Dostoievsky con Shostakovich. Y en esta confusión se ha logrado que el mundo no comunista viva confundido, víctima de la dialéctica soviética y alienado por el liberalismo capitalista.

Faleroni estudia, sucesivamente, las formas de ataque comunista a la seguridad nacional, las diversas guerras revolucionarias, la diplomacia soviética y el imperio armado de las Fuerzas soviéticas, con un capítulo final sobre el futuro.

Escrito el libro en 1975 Faleroni considera que «ganar la 'guerra fría' no significa contener sólo el avance subversivo del Comunismo Internacional, sino derrotar y aniquilar por los caminos de la paz ese comunismo y sus derivados, en todos los terrenos y con todas las armas de que dispone el genio y el coraje humano». Y a la vez ganar diariamente la guerra contra el hambre, la desocupación, la miseria y el analfabetismo.

A Escala (Revista de Historia y Modelismo) Número 1, abril, 1980, 64 páginas.

Las armas y los uniformes llenan la mayor parte de las páginas de esta revista, cuyo primer número saludamos con el deseo de una larga y próspera vida.

Los trabajos son muy interesantes y responde a un serio estudio técnico del objeto de cada uno. Entre los temas figuran Armas cortas, submarinos japoneses, carros americanos, los primeros aviones de la guerra española, el porta-aviones «Forrestal», etc. Y al lado suyo diversos uniformes franceses y alemanes.

anotaciones

Dime, por tu vida, ¿hay alguien
que no sepa que yo soy,
si bien de limpio linaje,
hombre llano? No por cierto;
pues ¿qué gano yo en comprarle
una ejecutoria al Rey
si no le compro la sangre?
¿Dirán entonces que soy
mejor que ahora? Es dislate.
Pues ¿qué dirán? Que soy noble
por cinco o seis mil reales.
Y eso es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.

¿Quieres, aunque sea trivial,
un ejemplillo escucharme?
Es calvo un hombre mil años,
y al cabo de ellos se hace
una cabellera. Este,
en opiniones vulgares,
¿deja de ser calvo? No,
pues que dicen al mirarle:
«¡Bien puesta la cabellera
trae Fulano!». Pues ¿qué hace,
si aunque no le vean la calva,
todos que la tiene saben?

CALDERON DE LA BARCA